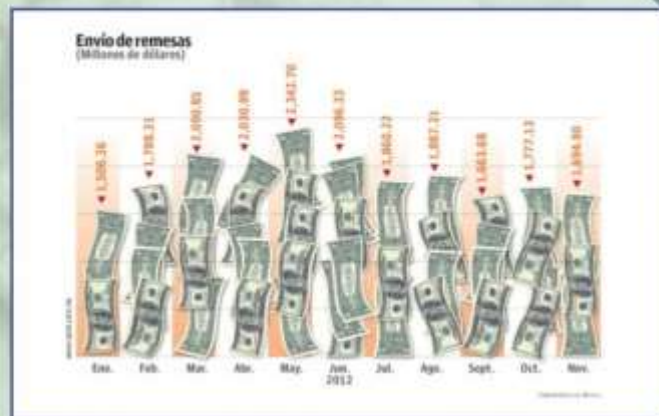


UNA COMPARACIÓN DEL USO DE LAS REMESAS: URBANO VS. RURAL, NAYARIT 2000- 2004.

MARÍA DE LOURDES MONTES TORRES
GABRIEL ESTRELLA VALENZUELA
EDUARDO MEZA RAMOS



Rector de la UAN
C. P. Juan López Salazar

Secretario General
Dr. Cecilio Oswaldo Flores Soto

Secretario de Investigación y Posgrado
Dr. Rubén Bugarín Montoya

Director de la Unidad Académica de Economía
M. C. José Ocampo Galindo

Coordinador de la Maestría en Desarrollo Económico Local
Dr. Ricardo Becerra Pérez

Como citar este libro: Montes Torres, María de Lourdes, Gabriel Estrella Valenzuela, Eduardo Meza Ramos (2015) Una comparación del uso de remesas: urbano vs. rural, Nayarit 2000-2004. Tepic, Nayarit. Versión Electrónica EUMED.

Diseño de Portada: Sergio Ocampo Martínez

ISBN: 978-84-16399-65-9
Edición electrónica
Febrero 2016

Tepic, Nayarit.
Hecho en México.
Edición académica sin fines de lucro

**UNA COMPARACIÓN DEL USO DE
REMESAS: URBANO VS. RURAL, NAYARIT
200-2004.**

María de Lourdes Montes Torres

Gabriel Estrella Valenzuela

Eduardo Meza Ramos

Índice de contenido	Pag.
Introducción	1
Planteamiento del problema.	6
Justificación.	7
Objetivos de la investigación.	7
Pregunta de investigación.	8
Hipótesis.	8
Estructura del documento.	9
Referentes teóricos sobre el estudio de remesas	11
Determinación del monto total de remesas.	11
El uso y destino de las remesas.	14
Las remesas y el desarrollo económico.	15
Factores determinantes en el envío y la recepción de remesas.	19
Aspectos generales de las remesas en distintos contextos	22
Las remesas en el contexto mundial.	22
Las remesas en América Latina y el Caribe.	29
Las remesas en México.	37
Programas Gubernamentales en México.	47
Remesas en Nayarit.	51
Metodología de la Investigación	56
Fuente de datos.	57
El contexto.	59
Conceptos observables y especificación de variables.	62
Población de estudio.	64
Descripción del modelo empírico.	65
Análisis de los Resultados obtenidos	67

Características de los hogares receptores y no receptores de remesas.	69
Distribución del tipo de gasto en los hogares receptores de remesas	90
Distribución de las erogaciones financieras en los hogares con remesas.	95
Modelo de Regresión de Respuesta Cualitativa para Estimar la Probabilidad de Realizar Inversión Productiva en el Estado de Nayarit, a Partir de una Serie de Variables Explicativas.	98
Conclusiones	109
Resultados Obtenidos.	110
Niveles y características de los hogares receptores de remesas.	110
Estructura del gasto en los hogares con remesas.	112
Distribución de las erogaciones financiera.	114
Aspectos teóricos y metodológicos.	115
Aspectos teóricos.	115
Aspectos Metodológicos.	115
Comprobación de Hipótesis.	116
Consideraciones finales.	117
Lo que se espera con la disminución en el flujo de remesas	120
Anexo estadístico	123
Bibliografía	141

	Índice de Cuadros	Pag.
Cuadro no. 1	Los diez principales países receptores de remesas, 2002.	24
Cuadro no. 2	Hogares receptores de remesas, México 2000	40
Cuadro no. 3	Remesas familiares, 1995-2006.	43
Cuadro no. 4	Proyectos autorizados en 2003 del programa de la SEDESOL 3x1	48
Cuadro no. 5	Proyectos autorizados en 2004 del programa de la SEDESOL 3x1	48
Cuadro no. 5.1	Hogares en Nayarit de acuerdo a recepción de remesas, por año seleccionado.	70
Cuadro no. 5.2	Hogares receptores de remesas en Nayarit, urbano-rural.	71
Cuadro no. 5.3	Tamaño medio de los hogares receptores de remesas según tamaño de localidad, Nayarit.	73
Cuadro no. 5.4	Tamaño medio de los hogares que no reciben remesas según tamaño de localidad, Nayarit.	73
Cuadro no. 5.5	Promedio, en hogares que no reciben remesas, de hombres y mujeres según tamaño de localidad, Nayarit.	74
Cuadro no. 5.6	Promedio, en hogares receptores de remesas, de hombres y mujeres según tamaño de localidad, Nayarit.	74
Cuadro no. 5.7	Distribución porcentual de los jefes de hogar receptor de remesas según sexo y tamaño de localidad, Nayarit 2000 y 2004.	76
Cuadro no. 5.8	Distribución porcentual de los jefes de hogar no receptor de remesas según sexo y tamaño de localidad, Nayarit 2000 y 2004.	77
Cuadro no. 5.9	Distribución porcentual de los jefes de hogar receptor de remesas por sexo y grandes grupos de edad, Nayarit	78

	2000.	
Cuadro no. 5.10	Distribución porcentual de los jefes de hogar receptor de remesas por sexo y grandes grupos de edad, Nayarit 2004.	79
Cuadro no. 5.11	Distribución porcentual de los jefes de hogar sin remesas por sexo y grandes grupos de edad, Nayarit 2000.	79
Cuadro no. 5.12	Distribución porcentual de los jefes de hogar sin remesas por sexo y grandes grupos de edad, Nayarit 2004.	80
Cuadro no 5.13	Distribución porcentual de los jefes de hogar, por sexo y estado civil, en los hogares receptores de remesas, Nayarit 2000.	81
Cuadro no. 5.13A	Distribución de los jefes de hogar, por sexo y estado civil, en los hogares receptores de remesas, Nayarit 2000.	82
Cuadro no. 5.14	Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo y estado civil en los hogares receptores, Nayarit 2004.	82
Cuadro no. 5.14A	Distribución de los jefes de hogar por sexo y estado civil, en los hogares receptores de remesas, Nayarit 2004.	83
Cuadro no. 5.15	Distribución porcentual de hogares receptores de remesas según clase de hogar y medio urbano-rural, Nayarit.	84
Cuadro no. 5.15A	Distribución de hogares receptores de remesas según clase de hogar y medio urbano-rural, Nayarit.	84
Cuadro no. 5.16	Distribución porcentual de los hogares receptores de remesas según el ciclo de hogar, Nayarit.	85
Cuadro no. 5.16 A	Distribución de los hogares receptores de remesas según el ciclo de hogar, Nayarit.	86
Cuadro no. 5.16B	Distribución porcentual de los hogares receptores de remesas según el ciclo de vida del hogar, con respecto al total de hogares por año, Nayarit.	86
Cuadro no. 5.17	Distribución porcentual de los jefes del hogar según sexo y nivel de escolaridad, Nayarit 2000.	87
Cuadro no. 5.18	Distribución porcentual de los jefes del hogar según sexo y nivel de escolaridad, Nayarit 2004.	88

Cuadro no. 5.19	Porcentaje de hogares receptores de remesas, según condición de actividad, Nayarit.	89
Cuadro no. 5.20	Ingreso promedio mensual por remesas en los hogares receptores, según medio urbano y rural, Nayarit.	90
Cuadro no. 5.21	Distribución porcentual según tipo de gasto en los hogares receptores de remesas para el medio urbano y rural de Nayarit.	91
Cuadro no. 5.22	Porcentaje de hogares receptores de remesas según erogaciones financieras y medio urbano-rural, Nayarit 2000 y 2004.	96
Cuadro no. 5.23	Modelo logit	104
Cuadro no. 5.24	Probabilidad de realizar inversión productiva (%) según recepción de remesas, Nayarit.	107

	Índice de graficas	Pag.
Gráfica no. 1	América Latina y el Caribe: remesas recibidas por país 2004.	31
Gráfica no. 2	Remesas familiares.	41
Gráfica no. 3	Remesas familiares (millones de dólares) 1995-2006.	42
Gráfica no. 4	Remesas familiares: 2006.	45
Gráfica no. 5.1	Hogares de Nayarit que reciben remesas, urbano-rural.	71
Gráfica no 5.2	Proporción de hogares receptores de remesas según presencia del jefe de hogar, Nayarit 2000.	75
Gráfica no. 5.3	Proporción de hogares receptores de remesas según presencia del jefe de hogar, Nayarit 2004.	75

	Índice de figuras y mapas	Pag.
Mapa no. 1	Distribución de hogares con remesas por entidad, México 2000	52
Mapa no. 2	Proporción de hogares con remesas respecto al total de hogares que las reciben.	53
Figura no 5.1	Función de distribución acumulativa logística.	99

	Índice de Anexos	Pag.
Cuadro no. 1	Distribución geográfica de los hogares receptores de remesas, México 2000.	124
Cuadro no. 2	Distribución geográfica de los hogares receptores de remesas, México 2004.	125
Cuadro no. 3	Hogares receptores de remesas en el país según tamaño de localidad.	126
Cuadro no. 4	Hogares receptores de remesas en la región tradicional de migración.	126
Cuadro no. 5	Distribución de hogares no receptores de remesas según clase de hogar y medio urbano-rural, Nayarit.	127
Cuadro No. 6	Distribución porcentual de los jefes de hogar, sin remesas por sexo y estado civil, Nayarit 2000.	127
Cuadro no. 7	Distribución porcentual de los jefes de hogar sin remesas, por sexo y estado civil, Nayarit 2004.	128
Cuadro no. 8	Distribución porcentual de los hogares no receptores de remesas según el ciclo de vida del hogar, Nayarit.	128
Cuadro no,9	Distribución porcentual por tipo de gasto, según tamaño del hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2000.	129
Cuadro no. 10	Distribución porcentual por tipo de gasto, según tamaño del hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2004.	129
Cuadro no. 11	Distribución porcentual por tipo de gasto según escolaridad del jefe de hogar receptor de remesas para el medio rural y urbano, Nayarit 2000.	130
Cuadro no. 12	Distribución porcentual por tipo de gasto según escolaridad del jefe de hogar receptor de remesas para el medio rural y urbano, Nayarit 2004.	130
Cuadro no. 13	Distribución porcentual por tipo de gasto según clase de hogar receptor de remesas y para el medio rural y	131

	urbano, Nayarit 2000.	
Cuadro no. 14	Distribución porcentual por tipo de gasto según clase de hogar receptor de remesas y para el medio rural y urbano, Nayarit 2004.	131
Cuadro no. 15	Distribución porcentual del tipo de gasto, en los hogares receptores de remesas según estado civil y medio urbano-rural, Nayarit 2000.	132
Cuadro no. 16	Distribución porcentual del tipo de gasto, en los hogares receptores de remesas según estado civil y medio urbano-rural, Nayarit 2004.	132
Cuadro no. 17	Distribución porcentual por tipo de gasto, según el ciclo de vida del hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2000.	133
Cuadro no. 18	Distribución porcentual por tipo de gasto, según el ciclo de vida del hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2004 .	133
Cuadro no. 19	Distribución porcentual por tipo de gasto, según sexo del jefe de hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2000.	134
Cuadro no. 20	Distribución porcentual por tipo de gasto, según sexo del jefe de hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2004.	134
Cuadro no. 21	Porcentaje de hogares no receptores de remesas según erogaciones financieras y medio urbano-rural Nayarit 2000 y 2004.	135
Cuadro no. 22	Distribución porcentual de las erogaciones financieras según sexo del jefe de hogar en los hogares receptores de remesas para el medio urbano-rural, Nayarit 2000.	136
Cuadro no. 23	Distribución porcentual de las erogaciones financieras según sexo del jefe de hogar en los hogares receptores de remesas para el medio urbano-rural, Nayarit 2004.	136

Cuadro no. 24	Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según escolaridad del jefe de hogar y para el medio urbano-rural, Nayarit 2000.	137
Cuadro no. 25	Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según escolaridad del jefe de hogar y para el medio urbano-rural, Nayarit 2004.	137
Cuadro no. 26	Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según clase de hogar y para el medio urbano-rural, Nayarit 2000.	138
Cuadro no. 27	Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según clase de hogar y para el medio urbano-rural, Nayarit 2004.	138
Cuadro no. 28	Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según estado civil del jefe de hogar y para el medio urbano-rural, Nayarit 2000.	139
Cuadro no. 29	Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según estado civil del jefe de hogar y para el medio urbano-rural, Nayarit 2004.	139
Cuadro no. 30	Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según ciclo de vida y para el medio urbano-rural, Nayarit 2000.	140
Cuadro no. 31	Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según ciclo de vida y para el medio urbano-rural, Nayarit 2004.	140

DEDICATORIA

De manera muy especial dedico este trabajo a mis hijos
María Abril y Juan Francisco,
por estar siempre conmigo.

A Ricardo, mi esposo, por todo el apoyo
y la paciencia brindada.

A mis padres, Francisca y Faustino,
por todo el amor que siempre me han demostrado.
A mis hermanos y toda mi familia
por confiar siempre en mí.

A mis amigos y compañeros que siempre
me alentaron a seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a la Universidad Autónoma de Baja California la oportunidad que me ha brindado por la realización de mis estudios de doctorado, así como a la Universidad Autónoma de Nayarit por su apoyo para culminar esta tarea.

Mi agradecimiento infinito al M. en C. Omar Wicab Gutiérrez y M. en C. Carlos Barrón Mayorquín quienes tuvieron el acierto de firmar el convenio interinstitucional que permitió mi ingreso al programa de doctorado.

Un agradecimiento especial a la M. en C. Reyna Myrna Paredes Medina y a Inocencia Silvestre por estar siempre presente, por su amistad y apoyo incondicional. Agradezco de manera especial a la M. en C. María Elena Medina Navarrete jefa y amiga. Al Dr. José Manuel Sánchez Bermúdez y Dr. Eduardo Meza Ramos por su apoyo incondicional para que lograra la versión final del documento.

Una tarea como la emprendida y reflejada en este trabajo de tesis es producto del apoyo y la colaboración de una u otra manera de muchas personas por lo que agradezco a todos ellos, entre los que destacan la Dra. Belem Avendaño Ruiz y el Dr. Rogelio Varela Llamas. Como miembros del sínodo, agradezco a los Doctores Gabriel Estrella Valenzuela, Felipe Cuamea Velázquez, Emilio Hernández Gómez, Guillermo Aramburo Vizcarra y José María Ramos García quienes distrajeron su tiempo para la programación de la fecha final de examen. Agradezco a mis compañeros M. en C. Roberto González Bernal y M. en C. Felipe Hernández Guerrero con quienes compartí logros y sinsabores durante nuestras estancias en aquella ciudad fronteriza.

Agradezco nuevamente a la Universidad Autónoma de Baja California la oportunidad que me brindó para la realización de mis estudios de Doctorado, así como al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y al

Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) de la SES-SEP por el apoyo económico brindado y que resultó decisivo para la culminación del presente esfuerzo.

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

La migración de mexicanos hacia los Estados Unidos ha estado presente con distinta intensidad en la historia de México. Las causas, la magnitud, los destinos y la periodicidad han cambiado a lo largo del tiempo:

“...en un lapso de aproximadamente treinta años el saldo neto migratorio se ha más que multiplicado por diez, de menos de 30 mil por año antes de 1970 pasa a ser superior a 300 mil por año en los 90's. La cuestión migratoria en la actualidad ya no es solamente sobre los cientos de miles de cruces de indocumentados, sino también sobre los cientos de miles de mexicanos que actualmente pasan a residir a dicho país, población que alcanza en la actualidad aproximadamente ocho millones, mientras que en 1970 se estimaba que escasamente superaba los tres cuartos del millón” (Alba, 2000).

Estos cambios en la migración, inciden directamente en los flujos de remesas enviadas por los emigrantes mexicanos a sus comunidades de origen en México (Lozano, 1997).

Es necesario mencionar que los estudios relacionados con remesas se han gestado principalmente a partir de la década de los ochenta, cuando la crisis económica del país se encontraba en su punto más álgido. Los debates en torno a este tema no se hicieron esperar; de acuerdo con algunos estudiosos

del tema la afluencia de divisas lo que hace es aumentar las diferencias en las economías de las familias, acrecentaba el conflicto social, distorsionaba la economía, etc, es decir en lugar de beneficiar el desarrollo rural lo entorpecía; como se concluía en los trabajos de Reichert (1981), Wiest (1979,1984) y Mines (1981), entre otros, clasificados como estructuralistas. Sin embargo, años después a mediados de los noventa investigadores como, Durand (1994), Richard Jones (1995) y Douglas Massey y Parrado (1994), denominados funcionalistas, proponían una visión más optimista donde sostenían que la emigración promueve el desarrollo en tres formas: *primero a partir del financiamiento de muchas empresas rurales con las remesas¹ enviadas por los migrantes; segundo, señalan que sólo el desembolso de las remesas genera efectos multiplicadores; y tercero, señalan que como los emigrantes por lo general provienen de sectores sociales y económicos mayormente marginados de las zonas rurales, entonces las remesas reducen las desigualdades sociales y económicas entre regiones y entre el campo y la ciudad dando lugar a una economía más equilibrada* (Binford, 2002).

De esta manera se pone de manifiesto que la emigración neta no es *per se* un mero costo para el país de origen. Las remesas representan un beneficio para la economía del país, siendo consideradas por algunos investigadores como se menciona anteriormente “el efecto positivo de la migración”.

Las remesas se entienden como aquellas transferencias monetarias tanto como no monetarias, es decir, aparte de dinero, son consideradas como tales, todos aquellos bienes materiales como autos, ropa, maquinaria, etc. que hacen llegar los migrantes internacionales a sus lugares de origen.

¹ Se les llamará indistintamente remesas o remesas familiares, para diferenciarlas de las remesas colectivas.

En ese sentido, la mayoría de los estudios que sobre el tema se han realizado en nuestro país se han concentrado en las remesas monetarias, por lo que en la presente investigación el enfoque se hará también sobre este tipo de transferencias. Dichas transferencias constituyen para nuestro país una fuente importante del ingreso, que favorece a la economía tanto nacional como a la de sus hogares, pues una gran cantidad de éstos dependen de las remesas para su sostenimiento, de tal forma que muchas de las veces éste es el único ingreso con el que cuentan.

Acerca del flujo recibido se tiene que pese a la importancia que estas representan para la economía de nuestro país, el estudio de las remesas se ha visto limitado por las dificultades que su medición implica y además por la poca información que vincula a los montos recibidos con las características sociodemográficas y económicas de los hogares receptores, debido principalmente a que una parte importante de remesas llega a nuestro país a través de canales informales que no registran las transacciones (por ejemplo, el traslado personal que se hace por parte del mismo migrante, amigos o familiares).

En México, la región centro occidente mejor conocida como región tradicional de migración y que comprende los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas es la que recibe el mayor monto de remesas, ya que tradicionalmente han presentado una mayor emigración a los Estados Unidos (Corona y Tuirán, 2001). Aunque por otra parte la incorporación al flujo migratorio de los estados de Guerrero, México, Distrito Federal, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Veracruz, y que integran la región

emergente de migración inciden directamente en los flujos de remesas que llegan a nuestro país (Alba, 2000). Es decir, los cambios en el patrón migratorio entre México y Estados Unidos y las transformaciones en el sistema de envío de remesas durante la primera mitad de los noventa, dieron lugar a un incremento considerable de dichas transferencias (Lozano, 1998).

En publicaciones realizadas por el Banco de México (2004), el monto recibido por remesas en nuestro país ocupaba para el año 2000 el tercer lugar y tan sólo se encontraba por debajo de los ingresos recibidos por exportaciones de petróleo y por la industria manufacturera.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) entre 1992 y 2000 el número de hogares receptores de remesas casi se duplicó, pasando de casi 660 mil a 1 252 000. Las remesas representan para estos hogares poco menos del 40% del monto global del ingreso corriente total (Conapo, 2001). De aquí que éstas constituyen un factor importante en la economía de los hogares receptores y aunque en algunos casos se utilizan para favorecer el ahorro y las inversiones en bienes productivos, la mayoría de las veces representan la única fuente de ingreso, por lo que algún contratiempo en la recepción de éstas, hace a los hogares receptores altamente vulnerables.

Para todos los estados donde hay mayor intensidad de emigración, las remesas tienen gran importancia en las economías regionales pues constituyen una base de cohesión económica regional que contribuye al impulso de las economías locales (Arroyo y Berúmen, 2000), además de que se prevé que el impacto macroeconómico así como la importancia que tienen las remesas sobre

el ahorro y la inversión en algunas regiones está destinado a aumentar (CEPAL y OIM, 2002).

Las remesas permiten que los hogares receptores diversifiquen sus fuentes de ingresos y reduzcan las restricciones de liquidez que prevalecen en los mercados locales. También permiten impulsar el desarrollo de la economía local, regional y nacional a partir de los impactos en los multiplicadores en el empleo y la producción, debido a los encadenamientos sectoriales y regionales que se presentan con la inyección de remesas. Es decir, los impactos económicos se pueden medir por el efecto directo en el consumo y por los efectos multiplicadores, así como a partir de las nuevas inversiones y sus respectivos efectos multiplicadores (Urciaga García, 2002).

Una forma de no subestimar el uso de las remesas familiares en actividades productivas que benefician el desarrollo de las economías locales y regionales, es a partir de distinguir apropiadamente la inversión del consumo y de no subvalorar la inversión.

Además de lo anterior, una forma que parece posible y efectiva para la inversión productiva de los flujos de remesas es a través de las organizaciones transmigrantes como son los clubes de oriundos, que entre sus muchas otras acciones han realizado obras en beneficio de sus lugares de origen.

Una de las experiencias más exitosas en lo que a inversión productiva de remesas se refiere, es la que se ha dado a partir de la organización de clubes de paisanos por entidad federativa de origen; siendo quizá la más exitosa, la federación de clubes zacatecanos en Los Ángeles que ha logrado canalizar hacia obras de interés colectivo, recursos hasta por 600,000 dólares en el año

de 1995, en el que a partir del programa dos por uno, se invirtieron 1,800,000 dólares en cincuenta y seis proyectos de 34 comunidades zacatecanas, con los que se construyeron y ampliaron sistemas de agua potable, depósitos colectivos para el agua, escuelas, aulas, baños, clínicas, pavimentación de caminos y electrificación.

De la misma manera, los migrantes guanajuatenses han incursionado en este sentido, con las “Casas Guanajuato”, para poner en funcionamiento modestos negocios del ramo de la confección de ropa. Estos son solo algunos ejemplos de lo que se puede lograr mediante la organización y utilización de las remesas colectivas.

Por todo lo anterior, resulta importante enfocarse en la utilización que se les da a las remesas pues dependiendo de su uso éstas pudieran estar contribuyendo al desarrollo regional a partir de destinarse no solamente al consumo sino a favorecer procesos productivos a partir de la inversión.

Justificación

Aunque existen una serie de investigaciones enfocadas al análisis de las remesas en el país y a nivel internacional, en el presente estudio se aborda el tema de las remesas desde la perspectiva del uso que se les da en el estado de Nayarit, tomando en cuenta las variables que influyen en la decisión de los miembros del hogar a la hora de utilizarlas.

El estado de Nayarit se localiza en la región centro-occidente de México, forma parte de la conocida Región Tradicional de Migración y se encuentra situado dentro de las cinco entidades federativas con mayor intensidad migratoria a los Estados Unidos.

Del total de los hogares nayaritas el 9.64% reciben remesas (INEGI 2000). Según datos del XII Censo General de Población y Vivienda de 2000, Nayarit fue el cuarto estado con mayor proporción de hogares que reciben transferencias monetarias de los Estados Unidos, pues casi 10 de cada 100 hogares del estado dependen de ellas para su sobrevivencia.

Por su parte Ayón Miguel y Luis Rodríguez en una investigación realizada en el 2004 señalan que en el 2000 se recibió por conceptos de remesas 120.8 millones de dólares en Nayarit. Posteriormente para 2003, el monto recibido fue de 197 mdd. y para 2004, se recibieron 237.4 mdd., por lo que se tiene estimado que al estado de Nayarit se dirige aproximadamente el 1.5% del total de remesas recibidas por nuestro país (Fundación Bancomer, 2010). Aunque a nivel nacional esto no parece ser muy significativo, a nivel estatal es muy importante pues si se considera un promedio de 326 dólares por envío, la importancia que la recepción de remesas procedentes de los Estados Unidos de América reviste para la economía estatal, y sobre todo, para la economía de los hogares receptores de las mismas es bastante.

Por otro lado, a nivel municipal, la mitad de los municipios nayaritas muestran una proporción muy por encima del 10% de los hogares, siendo el caso extremo el de los municipios de Santa María del Oro, Ahuacatlán y Amatlán de Cañas en los cuales prácticamente el indicador se duplica, lo que además resulta lógico, pues la región tradicionalmente migrante de la entidad agrupa a dichos municipios además de San Pedro Lagunillas y Jala, región con una mayor intensidad migratoria a nivel estatal.

De tal forma, se considera que el estudio que aquí se esboza resulta relevante en dos sentidos principalmente: Primero, porque aspira a producir un acercamiento en detalle en lo que se refiere al uso que se les da a las remesas en las dos áreas: rural y urbana; y segundo, debido a que puede aportar elementos de interés que nos ayuden a conocer un poco sobre el uso productivo de las remesas y su contribución en el desarrollo regional a partir de la utilización de las remesas familiares por parte de los hogares receptores en el establecimiento de empresas o bien a partir de las remesas colectivas y su participación en la construcción de obras comunitarias.

De esta manera y conociendo la importancia que dichas transferencias monetarias tienen para la economía de los hogares y los cambios que en cuanto a su conformación se están presentando, se considera relevante indagar sobre la estructura del gasto de las remesas que presentan los hogares, ya que el destino que se les da a éstas, podría ser distinto en las zonas de estudio y por lo tanto tener diferentes repercusiones en la economía de los hogares de cada región.

Aunado a lo anterior se espera también que los resultados obtenidos en el presente trabajo sirvan de base para nuevas investigaciones que amplíen la información sobre las remesas y su contribución en el desarrollo económico del estado a partir del uso que se haga de ellas.

En este sentido, “hay mucho por hacer [...] para aumentar el flujo continuo de remesas por medio de canales oficiales, reducir el costo de la transferencia, promover el uso productivo de los fondos, garantizar buenos porcentajes de ganancias y crear condiciones en las que la inversión sea una decisión racional y lucrativa, así como emprender proyectos especiales, entre

ellos los dirigidos a proveer a las mujeres con créditos para iniciar pequeños negocios” (Waller Meyers Debora, 2000).

Objetivo de la investigación

El objetivo principal de esta investigación es hacer un análisis comparativo sobre el uso que se les da a las remesas procedentes de Estados Unidos, en los hogares receptores de éstas, comparando los hogares de la zona urbana con los de la zona rural del estado de Nayarit para el periodo 2000-2004.

Como objetivos específicos se contará con los siguientes:

Realizar un análisis de los factores sociodemográficos y económicos que implican un mayor uso de remesas en actividades productivas que impulsen el desarrollo local del estado, así como determinar hacia qué actividades se destina un mayor monto de remesas.

Pregunta de investigación

Por todo lo anteriormente expuesto surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿Los hogares que reciben remesas en el estado de Nayarit, han utilizado las remesas para impulsar el desarrollo local? ¿Existe una diferencia del uso de remesas en el ámbito rural y urbano del estado de Nayarit? ¿Cuáles son los factores que determinan el uso de las remesas?

Hipótesis

Como base para la realización de esta investigación y para dar respuesta a las preguntas anteriores, se plantean las siguientes hipótesis:

- Las remesas enviadas por los migrantes a sus lugares de origen han sido utilizadas cada vez más para favorecer el desarrollo local de la entidad.
- En el área rural del estado se ha utilizado un mayor porcentaje de remesas en actividades productivas con respecto a las utilizadas en el área urbana.
- Se plantea también que el destino que se les da a las remesas está determinado por factores sociodemográficos y económicos así como por el ciclo de vida en el cual se encuentran los miembros de los hogares, el tipo de hogar y el incremento en el flujo de dichas transferencias.

Estructura del documento

El presente documento consta de seis apartados. El primero de ellos incluye la introducción y el planteamiento del problema, los objetivos e hipótesis de trabajo. En el apartado dos, se tienen los *Aspectos Teóricos del estudio de las remesas* muestra el marco teórico utilizado para esta investigación. En el siguiente apartado se exponen los aspectos generales de las remesas en distintos contextos: internacional, nacional y estatal; se presentan datos sobre las remesas por hogar, el uso de las remesas, los clubes de migrantes y los programas gubernamentales implementados para incentivar el uso productivo de las remesas. El apartado de Metodología de la Investigación incluye una explicación detallada de las fuentes de datos utilizadas, proporciona además una serie de definiciones, las ventajas y desventajas de la fuente de datos, el objeto de estudio así como una breve descripción de los métodos y las técnicas utilizadas para el análisis de la investigación.

El apartado siguiente corresponde a los resultados obtenidos del análisis descriptivo así como del modelo logit utilizado para esta investigación y por último se detallan las principales conclusiones que se obtienen de este trabajo, además; se cuenta con una sección de anexos estadísticos con los cuadros generados y utilizados para realizar esta investigación y por último la bibliografía.

REFERENTES TEÓRICOS SOBRE EL ESTUDIO DE LAS REMESAS

Las vertientes acerca del estudio de remesas se pueden dividir en cuatro líneas principales:

1. Con respecto a la **determinación del monto total de remesas** se encuentran un gran número de investigaciones ya que resulta un tema de mucho debate debido principalmente a las diferencias en lo que se refiere a los métodos de estimación, entre otros factores. Entre los primeros investigadores que indagaron a este respecto se encuentra Manuel Gamio (1930) donde calculó un promedio anual de remesas de 4.9 millones de dólares para el periodo 1920-1928. Posteriormente se generaron estimaciones de Cornelius (1978), en 1985 García y Griego y Giner de los Ríos también calcularon en investigaciones propias el volumen de divisas que llegaban al país.

Más recientemente se encuentran las estimaciones de Massey y Parrado (1994). Ellos realizan una estimación del flujo anual de remesas enviado por los migrantes mexicanos considerando como año de referencia 1990: para realizar esta estimación, recogen información de una encuesta aplicada a migrantes de comunidades del centro occidente de México en los lugares de destino en Estados Unidos. Para la estimación del monto de remesas en esta investigación se incluyó el flujo de remesas enviado, así como el dinero que los trabajadores llevaban consigo en sus viajes a México. Se consideraban tanto las remesas enviadas por los migrantes permanentes como los temporales, de la misma manera se consideraba a los migrantes con documentos y sin documentos. Obtuvieron como resultado un monto de 24 millones de dólares enviado a las comunidades que se incluían en la muestra. Cuando se generaliza para el occidente de México los autores estiman un flujo de 1.5 mil millones de dólares para la región.

Massey y Parrado insertan posteriormente los datos de su encuesta en un modelo desarrollado por Lozano en 1993 y el flujo asciende a poco más de 2 mil millones de dólares. Rodolfo Corona en 1998 toma como referencia 1993 para estimar el monto total de remesas que llegan al país, para esto considera la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF). Encuentra que el monto total de remesas fue de 2,055 millones de dólares, además señala que el 71.5% fue enviado por los migrantes temporales mientras que el 28.5% por los migrantes permanentes. Señala también que no se consideran dos elementos fundamentales en la contabilización: el dinero que llevan los migrantes consigo cuando regresan a su lugar de origen y las remesas de los migrantes que no son captados por la EMIF. En este mismo estudio, Corona hace un análisis sobre distintos aspectos entre los que se encuentran las características sociodemográficas de los migrantes, especificaciones en el monto y frecuencia de las remesas entre distintos grupos de migrantes.

El Banco de México por su parte también ha realizado estimaciones sobre el monto de remesas que recibe nuestro país, encontrando montos que también difieren respecto a otros, pero que sin embargo cada vez se cuenta con una menor subestimación de acuerdo a que actualmente se cuenta con una mejor captación de las remesas.

Como se puede observar pues, las diferencias en las estimaciones varían de acuerdo al método que se utiliza para la estimación del monto de remesas, por lo cual es necesario tener en consideración la fuente de cual se tiene la información para así tener presente los alcances y las limitaciones de las mismas.

2. El uso y destino de las remesas.

En lo que se refiere a esta vertiente teórica, cabe decir que se han realizado un gran número de investigaciones principalmente de tipo antropológico los cuales se han llevado a cabo en comunidades de migrantes.

Alarcón (1984) realiza una encuesta en Chavinda,

Michoacán; comunidad considerada como altamente expulsora de mano de obra hacia los Estados Unidos; realizó 200 entrevista en hogares. Encontró que principalmente las remesas eran utilizadas para satisfacer las necesidades básicas de la familia, después el mejoramiento de la vivienda y una pequeña parte para el sostenimiento familiar.

Entre los resultados encontrados por Alarcón, en 1984 y Massey et. al., en 1987 se puede resumir que es el consumo familiar el principal destino que se les da a las remesas, es decir la satisfacción de las necesidades básicas por ser principalmente la única fuente de ingresos para muchas familias.

En general se puede decir que en la mayoría de los estudios sobre el uso de las remesas se demuestra que estas siguen un patrón general de uso: la mayor parte de éstas se utilizan en la compra de bienes para satisfacer las necesidades básicas de las familias, una menor cantidad en bienes duraderos de consumo y una mínima parte de ellas se dedica al ahorro y a la inversión productiva (Castro y Tuirán, 2000).

La CEPAL (2000) en un estudio sobre el uso productivo de las remesas en Centro América, señala que en países como República Dominicana y El Salvador el patrón de uso es el tradicional aunque recientemente se han realizado otras investigaciones, las cuales se verán en el capítulo siguiente, y donde los resultados obtenidos indican que este uso ha ido cambiando dándole importancia relevante cada vez más al uso productivo de las remesas, a partir

de la creación de pequeños negocios o bien a partir del ahorro o la inversión en otro tipo de actividades productivas.

Canales en el 2001 tomando como base de datos la ENIGH-96, encontró que más del 75% de los migrantes declararon el gasto en comida, renta y otros rubros del consumo básico; entre 12 y 20% declararon como destino principal de sus remesas la compra o remodelación de la vivienda, lo que de acuerdo con el autor esto implica un proceso anterior de ahorro individual y familiar.

De acuerdo con un estudio de González Becerril (2006) sobre migración y remesas en el sur del estado de México más específicamente sobre los migrantes de Tejupilco y Almoloya de Alquisiras, se señala que el destino que se les da a las remesas enviadas por los migrantes internacionales ha sido principalmente el consumo, le continua la adquisición de bienes materiales para el hogar y una parte importante para gastos de salud, educación y transporte, lo que es importante pues al invertir en educación y salud se está invirtiendo en capital humano que es una forma de inversión productiva. Resalta también que los hogares con migración reciente emplean un mayor monto de remesas en consumo básico, en comparación con los migrantes que tienen más tiempo en Estados Unidos.

De una manera general se puede observar que el destino de las remesas depende de factores importantes como el nivel de vida de los hogares receptores entre otros. Es decir, el uso en actividades productivas no sólo depende del envío de remesas sino de que quienes las reciban tengan ciertas condiciones de vida y ciertas características sociodemográficas, además de tener el interés por realizar este tipo de actividades.

3. Las remesas y el desarrollo económico.

En lo que se refiere a las remesas y su impacto en el desarrollo económico de las distintas regiones, se tienen diversos estudios en los que se

encuentran opiniones y resultados opuestos por los investigadores. Por un lado se encuentran los que consideran que las remesas no sólo no contribuyen al desarrollo económico de las regiones sino que por el contrario perjudica la economía de las familias y las regiones, además de que acrecienta las diferencias económicas y sociales.

Se considera importante revisar los estudios que tuvieron relevancia en los ochenta, mismos que parten de un enfoque de dependencia neomarxista entre los que se encuentra los trabajos de Reichert (1981, 1982); dicho autor realiza una investigación en el estado de Michoacán en la población de Guadalupe comunidad agrícola marginada con una clara historia migratoria hacia Estados Unidos. Divide a la población en migrantes legales, ilegales y no migrantes, los resultados de la encuesta indicaron que los migrantes legales ocupaban el estrato más elevado en Guadalupe, seguidos por los migrantes ilegales y los no migrantes constituían el sector más pobre del pueblo. El autor argumenta que los migrantes destinaban la mayor parte de las remesas improductivamente en construcción y mejoras de vivienda, vehículos, celebraciones, etc. Los migrantes legales eran quienes contribuían en mayor medida para introducir los servicios públicos de la comunidad, pero al mismo tiempo eran ellos quienes tenían los mayores beneficios de estos proyectos. En el estudio de investigación el autor llega a la conclusión de que la mayoría de las familias se había vuelto dependientes del ingreso por remesas para sostener el estilo de vida que tenían a partir de este recurso.

Wiets en 1984; Stuart y Kearney en 1981 así como Mines en el mismo año llegaron a conclusiones similares. Wiets demostró que en Acuitzio, población rural de Michoacán, la migración iba acompañada de mejoras materiales, divisiones socioeconómicas basadas en la migración, comparaciones injustas, precios elevados de la tierra, entre otros. Además señala que los efectos multiplicadores no se veían en la región, sino en las

zonas urbanas donde los migrantes encontraban los bienes y servicios que esperaban.

Por su parte Richard Mines realizó un estudio en las Ánimas, Zacatecas, encontró una amplia variedad de patrones migratorios entre los que se incluye migración con retornos irregulares, asentamientos urbanos y rurales en Estados Unidos, también hizo énfasis en las redes locales y foráneas como fuente de financiamiento para la migración entre otras cosas. El autor señala que al igual que en las otras comunidades las remesas eran gastadas en lugar de invertirse, contribuyendo a la diferenciación social y económica. Observa el deterioro económico de la comunidad por los flujos migratorios (Binford, 2002).

Por otro lado se tiene también una corriente de pensamiento más optimista en lo que se refiere a las remesas y el desarrollo económico, quienes sugieren que las remesas promueven el desarrollo económico y plantean que la inversión productiva de éstas se ha subestimado, mencionan también que el sólo hecho de gastar las remesas en la región implica efectos multiplicadores que reactivan la economía y además señalan que las desigualdades sociales y económicas se reducen al incluir en el proceso migratorio a las distintas clases sociales de la población.

Entre algunos trabajos de investigación de esta corriente tenemos a Durand (1994) quien señala que las remesas jugaron un papel primordial en el desarrollo de San Francisco del Rincón, ubicado en los Altos Jalisco a partir de un dinámico centro de industrias pequeñas y medianas de fabricación de ropa, calzado y muebles.

Richard Jones en 1995 argumenta que unos residentes de Jerez, Zacatecas, establecieron las bases para lo que se convertiría en una industria muy productiva de melocotones en ese municipio.

Massey y Parrado en 1998 ven, junto con otros investigadores, a “la migración internacional como una importante fuente de capital productivo y fuerza dinámica que promueve la actividad empresarial, el establecimiento de negocios y la expansión económica no solo en México sino en otras regiones del mundo”.

Arroyo (2000), señala que la inversión interna y la inversión extranjera directa se concentra en las ciudades grandes sin embargo las áreas rurales y semiurbanas se benefician aunque de forma mínima. Es decir que si bien el desarrollo de esas comunidades se ve limitado por las reducidas inversiones, estas inversiones se han financiado con remesas.

Asimismo, los resultados de las encuestas realizadas por Waller Meyers (2000) en México señalan que 61% de una muestra de pequeños negocios se iniciaron con dinero ganado en Estados Unidos.

Por su parte Ratha (2003), indica que las remesas aumentan el ingreso nacional, alimentan la reserva de divisas y contribuyen a equilibrar la balanza de pagos, de igual forma apoyan actividades empresariales además de contribuir al ahorro al mismo tiempo que crean demanda de bienes y servicios locales.

Como se puede observar, se tienen diferentes puntos de vista en lo que se refiere a las remesas y su impacto en las economías de origen de los migrantes. Además de lo anterior, es necesario mencionar en este apartado las investigaciones que se han desarrollado en torno a las remesas colectivas o comunitarias que envían los clubes o grupos de migrantes desde el extranjero y que han adquirido gran importancia en la relación migración, remesas y desarrollo económico.

De acuerdo con lo anterior se puede decir que se ha estado desarrollando una nueva línea de investigación sobre las remesas colectivas y sus impactos en las economías regionales; en este sentido se encuentran trabajos como los de Zamora (2002) donde se señala la importancia de las remesas colectivas para la realización de obras sociales de infraestructura o beneficencia colectiva las cuales se convierten en subsidio de las inversiones públicas.

Alarcón (2002) por su parte en un estudio sobre las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos, señala que la formación de éstas tiene que ver con el origen rural de la comunidad, una larga trayectoria migratoria y un proceso fuerte de establecimiento en los Estados Unidos; menciona también que las remesas colectivas han mejorado la infraestructura y la economía de las comunidades a donde llegan.

De acuerdo con Serrano (citado en Lozano 2000a) las remesas colectivas son importantes porque representan un recurso de calidad que se destina principalmente para la inversión, por lo que contribuyen al desarrollo de sus comunidades de origen.

Como se observa la diferencia entre las remesas familiares y las colectivas es muy marcada, aunque en ambos casos las opiniones respecto a su contribución en el desarrollo de las comunidades es cada vez más un tema controversial.

4. Factores determinantes en el envío y la recepción de remesas.

Los cambios en el patrón migratorio entre México y Estados Unidos y las transformaciones en el sistema de envío de remesas durante la primera mitad de los noventa, dieron lugar a un incremento considerable de dichas transferencias como se había mencionado anteriormente (Lozano, 1998a).

En cuanto a las transformaciones en el envío de remesas, Lozano (1996) señala que los migrantes permanentes son ahora los líderes en el envío de dinero, pues envían dos terceras partes del total de las remesas mientras que los migrantes temporales se hacen cargo del envío de una tercera parte de ellas. En esto han tenido que ver dos leyes de inmigración a Estados Unidos muy relevantes como son IRCA en 1986 y IIRIRA en 1996 mismas que han contribuido a que la migración sea más permanente y menos temporal.

Muchos otros autores entre ellos Massey et. al. (1987) han encontrado sin embargo, que la permanencia de los migrantes en Estados Unidos provoca una disminución en el envío de remesas, sobre todo cuando se da la reunificación familiar, cuando el migrante soltero forma un hogar, o también dependiendo del ingreso que reciben y los gastos que tienen que hacer para su sostenimiento en el país vecino.

De acuerdo a estas dos corrientes de pensamiento en cuanto a la permanencia de los migrantes en el país, que en una primera instancia fue su lugar de destino, las dos posturas resultan interesantes pues en principio resulta lógico que al convertirse una migración temporal en permanente, los migrantes deberían contar con mayores beneficios tanto sociales como económicos con los cuales tendrían una mayor solvencia económica que les permitirá seguir teniendo relación con su lugar de origen a través, por ejemplo, de la realización de obras en beneficio de sus comunidades de origen, como lo han venido haciendo distintas organizaciones de migrantes que se han formado en Estados Unidos entre las que destacan las de los migrantes zacatecanos y donde las redes sociales juegan un papel principal.

En contraste, los que afirman que la permanencia de los migrantes en los Estados Unidos provoca una disminución en el envío de remesas también pudieran tener razón, pues al establecerse los migrantes tienen mayores gastos que les ocasiona disminuir el flujo de remesas que venían enviando y entonces,

conforme pasa el tiempo, pierden contacto con su lugar de origen sobre todo cuando la familia se ha reunificado en Estados Unidos.

Se podría pensar que esta última tendencia es la que prevalecerá en un futuro, pues en la medida en que aumenta la permanencia en el país de destino se empiezan a perder las raíces con el lugar de origen y aunque la primera corriente de pensamiento es muy lógica, se está refiriendo a un tipo específico de migrante (solo el que cuenta con la capacidad de organizarse tanto económica como socialmente), es decir, existe también aquí en el envío de remesas el concepto de la selectividad de la migración.

Por otro lado, una manera en que puede aumentar el monto de remesas es incrementando el número de migrantes y por ende el envío de dinero, tendencia que se ha venido observando en los últimos años, pues la situación económica de México provoca que cada día un mayor número de migrantes fluya hacia el país vecino, no importando las dificultades a las cuales se enfrentan para cruzar la frontera que cada vez es más vigilada por las patrullas fronterizas y en consecuencia, genera situaciones desfavorables para los migrantes empujándolos a situaciones peligrosas que ponen en riesgo sus vidas.

Respecto al envío de remesas Corona (1998), señala que las características sociodemográficas de los migrantes influyen en la frecuencia y envío de ellas. Otro elemento que influye en el envío de las remesas son los altos costos que supone enviar y recibir dinero lo que limita la eficacia de remesas. Sin embargo, la competencia entre las distintas instituciones encargadas de estas transferencias ha ido reduciendo poco a poco las comisiones lo que hace que el envío y recepción de dinero sea mayor y más ágil.

Como se ha visto las remesas son enviadas por todos los tipos de migrantes: legales, ilegales; permanentes y temporales, adultos y jóvenes, etc. sin embargo Deborah Waller (2000) señala que el envío de remesas tiende a disminuir después de la primera o segunda generación y entonces el flujo de transferencias monetarias a nuestro país, depende de los nuevos emigrantes. Entre otros factores, se señala que el envío de remesas depende del mercado de trabajo en Estados Unidos, la edad del migrante, la experiencia, los ingresos mensuales, el lugar de residencia del migrante.

Para concluir este capítulo, se puede mencionar que si bien el tópico de remesas se ha investigado de una manera muy completa a partir de las principales vertientes que se señalan anteriormente, el tema no está acabado en ninguna de ellas, pues el comportamiento del fenómeno migratorio así como del flujo y uso de las remesas no parece tener un patrón cíclico fijo, por el contrario, parece ser que entre más se indaga a este respecto surgen más preguntas que requieren respuestas urgentemente, sobre todo para que el esfuerzo que hacen las familias al tener sus migrantes lejos de ellos, y arriesgando muchas veces hasta su vida, sean aprovechados de la mejor manera.

ASPECTOS GENERALES DE LAS REMESAS EN DISTINTOS CONTEXTOS

Las remesas en el contexto mundial.

Las migraciones internacionales han jugado un papel muy importante en la integración económica de los países de ambos lados del atlántico hasta la primera guerra mundial y a partir de la segunda guerra mundial entre los países del norte y del sur del globo terráqueo. En el contexto de globalización actual, la migración internacional de mano de obra se considera un fenómeno social que afecta cada vez a mayor número de personas, hogares y comunidades de todo el mundo.

De esta forma el estudio de la migración internacional, las remesas y su impacto en los distintos países expulsores de migrantes, ha sido muy extenso e importante a través de la historia. A partir de las interacciones que se presentan entre los migrantes y sus comunidades de origen se da lugar a grandes flujos de recursos económicos, sociales y culturales, lo que conlleva a la formación de comunidades e individuos transnacionales (Ramírez, García y Míguez, 2005).

En este sentido se rescata como un efecto positivo de la migración el flujo de remesas, mismas que serán entendidas en este documento como, el envío de dinero que realizan los migrantes a sus lugares de origen. En las últimas décadas las remesas han ocupado el segundo lugar en lo que se refiere a fuente de financiación externa para un gran número de países en desarrollo, después de la inversión extranjera directa.

Las remesas representan cada vez más una importante fuente de ingresos para las economías nacionales, así como para sus hogares. Para una gran mayoría de éstos representan la única fuente de ingresos. El flujo de remesas es muy estable e incluso tiende a aumentar como lo señala el Banco Mundial (2005), comparadas con recursos provenientes de la inversión extranjera directa, esto las hace tener cada vez más relevancia, lo que podemos ver en el siguiente cuadro que presenta a los diez principales países receptores de remesas en el mundo para el 2002 (CESOP,2004).

Cuadro No. 1: Los diez principales países receptores de remesas, 2002 (Mil millones de dólares)	
País	Monto total
India	10.0
México	9.9
Filipinas	6.4
Marruecos	3.3
Egipto, Rep. Arabia	2.9
Turquía	2.8
Líbano	2.3
Bangladesh	2.1
Jordania	2.0
República Dominicana	2.0

Fuente: CONAPO (2004), series sobre Migración Internacional.

Según estimaciones del Banco Mundial, en el año 2004 entraron a los países en desarrollo unos 126 mil millones de dólares por concepto de remesas, lo que es casi dos veces más la ayuda oficial para el desarrollo, además también representan el 76% de la inversión extranjera directa que en este caso asciende a 165 mil millones de dólares. El volumen de las remesas ha crecido de forma sostenida y parece ser, según la tendencia, que va a seguir siendo así (World Bank, 2005).

Es necesario considerar que un monto considerable de remesas son enviadas a los países receptores por canales informales, lo que hace pensar que las cifras pueden ser subestimadas. También es necesario tener en cuenta

la fuente de información, ya que de acuerdo con ésta las cifras pueden cambiar. Un ejemplo sería el siguiente: de acuerdo con datos del Fondo Monetario Internacional (BBC, 2004) se sugería que el total de remesas para las islas Filipinas era de 125 millones de dólares en 2001, sin embargo con una nueva fórmula de cálculo esta cantidad se incrementó hasta los 6 mil millones de dólares.

De acuerdo con datos del Banco Mundial, en ciertos lugares, particularmente en el sur de Asia, las remesas están por encima de cualquier otra forma de financiación. Por ejemplo, la inversión directa extranjera en el sur de Asia en 2002 fue de cerca de 5 mil millones de dólares, mientras que las remesas en ese año fueron de 16 mil millones de dólares (BBC, 2007).

Este flujo cada vez mayor de transferencias monetarias de los migrantes a sus lugares de origen está propiciando que los gobiernos como los de Asia sudoriental, por ejemplo, las valoren más como herramienta de desarrollo para sus economías regionales a partir de programas de desarrollo local, así como implementar también medidas para proteger a los emigrantes (D'Cunha, 2006).

La posición de Asia sudoriental en la consideración de las remesas de los trabajadores migrantes como parte de la agenda de desarrollo de sus países de origen, tiene especial importancia en naciones como Filipinas e Indonesia, países en donde las mujeres que prueban suerte en el extranjero son más que los hombres.

Actualmente, Filipinas es el mayor exportador mundial de mano de obra. La mayoría de los emigrantes de ese país se dirigen a Medio Oriente, Asia oriental, Europa y Estados Unidos. Se estima que siete millones de filipinos -- casi un décimo de la población, de 80 millones de habitantes-- están empleados en otros países. Las remesas que envían anualmente a sus hogares equivalen a unos 6 mil millones de dólares, de los cuales un tercio procede de la fuerza laboral femenina.

Unos 19 millones de trabajadores asiáticos emigraron a otro país de la región y otros seis millones en otros de todo el mundo, según organizaciones no gubernamentales.

Con lo anterior se corrobora entonces que uno de los principales determinantes en la recuperación de la economía de Asia después de la crisis de los años 1997-98 ha sido el crecimiento de la inmigración, pues las empresas en estos países tienen una gran demanda de mano de obra especializada. Sin embargo en estas empresas las condiciones de trabajo son deplorables.

Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), al menos 10 millones de asiáticos emigraron a otros países en el año 2003. La mitad de los emigrantes de Asia proceden del Sudeste Asiático y la otra mitad del Sur de Asia, principalmente de India, Pakistán y Bangladesh. Los destinos preferentes de los emigrantes son Japón, Corea del Sur, Taiwán y Malasia. Otra parte se va a la región del Golfo Pérsico, principalmente a Arabia Saudí, Omán, Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Kuwait.

Un grupo más reducido, que ha recibido una formación especializada en campos como la informática o la ingeniería, se dirigirá a EEUU, Canadá o Europa Occidental. La mayoría de los componentes de este grupo proceden de la India y Filipinas. Cabe aclarar que el incentivo primordial del desplazamiento de mano de obra es la mejora salarial. (García, P. 2006).

Como ya se ha mencionado, Asia también presenta algunas experiencias importantes en lo que a uso productivo de remesas se refiere. Las remesas recibidas por las familias de migrantes de la India en su lugar de origen, han contribuido a nivel macroeconómico a mantener la balanza de pagos, mejorar la salud y educación de los habitantes de localidades y pueblos en dicho país, así como a optimizar la infraestructura de sus hogares, entre otras.

De igual manera las remesas tienen un impacto importante en las economías regionales de la India, un ejemplo es lo que sucede en Kerela donde destaca la disminución del desempleo, incremento del ingreso per cápita y aumento del gasto en consumo, así como una disminución en los niveles de pobreza (Montoya, 2006). En otros estudios se señala que aunque las remesas no han sido la causa de la revolución tecnológica en el campo, éstas si han contribuido en el proceso de transformación agrícola. Ballard en el 2003 concluye que el uso de remesas en actividades productivas no es resultado de diferencias en actitudes empresariales, sino consecuencia de diferentes ambientes e infraestructura, así como de características económicas y políticas de las distintas regiones (Ibíd.)

Pakistan es otro país en donde se han realizado estudios sobre la forma en que se usan y gastan las remesas, un ejemplo de ello es el de Adams (1998) quien analizó 500 casas rurales en Pakistan. Encontró que las remesas llegan a los hogares más ricos, y representan para esos hogares el 13.8% de los ingresos, mientras que en los hogares más pobres representan el 1.0% del total de los ingresos. Una causa de esto es el alto costo de la migración. A pesar de esto el autor encuentra que las remesas permiten la acumulación de capital y en lugar de aumentar el gasto para satisfacer necesidades básicas, están ahorrando e invirtiendo en la compra de tierras más que los no migrantes. De igual manera se observa que el pakistaní rural no está invirtiendo en la instalación de negocios, debido a que la mayoría de los migrantes rurales son empleados de gobierno y agricultores y no cuentan con habilidades mercantiles.

En otro estudio realizado por Sofranco e Idris (1999) a 170 familias de una pequeña localidad de Pakistán, se encontró que las remesas que se invierten en negocios son pocas. Se encontró que la experiencia en el establecimiento de esta actividad dentro de la familia era el factor principal para que se invirtiera en el establecimiento de un negocio (Ibíd.)

Otros ejemplos del uso de remesas en actividades productivas se presentan en Filipinas, Túnez, Comores y en regiones de África.

De acuerdo con estudios realizados en el continente africano para conocer el efecto que las remesas tienen en la economía de la población es necesario primero determinar el efecto de estas en la pobreza. En relación con las investigaciones realizadas se encuentra que las remesas aumentan los recursos de los hogares, estabilizan el consumo, crean capital de trabajo y tienen un efecto multiplicador debido a que estimulan el gasto particular. En Ghana por ejemplo, las remesas parecen ser anticíclicas lo que a largo plazo parece ayudar a estabilizar el consumo y el bienestar de los hogares. En general las remesas sirven para financiar el consumo o invertir en educación, salud y nutrición. En Senegal la mayoría de las remesas se destinan al desarrollo del capital humano, lo que a largo plazo tiene muchos beneficios además de emplearse también en consumo. De igual forma, la construcción de grandes casas para emigrantes en África occidental ha tenido un efecto multiplicador en la actividad económica local (Gupta, Pattillo y Wagh, 2007).

Por otra parte, de acuerdo con estudios empíricos orientados en un nivel micro han demostrado que en las áreas que cuentan con una tradición migratoria, como la región del Rif, se observa una importante dinámica económica principalmente en el sector de los servicios, muchos hogares que cuentan con migrantes han comprado tierras, construido casas o ampliado sus viviendas. Por otro lado los yeseros, herreros y tiendas de muebles, electricistas, plomeros, entre otros, se han visto favorecidos por el fenómeno migratorio y el flujo de remesas. Otro tipo de inversión se ha efectuado en la compra de taxis, vans, cafeterías, tiendas de té, restaurantes y hoteles. Situaciones similares se presentan en Tetouan y Tánger. En Argelia, Marruecos y Túnez, se han implementado programas para motivar el envío de remesas a su localidad de origen y favorecer su uso en actividades productivas; sin embargo, se señala que mientras las medidas gubernamentales no orienten sus

intereses a los de los migrantes y sus familias, ningún programa encaminado a favorecer las acciones señaladas va a funcionar (Montoya, 2006).

En Comores, las remesas, al igual que en la mayoría de las localidades receptoras, se utilizan para financiar el consumo de las familias; sin embargo, se han detectado algunas inversiones en la compra de vehículos que utilizaran como taxis y en la importación de bienes para luego comercializarlos en pequeña escala. Se señala que los migrantes de segunda y tercera generación, son quienes invierten en actividades productivas. De la misma forma las organizaciones de migrantes están presentes en esta región y es a partir de ellas que se han construido escuelas, centros de salud, farmacias, caminos rurales, estalaciones de agua potable, líneas y generadores de electricidad, campos deportivos, centros de jóvenes, librerías, mezquitas (Cruz, 2004).

Los anteriores son solo algunos casos donde las remesas y su uso presentan una importancia relevante para las economías de los países receptores, lo que nos impulsa mayormente a la realización de esta investigación.

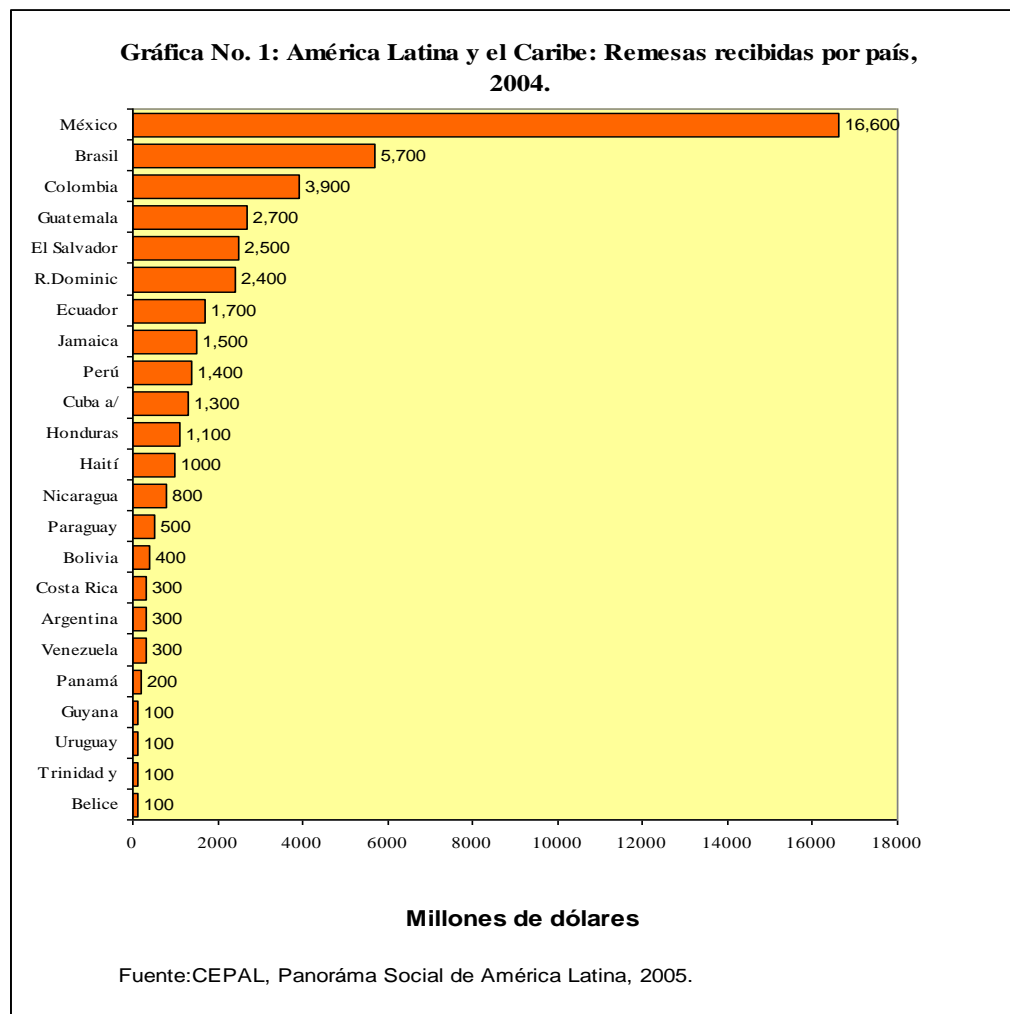
Las remesas en América Latina y el Caribe

Como hemos visto, el envío de remesas de trabajadores que emigran a Estados Unidos a sus familias y comunidades de origen, no es exclusivamente de los países latinoamericanos; sin embargo, es importante considerarlo de manera especial porque se señala que a partir de 2003, América Latina y el Caribe ha sido la región que ha recibido el mayor monto de remesas en el mundo, 29,600 millones de dólares, de acuerdo con el Banco Mundial. Es decir, América Latina y el Caribe superaron ampliamente a la segunda región en obtener recursos por esa vía, el sur de Asia, que obtuvo 18,200 millones de dólares. El aumento en el flujo de remesas ha sido constante en todo el mundo pero en especial en América Latina y el Caribe.

En todos los países, las remesas de los trabajadores emigrantes superaron los flujos oficiales netos a partir de 1998. El incremento en remesas es un reflejo de las grandes olas migratorias que ocurrieron en los 90. Las estimaciones del Banco Mundial son más conservadoras que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a fines de marzo (2006) dio a conocer un estudio que estimaba el movimiento de remesas hacia América Latina y el Caribe en 38,000 millones de dólares. Según el BID, las remesas ya superaron la inversión extranjera directa y tanto esa institución como los gobiernos buscan formas de abaratar el costo de trasladar el dinero, que en muchos casos supera el 10 por ciento (Bachelet, 2006).

Los envíos de remesas dependen de diversos factores entre los cuales se encuentran las características sociodemográficas del migrante, del mercado de trabajo de Estados Unidos que es el país principal hacia donde se dirigen los migrantes latinoamericanos, la experiencia, los ingresos mensuales, el lugar de residencia en aquel país, entre otros. Sin embargo, los montos no solo han sido constantes y estables, sino que han ido en aumento (Lozano, 2000).

Como vemos en la gráfica No. 1, los montos de remesas varían en los distintos países de la región teniendo como principales receptores en el 2004 a México, Brasil y Colombia.



Sin embargo, a pesar de que el monto de remesas que se reciben en los países expulsores de migrantes va en aumento y constituyen un buen porcentaje del PIB de esos países, la verdadera importancia radica en la forma en la que estos recursos pueden contribuir al desarrollo económico de las regiones, mismo que se puede llevar a cabo a partir de que se les dé un uso productivo. Es decir, la idea es hacer que se conviertan en un efecto multiplicador del crecimiento económico.

En Colombia, los bancos están dando los primeros pasos, a partir de canalizar las remesas que envían los emigrantes a sus familias, a través del sector cooperativo colombiano, con miras a buscar el uso productivo de este

recurso que favorezca la economía de los hogares (Castañeda, 2006).

Las remesas entre los países de América pueden ser un indicador de una mayor integración económica entre estos países, al igual que los mayores flujos del comercio y los flujos de capital.

Estudios recientes demuestran que las remesas de los emigrantes latinos hacia países subdesarrollados influyen los indicadores de desarrollo humano en los países recipientes (BID, 2004). Lo anterior se presenta a través del apoyo que las remesas prestan a la educación, mejora en los estándares de salud, nutrición y de lucha contra la pobreza. De la misma forma las remesas pueden también ayudar a expandir las inversiones en capital humano, a fomentar el desarrollo local y comunitario, y a expandir el financiamiento de pequeñas y medianas empresas que son constituidas por quienes reciben las mencionadas transferencias monetarias.

Existen también instituciones, internacionales y nacionales que han tomado nota y han decidido emprender estudios para entender este fenómeno y extraer el máximo beneficio de los envíos, con proyectos para promover las remesas, reducir los costos de su envío, y utilizarlas para generar nuevas empresas. Entre estas instituciones se encuentra el FOMIN (Fondo Multilateral de Inversiones) del BID, el FMI, la OECD, Banco Mundial, entre otros.

En Perú, algunas instituciones públicas como el COPEME (Consortio de Promoción al Desarrollo de la Micro y Pequeña Empresa), la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS), y la Cancillería ya han empezado a ver cómo maximizar las remesas. Estas instituciones coinciden que para fomentar la inversión de los migrantes, es necesario saber cuántos son y dónde residen. La idea es apoyarlos en la formación de asociaciones, brindarles información acerca de las posibilidades de inversión y promover la constitución o ampliación de pequeñas empresas. Otra idea es conectar estas fuentes de capital con

programas que impulsen el surgimiento de proyectos de inversión en el Perú (Torres-Zorrilla, 2005).

Por otro lado México, Centroamérica y el Caribe, conforman una de las regiones que han sentido en mayor medida el impacto de la globalización del mercado de trabajo, que se ha presentado principalmente como consecuencia del rápido crecimiento de Estados Unidos, que ha demandado una gran cantidad de mano de obra de los países vecinos. Como consecuencia de lo anterior, han recibido un gran monto de remesas las cuales aunque en su mayoría se emplean para satisfacer necesidades básicas de las familias, también se les ha dado un uso productivo. En El Salvador, Guatemala, Honduras, México y República Dominicana, actualmente se cuenta con fuertes y bien organizadas asociaciones de migrantes que están impulsando proyectos de desarrollo local en sus regiones de origen. En todos hay también diversos programas e instrumentos que pueden servir de base para potenciar las iniciativas de desarrollo local, mediante adaptaciones innovadoras, que permitan movilizar todo tipo de remesas (Torres, 2001).

Un objetivo principal de FOMIN (Fondo Multilateral de Inversiones) es que las remesas se vayan orientando al rubro de lo productivo, para esto se hace necesario la generación de condiciones económicas y sociales, particularmente legales dentro de cada uno de los países latinoamericanos (Zurita, 2006).

Para el Fondo Latinoamericano de Desarrollo (FOLADE), un paso en esa dirección es que los estados cuenten con legislaciones y políticas económicas claras, que estimulen a los receptores de las remesas a volcar esos recursos a las unidades micro y pequeño empresariales, con lo cual, sostiene Zurita, es posible una mayor reproducción y circulación de capital que no solo atenderá la demanda agregada por la vía del consumo, sino que generará empleo e ingresos para amplios sectores de la población.

Un ejemplo de ese tipo de políticas es México y El Salvador, donde por cada dólar de remesa recibido el Estado receptor se compromete a invertir tres dólares en el desarrollo e inversión productiva.

En esa perspectiva, el tema de las remesas y su papel en la economía de América Latina es parte importante de la VIII Conferencia Anual que organiza FOLADE e INAFI-LA (Red Alternativa Internacional de Instituciones Financieras, América Latina).

Un estudio de la CEPAL (2002) realizado por Andrés Solimano, destaca el efecto positivo que representa el apoyo al desarrollo de los países receptores de las remesas, con efectos sobre la balanza de pagos, el ahorro, inversión, crecimiento, consumo básico, pobreza y distribución del ingreso, y que proporcionan una fuente financiera para la formación de capital (principalmente proyectos de pequeña escala). Sin embargo, señala la importancia de considerar que el síndrome de dependencia de los ingresos de los emigrantes debe ser evitado. También destaca que los países que reciben un volumen muy alto de remesas, pueden tender a revaluar mucho sus monedas con efectos adversos sobre las exportaciones. En el documento propone políticas para reducir los costos de transferencia de las remesas y mejorar su impacto sobre el desarrollo interno.

Aunque no se ha encontrado en las investigaciones realizadas un cambio relevante respecto al uso de las remesas, si se conocen estudios acerca de experiencias recientes en distintos países latinoamericanos como El Salvador, Perú, República Dominicana, y México, entre otros, mismos que mencionan cómo se han realizado esfuerzos que han propiciado que las remesas de una manera incipiente sean empleadas de forma productiva, principalmente de una manera micro. Se conoce que de las inversiones productivas una gran mayoría de los hogares mexicanos llama así a las actividades que realiza por cuenta propia, donde entrarían todos aquellos pequeños negocios conocidos como “changarros”.

Si vemos de una manera más específica algunos casos, tenemos uno que es muy interesante el de El Salvador, país donde la migración se caracteriza por ser multicausal. De acuerdo con López y Seligson (1991), se demuestra que en el Salvador muchos negocios pequeños dependen del flujo continuo de las remesas que reciben, mismos que proporcionan mejoras en la economía de los hogares que dependen de ellos.

En Estados Unidos los salvadoreños se han concentrado en Los Ángeles, Anaheim y Riverside además de San Francisco, California; Houston, Texas; Washington D.C. y Nueva York. Los migrantes salvadoreños se caracterizan por ser principalmente urbanos, hombres y de entre 12 y 45 años. En lo que se refiere a la educación cuentan con un promedio de nivel académico superior a los no migrantes, de tal manera que se puede decir que El Salvador sufre de lo que se conoce como el “brain drain” (Montoya, 2006).

Se encuentran tres aspectos sobresalientes, el primero que existe una migración de retorno la cual trae consigo recursos económicos y sociales que les permiten iniciar negocios en su lugar de origen, a partir de aprovechar la adquisición de capital humano del migrante en el exterior. El segundo aspecto importante, es el aprendizaje del uso de nuevas tecnologías que se detectó en los negocios que tienen relación con migrantes, tecnología fácil de usar y de conseguir como por ejemplo computadoras para el diagnóstico de vehículos, equipo para lavar autos, maquinaria para panadería etc. El último aspecto es que los empresarios salvadoreños, se han beneficiado de la red de contactos en Estados Unidos para abastecer sus negocios y adquirir equipo, entre otras cosas.

Conway y Cohen (1998) realizan un estudio en San Vicente, en el Caribe, y encuentran que a partir de las características de los receptores de remesas el uso que se les da a éstas difiere. Concluyen que cuando los receptores son mujeres o personas de edad avanzada, el uso que se les da a

las remesas es principalmente para cubrir las necesidades básicas, mientras que quienes tienen mejores condiciones de vida, mejor nivel educativo y otros ingresos, además de usar las remesas para cubrir necesidades básicas, destinan una parte al ahorro, a comprar tierra o bien a pequeños negocios de tipo rural principalmente.

De igual forma el caso de República Dominicana, país donde se recibe cada vez un mayor monto de remesas y donde un alto porcentaje de la población se ve beneficiada con estas, es otro ejemplo de la formación y sostenimiento de negocios.

Portes y Guarnizo (1991) analizan la migración de los dominicanos a Nueva York y encuentran que los dominicanos han invertido sus remesas en negocios que no son remunerativos, por lo cual necesitan que un miembro de la familia continúe migrando para invertirle remesas a dicho negocio y siga subsistiendo, razón por la cual señalan que las remesas se han convertido en una especie de subsidio para la formación de negocios en República Dominicana. Ortiz por su parte en un estudio que realiza en 1997 y donde abarca zonas urbanas y rurales, encontró que el 81% de los dueños de los negocios tiene algún miembro de su familia residiendo en el extranjero, y que uno de cada 5 hogares de dueños de empresas recibe remesas.

De acuerdo con el Banco de México (2007) “la economía de América Latina registró un crecimiento sólido en los últimos años apoyado en el fortalecimiento de la demanda interna y una demanda externa robusta. Al mismo tiempo, se registró un superávit de la cuenta corriente, que reflejó en parte términos de intercambio favorables para la región. En 2006, al igual que ocurrió en 2004 y 2005, el gasto interno y la producción se vieron beneficiados por una evolución favorable de la demanda externa y por importantes incrementos del superávit de la balanza comercial de productos petroleros y de los ingresos por remesas familiares”.

Las remesas en México

México es un país cuyo fenómeno migratorio muestra características muy particulares. Su vecindad con Estados Unidos, la potencia económica más importante del mundo, ha propiciado históricamente un constante flujo de personas hacia ese país en busca de empleo y un empleo mejor remunerado, así como la generación de redes migratorias familiares que mantienen la constancia en esos flujos migratorios.

De acuerdo con esto tenemos que las remesas fluyen al país de diferente manera tanto en proporción, ritmo y frecuencia, dependiendo de diversos factores entre los que destacan al igual que en otros países expulsores de fuerza de trabajo, las características sociodemográficas tanto de los migrantes como de los hogares receptores del mencionado recurso.

De acuerdo con la línea de investigación del monto de las remesas, se tiene que pese a la importancia que representan estas para la economía de nuestro país, el estudio de las remesas se ha visto limitado por las dificultades técnicas de su medición y por la poca información que vincula a los montos de remesas con las características sociodemográficas y económicas de los hogares receptores, siendo estas características un elemento que influye de manera directa en el envío de las remesas a nuestro país, como ya se había mencionado anteriormente (Corona, 1998).

Por otro lado, algunas de las bases de datos que han sido utilizadas en muchas investigaciones para conocer los montos de remesas son el Censo, la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto (ENIGH), la Encuesta de Migración Internacional a la Frontera Norte (EMIF), la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) y el Banco de México entre otras. Debe recordarse que, por su propia naturaleza, estos datos están siempre subestimados dada la proporción de envíos canalizados por medios informales, como por ejemplo a

través de algún familiar o amigo, o en otros casos las que traen consigo los propios migrantes y de los cuales no se tiene ninguna cuantificación.

Como hemos visto, la región tradicional de migración en nuestro país es y ha sido la que recibe el mayor monto de remesas lo que resulta lógico pues es la que ha presentado una mayor emigración hacia los Estados Unidos. Sin embargo a lo largo y ancho del país cada vez es más el número de familias que se ve inmerso en el fenómeno migratorio, no obstante los acontecimientos suscitados en el 2001, que tuvo como consecuencia el reforzamiento de la frontera, el flujo de migrantes no se ha detenido y de la misma forma ha sucedido con las remesas. Esta tendencia ha continuado así hasta el penúltimo lustro, pues la economía del país no ha sido muy favorable para las familias lo que hizo que el flujo de migrantes aumentara día con día.

Por otra parte y como se ha mencionado, de acuerdo con la Encuesta de Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH 2000) el número de hogares receptores de remesas ha ido incrementándose. El flujo de remesas representa cerca del 40% del monto global del ingreso total. De tal manera que se vuelven un factor importante en la economía de los hogares receptores, por lo que un contratiempo en el envío de esta transferencia, convierte a los hogares en altamente vulnerables.

La tendencia al crecimiento en el flujo de remesas que llegan a nuestro país es muy clara. Podemos visualizar también algunas características sociodemográficas y económicas principales de los hogares receptores de remesas a través de algunos indicadores recabados con base en la ENIGH (Castro y Tuirán, 2000) como son: proporción de hogares sin jefe presente, tenemos un 25%; en cuanto a la relación de masculinidad, tenemos que esta es de 73.8% es decir hay 74 hombres por cada 100 mujeres, lo que demuestra la mayor participación de los hombres en el proceso migratorio; la relación de dependencia económica es de 108, mientras que en los hogares que no reciben

remesas esta relación es de 75, lo que nos indica que los jóvenes en edades productivas son quienes migran la mayoría de las veces y también la importancia que tiene el flujo de remesas para el sostenimiento familiar.

Entre los indicadores que nos muestran un poco más a fondo las características de los hogares receptores de remesas, tenemos algunos que se refieren a los individuos que reciben remesas, como son: la distribución por grupos de edad, donde el 70% tienen entre 20 y 54 años. En cuanto al sexo, el 70% son mujeres, la mitad de esta población forma parte de la población económicamente activa, entre otros.

A continuación se presenta el cuadro no. 2, que nos muestra el porcentaje de los hogares receptores de remesas en nuestro país para el año 2000. Y donde podemos observar la importancia que representan estas en el ingreso de las familias mexicanas.

Las diez entidades con mayores porcentajes de hogares receptores de remesas son los estados de Zacatecas, Michoacán, Durango, Nayarit, Guanajuato, San Luis Potosí, Guerrero, Jalisco, Colima y Aguascalientes; porcentajes que fluctúan entre el 13.03% y el 6.69%. Estos estados pertenecen a la región tradicional de migración.

Cuadro No. 2: Hogares receptores de remesas, México 2000.

Entidad federativa	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas
Nacional	22 639 808	4.35
Zacatecas	306 882	13.03
Michoacán	893 671	11.37
Durango	331 242	9.7
Nayarit	222 714	9.64
Guanajuato	990 602	9.2
San Luis Potosí	509 582	8.2
Guerrero	677 731	7.86
Jalisco	1 457 326	7.7
Colima	136 926	7.34
Aguascalientes	207 327	6.69
Morelos	376 140	6.44
Hidalgo	507 225	5.06
Sinaloa	586 245	4.6
Chihuahua	767 679	4.32
Oaxaca	762 517	4.13
Baja California	613 602	4.02
Querétaro	311 896	3.71
Tamaulipas	690 067	3.64
Coahuila	555 793	3.38
Puebla	1 098 409	3.28
Sonora	539 528	3.16
Veracruz	1 649 332	2.74
Nuevo León	925 493	2.46
Tlaxcala	203 259	2.24
México	2 978 023	2.11
Distrito Federal	2 203 741	1.72
Yucatán	387 434	1.41
Baja California Sur	107 536	1.08
Campeche	163 451	1.02
Quintana Roo	219 671	0.99
Chiapas	832 111	0.76
Tabasco	426 653	0.64

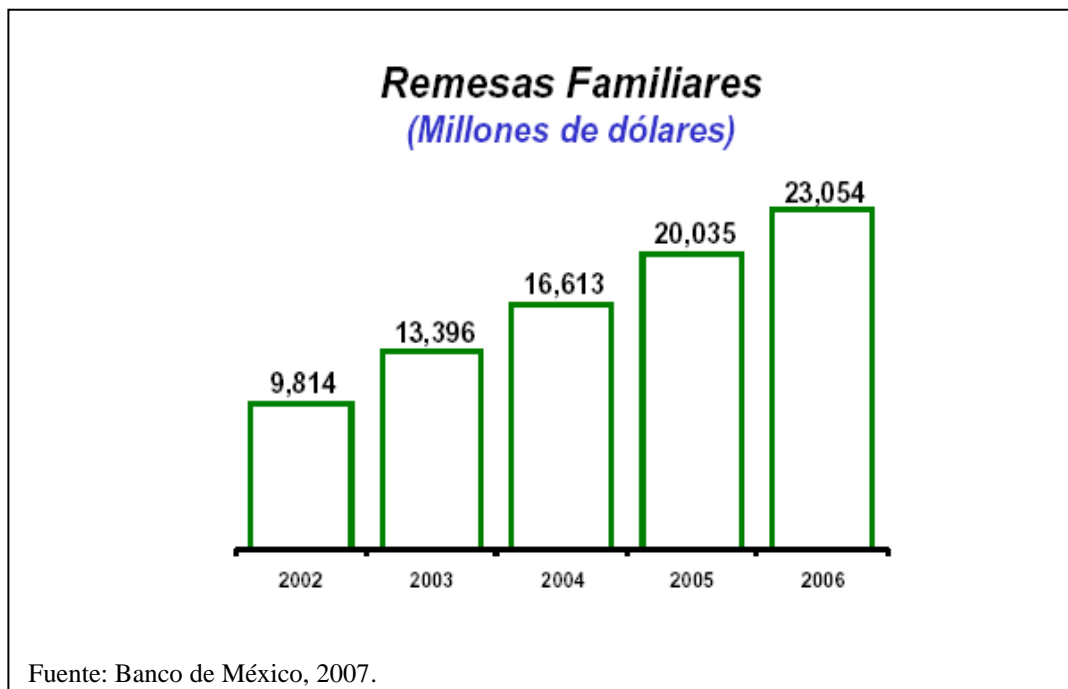
Fuente: Muestra del 10% del XII Censo General de Población y Vivienda; México 2000.

Destaca en el cuadro como Morelos e Hidalgo tienen un porcentaje de hogares receptores de remesas por encima de la media nacional que es de 4.35%, y es importante principalmente porque estos estados se encuentran incluidos en lo que se ha denominado la región emergente de migración.

Es interesante también el caso de Chiapas que es uno de los estados del país con altos índices de marginación, ocupando a nivel nacional el número uno (CONAPO, 2000), y donde las remesas tienen uno de los porcentajes más pequeños de hogares receptores de este recurso, lo que muestra que el fenómeno de la migración no siempre está relacionado con la búsqueda de un mejor bienestar económico o bien que los costos de migrar son tan altos, que no permiten que la migración se de en forma masiva en esta entidad federativa y por lo tanto los hogares no pueden disfrutar del llamado efecto positivo de la migración.

En los últimos años las remesas familiares han aumentado su participación en las cuentas externas del país, principalmente en la balanza de pagos. Podemos ver en la gráfica siguiente el comportamiento de las transferencias mencionadas:

Gráfica No. 2

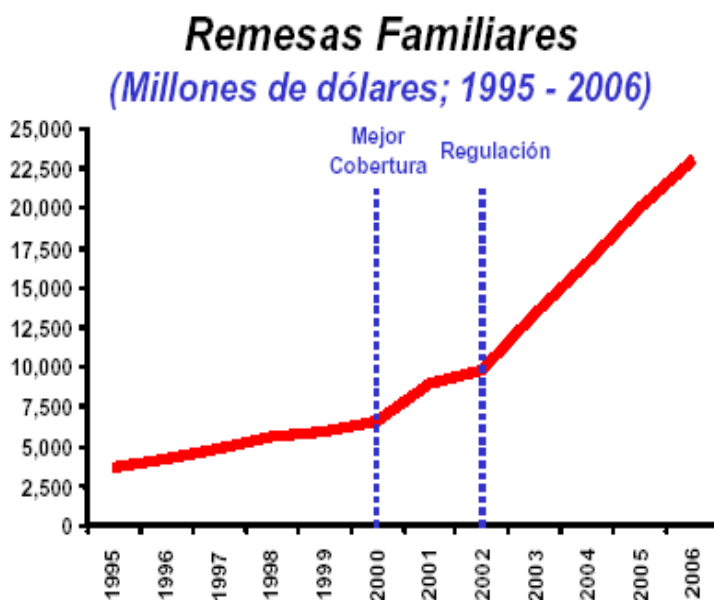


Este aumento en las transferencias monetarias que llegan al país, parece deberse principalmente a la mejor cobertura de los registros que se han tenido de ellas así como al auténtico crecimiento en el monto de las remesas.

Para el año 2000, el Banco de México realizó un esfuerzo por aumentar y mejorar la cobertura de los datos sobre las remesas familiares. Por su parte los intermediarios financieros hicieron lo suyo para mejorar los registros de remesas. Posteriormente en octubre de 2002, el Banco de México emitió reglas para fortalecer las estadísticas de las remesas familiares. Se instruyó a las empresas que se dedican a los servicios de transferencias de fondos a registrarse en el Banco de México y proporcionar la información sobre los flujos de remesas hacia nuestro país clasificadas por entidad receptora.

Con lo anterior se pretendía estandarizar la información, crear un registro de las empresas que participan en el mercado de las remesas familiares y tener información de calidad sobre las remesas familiares, tanto a nivel nacional como estatal (Banco de México, 2007); lo mencionado lo observamos en la siguiente gráfica.

Gráfica no. 3



México logró escalar a la primera posición mundial, en lo que respecta a recepción de remesas, como lo podemos ver en el cuadro no. 3:

Cuadro No. 3: Remesas familiares

País	2000*	2006*	población**
México	7,525	25,038	103
India	12,890	23,548	1,095
China	6,244	22,492	1,313
Filipinas	6,212	14,923	89
Francia	8,631	12,742	61

*Millones de dólares, Fuente: Banco Mundial, 2006.

**Millones de personas, Fuente: PopulationData Sheet, 2006.

Fuente: La jornada.

De esta forma, la exportación de fuerza de trabajo se ha convertido en uno de los mayores factores de estabilidad económica y social, en un país que, como México, mantiene a 11 millones de personas en edad laboral, una cuarta parte de su población económicamente activa (PEA) en la economía informal, mientras otros 3.5 millones están "subocupados", según informes del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

De acuerdo con estimaciones oficiales, se calcula que cada año el número de mexicanos que cruzaron la frontera va de 400 mil a 500 mil, durante el gobierno del presidente Vicente Fox, lo que explica el aumento en el volumen de las remesas familiares, así como también lo explica el hecho de que esos recursos se mueven cada vez más por canales formales y a través del sistema financiero, lo que permite llevar un mejor registro del volumen (Lozano, 2003).

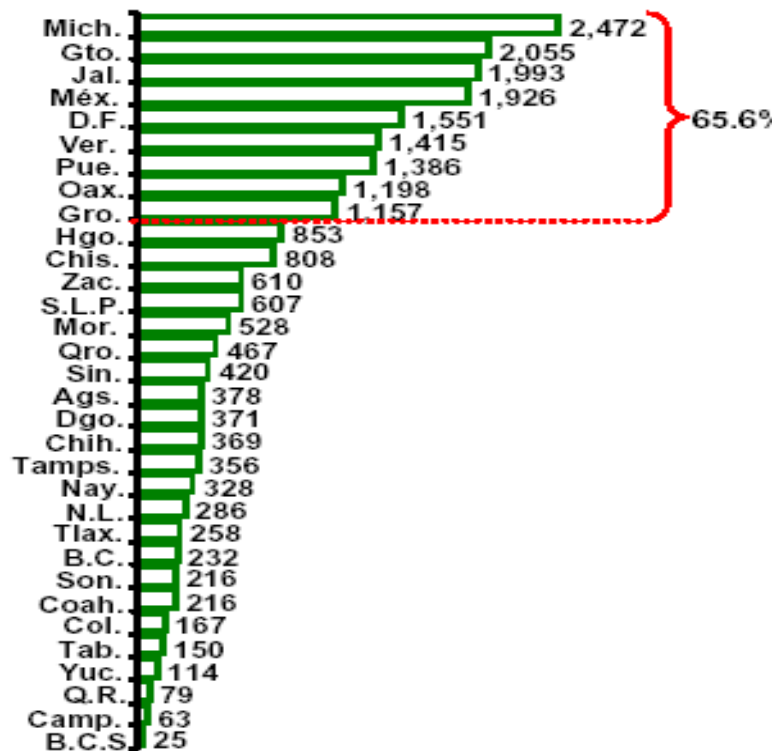
En un estudio titulado Implicaciones económicas de las remesas y la migración, el Banco Mundial estableció que, en el caso de México, las remesas han contribuido de manera importante a reducir la pobreza. Representan el 15 por ciento del ingreso per cápita en las zonas rurales; también, de acuerdo con el estudio, son responsables del total del capital en 20 por ciento de las

empresas pequeñas en las zonas urbanas, proporción que aumenta a un tercio en los 10 estados con mayor migración a Estados Unidos (BM, 2006).

Aproximadamente el 25% de la población mexicana se beneficia de los ingresos de remesas, éstos envíos se dirigen principalmente a Guanajuato, Zacatecas, Jalisco, San Luis Potosí y Michoacán. De la misma manera, cuando los migrantes regresan a visitar sus lugares de origen propician que se expanda el turismo local así como sectores relacionados con los medios de transporte o los alimentos que consumen, entre otros; beneficiando entonces no solo con los recursos que envían sino con los beneficios económicos que generan al realizar sus gastos (Salles Saint, 2004).

De acuerdo con los datos anteriores, podemos observar la importancia que estas divisas representan para las familias mexicanas así como para la economía regional, es necesario hacer notar que las remesas se distribuyen a lo largo del territorio mexicano de manera desigual según la zona urbana o rural a donde estas llegan. Observemos la siguiente gráfica:

Grafica 4
Remesas Familiares: 2006
Millones de dólares



Fuente: Centro de Estudios

De acuerdo con Binford (2002), las remesas contribuyen a estructurar la actividad económica local de modo tal que la incidencia de la emigración descienda. Es decir, las inversiones de las remesas proveen la base para condiciones de trabajo humanas y un nivel de remuneración suficiente para sostener un modo de vida digno, solo así puede decirse que las remesas contribuyen al desarrollo económico de la región.

Por otro lado, es necesario mencionar que el solo hecho de recibir las remesas y gastarlas en la región, donde estas llegan, crean los llamados efectos multiplicadores pues reactivan la economía de toda la región, aunque se tiene que señalar también que si estas se utilizan en la compra de bienes

importados los beneficios que tendría una región al recibir una cierta cantidad de remesas no se presentaría en la misma proporción.

En ese mismo sentido, es necesario comentar que los migrantes por si mismos muy difícilmente podrían realizar inversiones productivas pues los ingresos que reciben por su trabajo, aunque bastante buenos con respecto a lo que recibirían en sus lugares de origen, no alcanzan para vivir en Estados Unidos de una manera holgada y además todavía llevar a cabo este tipo de acciones. Esto sin embargo, no quiere decir que ningún migrante pueda hacerlo, por supuesto que existen las excepciones.

Sin embargo, parece ser que una de las maneras en que esto parece posible es a través de las organizaciones transmigrantes, como son los clubes de oriundos, los cuales entre sus muchas acciones han realizado obras en beneficio de sus lugares de origen. De esta manera, el impacto de las remesas en las comunidades receptoras, en especial las llamadas remesas colectivas y su uso productivo son: la inversión para la generación de empleos, el mejoramiento de la infraestructura urbana y servicios y la capitalización de proyectos comunitarios (CESOP, 2004). Autores como Goldrín (1999) y García Zamora (2000) señalan a este tipo de remesas como un subsidio al gasto público.

De esta forma, organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Banco Mundial, entre otros, han planteado diferentes estrategias y programas, como resultado de diferentes conferencias y foros internacionales que han abordado esta preocupación de potencializar el uso productivo de las remesas, también como consecuencia de la iniciativa de los propios migrantes mismos que a través del envío de las remesas colectivas han invertido por cuenta propia estos recursos en sus comunidades de origen (CESOP, 2004).

Programas gubernamentales

En nuestro país se han implementado algunos programas gubernamentales que incentivan el envío y el uso productivo de las remesas colectivas que contribuyan al desarrollo de sus comunidades de origen entre los cuales se encuentran:

- El Programa de Iniciativa Ciudadana 3x1 (SEDESOL), implementado por la Sedesol y cuyo objetivo es apoyar las iniciativas de los migrantes residentes en el exterior o en México, para la realización de proyectos de desarrollo en sus comunidades de origen. Consiste en que por cada peso que envían los grupos de migrantes a México los gobiernos federal, estatal y municipal aportan un peso, respectivamente, para determinados proyectos en beneficio de sus comunidades.

Los representantes de los migrantes y de los tres órdenes de gobierno conforman el comité comunitario, que selecciona los proyectos, los revisa y vigila el gasto para asegurar la transparencia.

En el año 2003 la Coordinación de Micro regiones de la SEDESOL ejerció un presupuesto federal de 97.3 millones de pesos. Estos recursos se complementaron con 289.5 millones de pesos de aportación de los gobiernos estatales, municipales y de las organizaciones de migrantes. Con estos recursos se realizaron 899 proyectos de inversión mismos que se presentan en el cuadro no. 4. En lo que respecta al ejercicio del año 2004 al 15 de septiembre (cuadro no. 5) se habían aprobado 1,112 proyectos que implican recursos por \$557.6 millones de pesos, lo que significa un incremento del 44.1% respecto al año 2003. Se tiene que destacar el incremento en el número de proyectos para el estado de Nayarit que en este caso es nuestro objeto de estudio, lo que demuestra el avance del esfuerzo de los gobiernos nayaritas en virtud de apoyar a los migrantes y sus familias.

**Cuadro No. 4 : Proyectos autorizados en 2003
del programa de la SEDESOL 3x1**

Estado	Proyectos totales por estado
Zacatecas	322
Jalisco	184
Michoacán	64
San Luis Potosí	64
Oaxaca	28
Guanajuato	38
Tlaxcala	37
Nuevo León	22
Nayarit	8
Guerrero	6
Chihuahua	8
Aguascalientes	30
Baja California	20
México	7
Sinaloa	20
Colima	24
Hidalgo	10
Veracruz	7
Total	899

Fuente:datos tomados de Sedesol

**Cuadro No. 5 : Proyectos autorizados en 2004
del programa de la SEDESOL 3x1**

Estado	Proyectos totales por estado
Jalisco	384
Zacatecas	309
San Luis Potosí	46
Michoacán	80
Guanajuato	85
Tlaxcala	54
Nayarit	17
Oaxaca	27
Guerrero	21
Estado de México	9
Hidalgo	18
Nuevo León	10
Aguascalientes	18
Puebla	4
Veracruz	2
Sinaloa	7
Chiapas	11
Baja California	1
Colima	5
Yucatán	3
Tamaulipas	1
Total	1112

Fuente:datos tomados de Sedesol

- Otro programa es el denominado Programa Invierte en México (NAFINSA), el cual fue implementado a partir de julio del 2003 por Nafinsa con la finalidad de apoyar el desarrollo de pequeñas y medianas empresas (PYMES) regionales. Se plantean así diversas opciones de inversión de negocios, tales como: *farmacias, abarrotes, gasolineras, talleres, paleterías, tortillerías, telefonía, perfumerías, cafeterías, restaurantes*, entre otras (NAFINSA, 2004).

En el año 2004 se han desarrollado 73 proyectos productivos en los estados de Jalisco, Hidalgo y Zacatecas (entidades donde se ha puesto en marcha la fase piloto) y se han incorporado recientemente los estados de Michoacán y Guanajuato.

- Los Programas de Vivienda (Créditos hipotecarios) son otros que se han implementado con la misma finalidad. Empresas mexicanas otorgan créditos hipotecarios para los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos para que adquieran viviendas para sus familiares en México, así como opciones para construcción y remodelación de viviendas. Los connacionales tienen la oportunidad de comprar a crédito en Estados Unidos una casa, y también de comprar o remodelar la casa de sus familiares que residen en México.

Entre las ventajas con las que cuentan estos créditos es que pueden ser contratados en dólares o pesos y tener las tasas de interés que se cobran en México o en Estados Unidos, dependiendo donde se adquiera el crédito o la propiedad. Además, pueden adquirir los materiales de construcción por su cuenta.

- El Programa de Remesas Productivas (Gobierno del Estado de Zacatecas).

Una de las experiencias más exitosas en lo que a inversión productiva de remesas se refiere, es la que se ha dado a partir de la organización de clubes de paisanos por entidad federativa de origen; siendo quizá la más exitosa, la federación de clubes zacatecanos en los Ángeles, California, que ha logrado canalizar hacia obras de interés colectivo que han venido funcionando desde 1992 y que para 1995 recabaron 600,000 dólares los cuales se convirtieron en 1,800,000 a partir del programa 2x1 con la participación estatal y federal, fondos que se invirtieron en 56 proyectos de 34 comunidades zacatecanas, con los cuales se construyeron y ampliaron sistemas de agua potable, depósitos colectivos para el agua, escuelas, aulas, baños, clínicas, pavimentación de caminos y electrificación. Este programa fue el antecedente del 3x1 de sedesol (Salazar, 2003).

- FIDERAZA (Fideicomiso Público del gobierno del estado de Jalisco).

Jalisco es uno de los estados con mayor flujo de remesas en el país, el monto en el año 2003 ascendió a 1,282 millones de dólares, lo que equivale al 9.7% respecto al ingreso total nacional por este concepto y a 3.5 millones de dólares al día. Sin embargo, se observó que los envíos de dinero que los migrantes hacían a sus familias presentan una reducción considerable al momento de ser recibidos, debido a los altos costos de envío o por estar expuestos a situaciones de robo, fraude, el pago en especie así como retraso en el tiempo de tránsito y entrega.

De igual manera la necesidad de promover la inversión de las remesas colectivas en las comunidades de origen de los migrantes, fueron razones por las que el Gobierno del Estado de Jalisco planteó la creación de este fideicomiso mismo que comenzó a funcionar en diciembre de 1986 y en el que participan además del gobierno estatal, Banamex, las empresas operadoras y otros donantes. Este fideicomiso promueve la inversión de los migrantes en micro y pequeñas empresas y busca la generación de empleo en las regiones expulsoras y de mayor marginación.

Entre las empresas que se han generado están las dedicadas a la fabricación de muebles, envasadoras de miel, cultivo de camarón, invernaderos de flores, procesamiento de café, industrialización de mango, explotación de mármol, entre otras (Conferencia Regional sobre Migración, 2004).

- Programa Social Migrantes 2x1 (Gobierno del Estado de Guanajuato).

El programa tiene como objetivo apoyar el desarrollo de las comunidades con mayor grado de intensidad migratoria, en donde los migrantes consideren necesario invertir en la ejecución de obras de infraestructura básica y de desarrollo social; así mismo, busca establecer vínculos de participación de los migrantes guanajuatenses hacia su comunidad de origen, propiciando el

desarrollo con beneficios directos para sus familias; así como potenciar la inversión en obras sociales, al aportar por cada peso de los migrantes, un peso el municipio y un peso el Estado. Las obras principales son la creación de centros de desarrollo social y comunitarios; perforación de pozos, red de drenaje y agua potable; electrificaciones, caminos rurales, pavimentación, centros de salud e infraestructura deportiva. De la misma forma han incursionado con las “casas Guanajuato” para poner en funcionamiento modestos negocios del ramo de la confección de ropa.

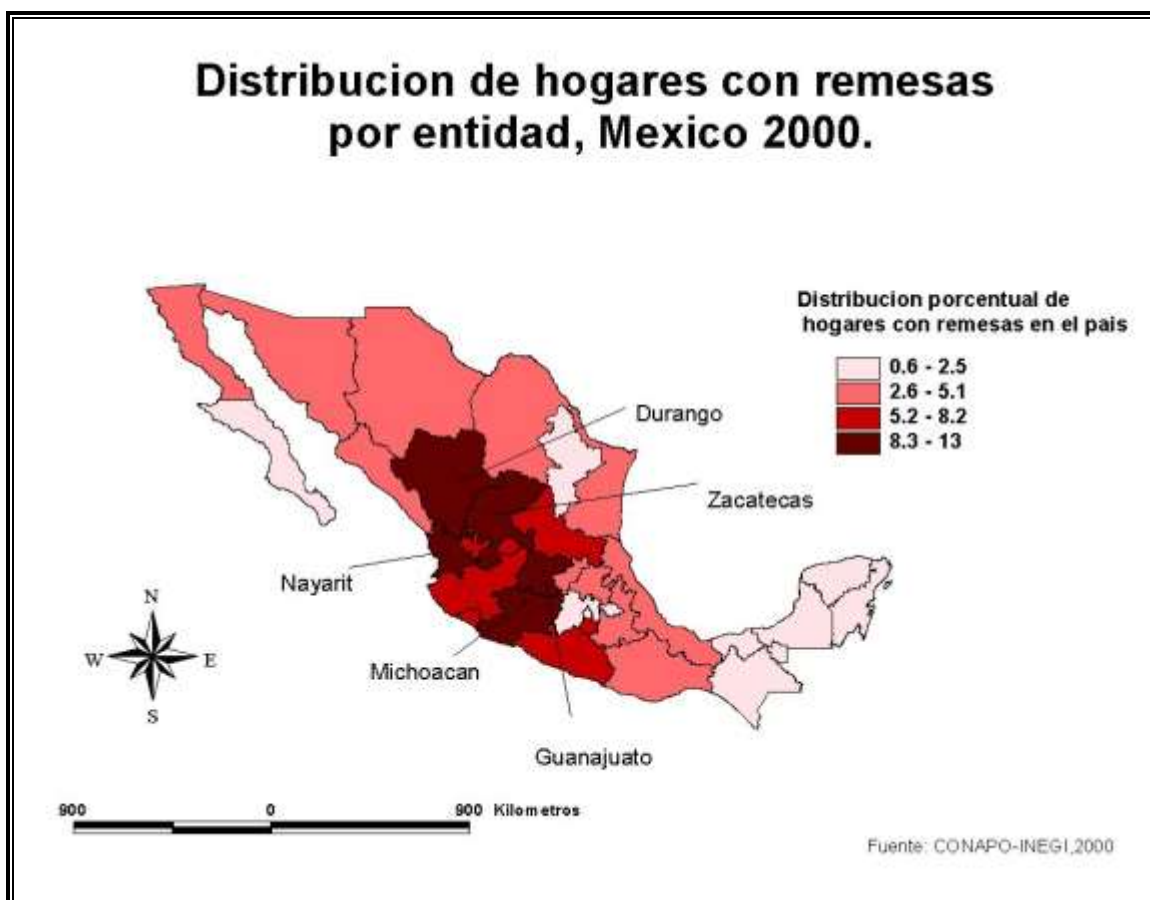
Estos son solo algunos ejemplos de lo que se puede lograr mediante la organización y utilización de las remesas colectivas.

Las remesas en Nayarit

Como se había mencionado el estado de Nayarit además de presentar una migración histórica, razón por la cual es considerado dentro de la Región Tradicional de Migración, presenta también un gran flujo de remesas que llegan a los hogares nayaritas y que si bien a nivel nacional no representan un gran porcentaje, para la entidad son muy relevantes.

El estado es considerado como uno de los de mayor intensidad migratoria. De acuerdo con el mapa siguiente podemos observar como el estado de Nayarit se encuentra entre los estados que presentan un mayor porcentaje de hogares que reciben remesas, lo cual nos corrobora la importancia que representan para las familias nayaritas:

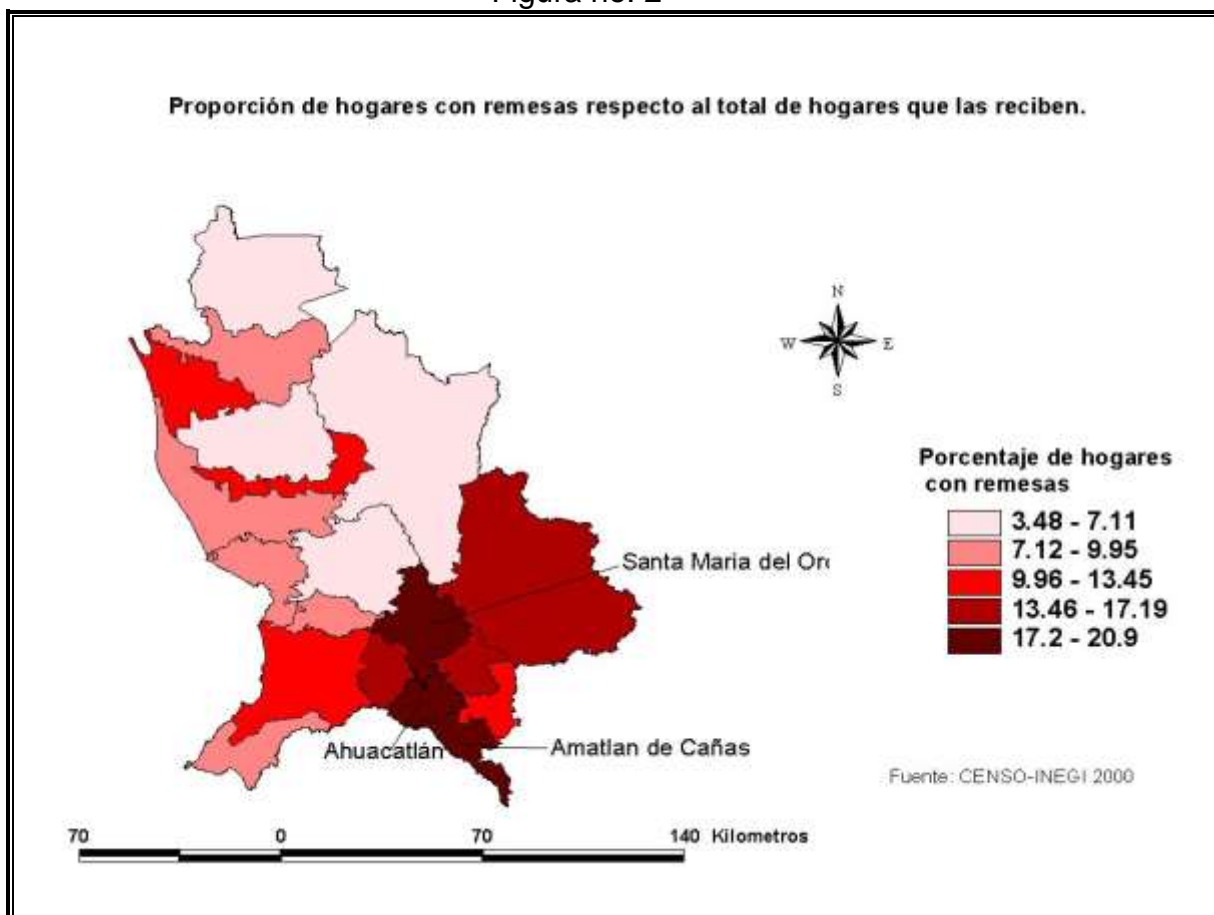
Figura no. 1



A continuación se presenta un mapa que nos muestra la distribución de los hogares con remesas, de acuerdo con el porcentaje que estos hogares representan en cada uno de los 20 municipios del estado.

Nayarit contaba en el año 2000 con una población absoluta de 910,241 habitantes, con un total de 222,714 hogares de los cuales 21,476 reciben remesas es decir el 10% de los hogares.

Figura no. 2



Con respecto al total de hogares que reciben remesas tenemos entonces que los principales municipios que tienen los mayores porcentajes de estos hogares son Santa María del Oro, Ahuacatlán y Amatlán de Cañas.

Estos municipios tienen como característica general que su población se dedica a las actividades agrícolas, razón por la cual su economía no es muy estable y su población no cuenta con oportunidades para tener mejores niveles de bienestar. De acuerdo con el grado de marginación, Amatlán de Cañas tiene un nivel bajo mientras que los otros dos municipios tienen un grado de marginación medio.

Por otra parte en un estudio realizado en el estado de Nayarit acerca de la comparación en el uso de remesas de dos comunidades cañeras del estado

de Nayarit, Aquiles Serdán y la Escondida (Cueto Álvarez y Rojo de la Paz, 2006), se señalan dos cuestiones fundamentales: “primero, la existencia de una de ellas, aparentemente con un mejor nivel de vida, lleva a los hogares que reciben remesas a diversificar más los rubros a los cuales se destinan para su consumo; en contraparte, la segunda localidad, con un nivel de vida más precario, obliga a quienes reciben las remesas a utilizarlas en algo, que diríamos, no escapa a los rubros relacionados con el nivel de subsistencia, lo que llama la atención de manera particular”.

A manera de conclusión podemos decir que el dinero recibido del exterior por concepto de remesas, ha sido factor fundamental para el sostenimiento de muchas familias mexicanas que las reciben. De la misma manera, han permitido la reproducción de las comunidades de origen de los migrantes que se dirigen hacia los Estados Unidos.

El uso de las remesas aun siguiendo el patrón general se considera importante, pues el solo hecho de que ayuden al sostenimiento familiar ya es una gran aportación, dada la difícil situación económica por la que atraviesa el país y en particular el estado de Nayarit, donde los proyectos productivos se hacen cada vez más necesarios para impulsar el desarrollo regional.

Quizá en un futuro próximo las condiciones económicas mejoren, en el sentido de permitir la liberación de ciertos excedentes que pudieran ser destinados a la inversión productiva. Sin embargo, por el momento el uso que se les da es bastante útil. Es por ello que las remesas con todas las limitaciones que presentan en cuanto a su empleo, son consideradas como el “efecto positivo” de la migración internacional hacia los Estados Unidos principalmente.

Al igual que en los estudios de varios de los autores respecto al uso de las remesas en los distintos países del mundo, se considera que una manera que favorecería un mejor uso de las remesas es con la organización de los

migrantes para tratar sobre todo de encontrar mecanismos que les permitan reducir los costos de envíos y con esto poder enviar una mayor cantidad de recursos que podrían en última instancia dedicarse al ahorro.

Es necesario mencionar que la imitación en cuanto a la implementación de acciones que se han aplicado en algunos países, regiones o entidades, no necesariamente deben tener los mismos resultados en otros lugares, pues el contexto de cada región es distinto. De tal forma que lo que en un país puede funcionar en otro puede no tener el mismo resultado y muy por el contrario resultar un fracaso.

De acuerdo con todo lo visto en este capítulo se considera importante el estudio de las remesas en el estado de Nayarit, principalmente en lo que se refiere al uso de dichas transferencias lo cual nos permitirá analizar en qué medida pueden ayudar éstas al desarrollo económico de la entidad y así poder contribuir de alguna manera a que esto se lleve a cabo. De la misma forma es necesario señalar que la casi nula existencia de trabajos de investigación respecto a este tópico hace más atractiva la realización de esta investigación.

Como pudimos ver, respecto al uso de las remesas se tienen dos posiciones muy claras, una pesimista y otra optimista, las dos posiciones parecen tener fundamentos válidos, sin embargo; creo que la más mínima utilización de los flujos de remesas en actividades productivas contribuye en gran medida al desarrollo local o bien simplemente a disminuir las situaciones de precariedad de muchas familias en el estado, por lo que la posición optimista me parece más pertinente para el análisis en este documento.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Entre los estudios realizados en México acerca de remesas, la mayoría de ellos se ha enfocado a conocer los aspectos que tienen que ver con el flujo y monto de ellas, dejando de lado el aspecto del uso que se hace de ellas lo cual tiene que ver principalmente con el hecho de que no se cuenta con información que nos permita conocer a fondo este aspecto; sin embargo, aquí el objetivo es precisamente este, ver lo que sucede con los hogares receptores de remesas y el uso que hacen de ellas, lo cual se pretende realizar considerando algunas variables que permitirán lograr este objetivo.

En esta investigación se tratará de realizar un estudio donde se utilicen variables que reflejan las condiciones sociales y económicas como son la comparación urbano-rural, nivel educativo, clase o tipo de hogar, etc.

De esta forma, la primera parte de este capítulo está dedicada a realizar una descripción de la fuente de datos utilizada en esta tesis, que en este caso es la ENIGH para 2000 y para 2004. De igual manera se incluye la definición, descripción y procedimientos analíticos aplicados al estudio que aquí nos interesa, así como del modelo que se utilizará para el análisis.

De la misma forma, el capítulo sirve como introducción a las siguientes secciones que se enfocan a evidenciar las tendencias de los hogares receptores de remesas en lo referente a la estructura del gasto, así como al análisis de los condicionantes que influyen en esa estructura. Dichos análisis se basan fundamentalmente en la fuente citada anteriormente, por lo que conocer las bases señaladas en cuanto a sus características, posibilidades y limitaciones es de vital importancia.

Fuente de datos

Aunque se tienen varias fuentes de datos que serían aptas para la realización de esta investigación, es importante mencionar que en este caso se utilizará como fuente principal de datos la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares para los años 2000 y 2004. Esta encuesta se basa en la consideración de que el monto del ingreso, su procedencia y forma de distribución condiciona en gran medida el nivel de bienestar de la población, puesto que es el ingreso el que determina la capacidad económica de los hogares para adquirir los bienes y servicios que requieren para satisfacer sus necesidades.

La ENIGH ha sido realizada con el objetivo general de proporcionar información sobre la distribución, monto y estructura del ingreso y gasto de los hogares.

Los objetivos específicos son generar información acerca de:

1. La estructura del ingreso corriente de los hogares según la fuente de donde provenga (remuneraciones al trabajo, renta de la propiedad, transferencias, etc.).
2. La estructura del gasto corriente de los hogares en la adquisición de bienes de consumo (duradero y no duradero).
3. Las características sociodemográficas de los miembros del hogar, así como la condición de la actividad económica de la población en edad de trabajar y las características ocupacionales de los miembros del hogar mayores de 12 años y más.

Para abordar esto la ENIGH selecciona a la vivienda particular como unidad de muestreo y al hogar como unidad de observación, ubicando a partir de estos a las unidades de análisis. La recolección de los datos se lleva a cabo

por medio de entrevistas a los jefes del hogar o a su cónyuge (o persona mayor de 15 años).

La ENIGH clasifica el ingreso total en dos categorías: corriente y de capital. El ingreso corriente se entiende como a las percepciones monetarias y no monetarias (en especie) que reciben los miembros del hogar durante un periodo de referencia. El ingreso monetario es la cantidad de dinero que recibe una persona por su trabajo, utilidades, rendimiento, indemnizaciones, transferencias, etc.

El ingreso no monetario se refiere al valor estimado, a precios corrientes al consumidor de los bienes y servicios para el consumo privado de los hogares. El ingreso de capital hace referencia al ingreso que reciben los miembros del hogar derivado de la venta de bienes y servicios como maquinaria, terrenos, locales, casas, joyas, animales, y otras percepciones financieras y de capital no monetarias.

Para poder realizar la encuesta se debe tener muy en claro una serie de conceptos como son vivienda, vivienda particular, vivienda colectiva, hogar principal, hogar adicional, etc.

Las ventajas y limitaciones al trabajar con esta encuesta son los siguientes:

Ventajas:

- ❏ Esta encuesta es muy completa en información de muchos tópicos como se mencionó anteriormente.
- ❏ Las secciones en que se divide permiten hacer un análisis completo del tema de investigación, permiten ubicar el comportamiento de los hogares en lo que se refiere a la estructura de su gasto y de su ingreso.
- ❏ Contiene una importante cantidad de registros que resultan muy útiles en cuanto al análisis estadístico para nuestro tema de investigación.
- ❏ Su información permite hacer comparaciones entre distintos grupos de población por ejemplo rural- urbano, así como también para distintos años.

Sus limitaciones:

No se pueden hacer comparaciones o estudios a nivel municipal, pues la encuesta fue diseñada para presentar información a nivel nacional y para 2 estratos más, uno constituido por localidades de 2500 y más habitantes y otro con localidades de menos de 2500 habitantes.

Motivos para trabajar con la encuesta de los años seleccionados:

Es necesario mencionar que primeramente se tenía pensado realizar la investigación para 1998 - 2004, pero debido a que la ENIGH de 1998 no es comparable con las ENIGH posteriores entonces se optó por acotar el periodo de 2000 a 2004. Cabe destacar que metodológicamente, la ENIGH-98 es comparable con las ENIGH 1984, 1989, 1992, 1994 y 1996; en particular, los procedimientos de recolección de la información y las fechas del levantamiento de la muestra son los mismos.

Con la base de datos se realizará una comparación entre los hogares que reciben remesas vs hogares que no reciben remesas, en las zonas² rural y urbana y para los distintos años del estudio.

Se analizará la distribución de las remesas en el área rural y urbana.

Se analizará el uso y destino de las remesas en las áreas de estudio.

Se creará a partir de las erogaciones financieras, el gasto en educación, salud y obras comunitarias un indicador de inversión productiva. Las remesas serán capturadas mediante la variable “ingreso provenientes del extranjero” mismas que provienen principalmente de Estados Unidos.

Para lo anterior se utilizará el programa estadístico SPSS.

El Contexto

Nayarit es una región ubicada en la parte centro occidental de la República Mexicana, representa el 1.4% de la superficie del país. Goza de la

² Se llamará zona, medio o región urbana o rural indistintamente en este texto.

belleza climática y de paisajes de las regiones del pacífico mexicano de tierras fértiles, abundancia de especies vegetales y animales, centro de reproducción de tortuga marina, cocodrilo salvaje, de aves marinas y de la ballena jorobada entre otras importantes especies. Coordenadas geográficas extremas al norte 23°05" al sur 20°36", de latitud norte; al este 103°43" al oeste 105°46" de longitud oeste. Colinda al norte con Sinaloa y Durango, al este y sur con Jalisco y al oeste con el Océano Pacífico. Cuenta con una superficie de 28,874 km², una altitud de alrededor de 900 metros sobre el nivel del mar y tiene 289 kilómetros de litoral con el Océano Pacífico; cuenta con Sierras, Valles, Bosques, tierras de cultivo y Pastizales, Volcanes, Ríos, Lagunas, Marismas, Esteros, Playas y Llanos. El estado tiene valles muy importantes, en los cuales se han fundado las poblaciones más grandes; Tepic y Xalisco se encuentran en el Valle de Matatipac. Compostela en el Valle de Coatlán y tiene varias sierras en su territorio. Las montañas de mayor altura son: San Juan, Sangangüey, El Ceboruco, Cumbre de Pajaritos y Picachos.

Está dividido en 20 municipios: Acaponeta, Ahuacatlán, Amatlán de Cañas, Compostela, Huajicori, Ixtlán del Río, Jala, Xalisco, El Nayar, Rosamorada, Ruíz, San Blas, San Pedro Lagunillas, Santa María del Oro, Santiago, Ixcuintla, Tecuala, Tepic, Tuxpan, La Yesca y Bahía de Banderas.

Nayarit se encuentra dividido en cuatro grandes regiones que se distinguen por sus recursos naturales, clima, condiciones físicas y manifestaciones culturales. Las cuatro regiones en que se divide el estado son: Región Norte, Región Centro-Sur, Región Sur y Región Sierra.

La Región Norte comprende los municipios de Acaponeta, Rosamorada, Ruíz, San Blas, Santiago Ixcuintla, Tecuala y Tuxpan; y ocupa el segundo lugar por el número de habitantes.

La Región Centro-Sur comprende los municipios de Bahía de Banderas, Compostela, Tepic y Xalisco; y ocupa el primer lugar por el número de habitantes.

La Región Sur comprende los municipios de Ahuacatlán, Amatlán de Cañas, Ixtlán del Río, Jala, San Pedro Lagunillas y Santa María del Oro; y ocupa el tercer lugar por el número de habitantes.

La Región Sierra comprende los municipios de Huajicori, El Nayar y La Yesca; y ocupa el cuarto lugar por su número de habitantes.

El desarrollo urbano de la entidad muestra su principal característica en la desigual distribución geográfico-municipal de los asentamientos humanos, es decir, se incrementa la población urbana en unas cuantas ciudades y permanece la dispersión de los asentamientos rurales.

Existen en Nayarit cuatro grupos étnicos que son: Coras, Huicholes, Tepehuanos y Mexicaneros. Todos ellos asentados en apartados sitios de la serranía nayarita (González, 2003).

La población está localizada en 4 449 localidades, 47 localidades urbanas, de los 20 municipios del estado de Nayarit. La población del Estado en el año 2000 fue de 910 241 habitantes; y los principales centros de población son: Tepic, ciudad y capital del estado con 301 875 habitantes, representando el 34% de la población total; Santiago, Ixcuintla con 94 937 habitantes, representa el 10% de la población total; Compostela, con 65 204 habitantes, representa el 7% de la población total; Bahía de Banderas, con 59 674 habitantes, representa un 6.5% de la población total; Tecuala, con 42 207 habitantes, representa un 4.6% de la población total; San Blas, con 39 343 habitantes, representa un 4.3% del total de la población total; Xalisco, con 36 800 habitantes, representa el 4% de la población total y Acaponeta, con 36 419 habitantes, representa un 4% de la población total.

Los resultados del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000, señalan que en la entidad habitaban 910 241 personas, de los cuales 451 644 eran de sexo masculino y 458 597 de sexo femenino. La cantidad total

constituye un incremento de 13 539 habitantes en comparación con la población reportada en 1995 que fue de 896 702 habitantes; según resultados del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 1995. De acuerdo con el XIII Censo General de Población y Vivienda 2010, el total de la población para el estado de Nayarit es de 1 075 926 habitantes de los cuales 537 148 son hombres y 538 778 son mujeres.

Conceptos observables y especificación de las variables utilizadas

Sin pretender superar todos los problemas metodológicos y teóricos que abundan en la estimación real del efecto que tienen las remesas, esta investigación se basa principalmente en un modelo que nos permita ver cómo las remesas intervienen en los gastos de los hogares que las reciben. Esto nos permite observar en qué forma las remesas influyen en las decisiones de consumo y de inversión de los hogares en el medio urbano y rural del estado de Nayarit.

Para realizar nuestra investigación y nuestro dispositivo de prueba, es necesario tener en consideración algunas variables importantes entre las cuales se encuentran las siguientes:

Uso productivo de las remesas se entiende, en general, como aquel que va aparejado con el ahorro y la inversión, aunque en algunas ocasiones se extiende el concepto a otros gastos como los de educación y salud.

Inversión: noción estrictamente económica “la inversión es la compra de medios de producción, materias primas, y fuerza laboral”. Dentro del término inversión no debe pensarse solamente en la inversión orientada a la producción de bienes y servicios, sino en general en cualquier clase de inversión en activos fijos, trátase de infraestructura social y comunitaria, vivienda o activos de una empresa o negocio.

De acuerdo con lo anterior para construir la variable dependiente Y_i , como una aproximación de *“inversión productiva”* se consideraron diversas variables entre las cuales están el ahorro, compra de maquinaria y de terrenos, si utiliza parte de su ingreso para realizar obras comunitarias, si utilizan 30% y más de su ingreso en servicios médicos y en educación.

Por otro lado las variables independientes son tomadas algunas tal como se encuentran en la base de datos y a otras sólo se les realizaron pequeñas modificaciones. Entre las variables independientes encontramos:

Las remesas individuales o familiares se definen como *“los recursos económicos enviados por el migrante que vive o trabaja en el exterior, a sus familiares que residen en su país de origen, destinados a satisfacer las necesidades básicas de los receptores”*. (Lozano, 2004).

La variable remesas la tomamos directamente de la pregunta sobre si ¿recibe ingresos por transferencias de otro país?

Remesas colectivas: son una pequeña fracción de las remesas enviadas por grupos migrantes y se definen como: *“los recursos económicos recaudados y donados por agrupaciones o asociaciones de migrantes, para financiar infraestructura en pequeña escala o inversiones en actividades productivas y comerciales, en comunidades de origen.”* (Lozano, 2004).

El hogar que se considerará que usa las remesas y parte de su ingreso para actividades productivas, será aquel que destine todas o parte de ellas a la inversión productiva. Clase de hogar es la variable que tomamos para la realización de la investigación.

Hogar: Conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen en una misma vivienda y se sostienen de un gasto común, según las características de estos puede haber diferentes tipos de hogares como:

Hogar unipersonal: es aquel que se caracteriza por la presencia de un solo miembro ya sea hombre o la mujer además de los hijos.

Hogar Nuclear: Formado por los matrimonios con hijos solteros, sin hijos, o bien padres solos o madres solas con hijos solteros.

Hogares Ampliado: Integrados por un hogar nuclear y una o más personas emparentadas con el jefe. Los parientes pueden ser hijos casados o cualquier otra persona en la línea del parentesco vertical o colateral. Etc.

Hogar Compuesto: Integrados por un hogar nuclear y con miembros familiares y miembros no familiares.

Hogar corresidente: Integrados por un hogar nuclear y miembros sin lazos de parentesco entre sí.

El ciclo de vida del hogar se determinará a partir de la edad del jefe del hogar. Para esto se construyen dos categorías, mismas que son retomadas del trabajo de García, B. et al (1988):

- Ciclo de vida joven es aquel donde el jefe de hogar tiene entre los 18 y los 44 años de edad.
- Ciclo de vida avanzado aquel donde el jefe del hogar tiene entre los 45 años de edad y más.

Población de Estudio

La población objeto de estudio son los hogares del estado de Nayarit. Se considerarán 2 regiones urbana y rural la primera se denominará urbana si cuenta con 15,000 habitantes o más y se considerará rural aquella que cuente con menos de 15000 habitantes.

Especificación del Modelo Empírico.

La operacionalización nos va a permitir llevar a cabo nuestro dispositivo de prueba a partir de una ecuación que se describirá más adelante y que nos permitirá observar el comportamiento que tendrán los hogares en lo que se refiere al uso productivo de las remesas, ante la presencia o ausencia de distintas características sociodemográficas y económicas de los miembros de los hogares receptores en ambas regiones, así como el tipo de hogar al que pertenecen para determinar cuáles son los principales determinantes en el uso de las transferencias monetarias para las distintas áreas de interés y para los distintos periodos de estudio.

Es un hecho que los factores determinantes del envío de remesas y su uso en actividades productivas son resultado de las diferencias, entre las regiones, en los niveles de ingreso, gasto en educación, al sexo de la persona que está al frente del hogar, monto de remesas, etc.

El modelo que se pretende realizar para llevar a cabo nuestra investigación es un modelo logit. Es pertinente destacar que el análisis estadístico basado en la técnica de modelo logit, resulta posible cuando el modelo teórico considerado ha definido una variable dependiente dicotómica Y pues la variable toma dos situaciones observadas una de éxito y otra de fracaso. De tal forma que la variable Y ya no depende directamente de las covariables X_1, \dots, X_k , como en el modelo de regresión lineal del tipo:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_k X_k$$

sino que se establecería una relación lineal de la forma:

$$g(x) = \log\left(\frac{p}{1-p}\right) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_k X_k$$

en donde p es la probabilidad de que hayamos calificado como éxito. Así ya no tendremos una variable de respuesta Y con distribución normal a partir de las k covariables, sino que tendremos una variable dicotómica que tomará los valores de éxito y fracaso entre 0 y 1, con distribución binomial $B(n,p)$.

Es importante asimismo señalar que este procedimiento agrega un efecto o variable independiente como factor aleatorio no observable (U) llamado error estocástico. Tal efecto da cuenta del componente de la variable dependiente que no logran explicar las variables independientes consideradas, quedando nuestra ecuación de la forma:

$$g(x) = \log\left(\frac{p}{1-p}\right) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_k X_k + U_i$$

El procedimiento de regresión logística será aplicado utilizando el paquete estadístico para Ciencias Sociales SPSS.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

El objetivo principal de este capítulo es presentar un panorama general de algunas características sociodemográficas y económicas de los hogares tanto receptores de remesas como de los no receptores considerando también dos áreas de residencia la urbana y la rural. Con esto lo que se pretende es aproximarnos a conocer qué tanto modifica el tipo de región la conformación y estructuración de los hogares y al mismo tiempo ver de qué manera se modifica la estructura del gasto de estos hogares al recibir o no recibir remesas. Para lograr este objetivo se consideran la región urbana y rural a partir del tamaño de localidad y se emplean como se mencionó con anterioridad datos correspondientes a la ENIGH 2000 y 2004.

Posteriormente podremos observar los resultados obtenidos al aplicar nuestro dispositivo de prueba, es decir la aplicación del modelo logit, esto con la finalidad de analizar las probabilidades de que los hogares inviertan productivamente su ingreso y ver si el tener remesas influye de una manera positiva o si esta característica de los hogares no tiene importancia sobre los patrones de consumo de los hogares en las regiones seleccionadas.

En las últimas décadas nuestro país ha sufrido transformaciones económicas, demográficas, sociales y políticas. Se ha llevado a cabo una transición demográfica que ha traído cambios importantes para la población tanto en su dinámica como en su estructura. Esta transición demográfica no se ha presentado de igual manera para todas las entidades federativas del país ni tampoco al interior de ellas, de tal forma que existe dentro de un mismo Estado un mosaico de situaciones que hacen que los hogares sufran transformaciones y tengan características y comportamientos distintos en las diferentes regiones.

Estas repercusiones de tipo demográfico así como los cambios políticos y económicos que se han presentado en nuestro país, principalmente en las últimas décadas, entre los que encontramos la crisis de 1994 y la caída del partido gobernante, durante más de 70 años consecutivos, en 2000 han tenido fuertes repercusiones en la reconfiguración de los hogares que conforman nuestro país (Lozano, 2000).

En lo que respecta al tamaño de los hogares también se han presentado cambios importantes, López (2000) señala que el tamaño medio de los hogares ha tenido un notable descenso a partir de los años setenta, pues de 5.3 pasó a 4.3 en el año 2000 y más aún en algunas regiones del país apenas alcanzan el nivel de reemplazo es decir 2.1 hijos por familia. De la misma manera los arreglos familiares han cambiado, esto debido a distintas cuestiones por un lado la situación de precariedad económica ha incrementado el aceleramiento del flujo migratorio y por otra parte un mayor número de miembros del hogar se han incorporado al mercado laboral para poder sostener el hogar de tal forma que muchos de los hogares nucleares ahora pasaron a ser hogares extensos o compuestos, ampliados, etc. con el propósito de sortear de la mejor manera la situación económica .

Además de las características anteriores, el sexo del jefe de hogar, la escolaridad del jefe de hogar, el estado conyugal del jefe, así como el ciclo de vida del hogar entre otros son al igual que en la recepción de remesas (Ramírez, 2002), determinantes principales en cuanto al uso que se hace de ellas (Zarate 2004; Mendoza y Díaz, 2008). Por otro lado Lozano (2000) menciona que “los patrones de gasto de las remesas en los países de origen de los migrantes están fuertemente relacionados con las características socioeconómicas y demográficas de los hogares receptores”.

De acuerdo con esto pasaremos a indagar sobre estas características socioeconómicas y demográficas de los hogares tanto de los hogares

receptores como de los no receptores, con la finalidad de realizar un análisis comparativo y descriptivo de la situación de los hogares en las regiones que son de nuestro interés.

Característica de los hogares receptores y no receptores de remesas.

En primer lugar, teniendo como fuente principal de datos la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares para 2000 y 2004, se observa que a nivel nacional se ha presentado un incremento en el número de hogares receptores de remesas pues de 1'257,606 en 2000 se incrementaron a 1'423,545 en 2004. De estos hogares receptores de remesas en el 2000, el 40.7% se encuentra en la que denominamos región urbana mientras que el 59.3% en la región rural; para el año 2004, la distribución por región no presenta cambios significativos pues en la región urbana se encuentra el 41.1% de los hogares receptores de remesas mientras que la región rural alcanza un 58.9% (ver en anexos cuadro no. 1, 2 y 3). Lo que llama la atención es que la participación, en lo que se refiere a hogares con remesas, del estado de Nayarit disminuyó pues de 2.1% en 2000 pasó a 1.4% en 2004 aunque si observamos la partición que tiene cada entidad perteneciente a la región tradicional de migración, Nayarit disminuyó su participación de 2000 a 2004, pero otros estados como los de Aguascalientes, Colima, Durango y San Luis Potosí tuvieron un decremento en los hogares receptores de remesas mayor que el que tuvo Nayarit (ver cuadro anexo no. 4).

Pudiera pensarse que el porcentaje de participación a nivel nacional como hogares receptores de remesas no es muy significativa, sin embargo a nivel del estado el porcentaje de los hogares es significativo pues de acuerdo con el cuadro No. 1 el 10% de los hogares del estado de Nayarit para el año 2000 reciben remesas, lo que significa una cifra considerable de hogares. Sin embargo este porcentaje disminuye para el 2004 pues pasa a ser tan solo del 8.6% de los hogares, si tenemos que a nivel nacional el monto de remesas y el

número receptor de hogares ha crecido llama la atención por qué el Estado de Nayarit no ha sido favorecido por el flujo de remesas en los últimos años, lo que hace pensar que este fenómeno está asociado a que los migrantes del estado han sufrido en mayor medida los efectos de la depresión económica por la que Estados Unidos se encuentra atravesando en los últimos años.

Cuadro No. 5.1
Hogares en Nayarit de acuerdo a recepción de remesas, por año
seleccionado.

Año	Recibe remesas	No reciben remesas	Total
2000	26,860	225,627	246,897
	10.6	89.4	100%
2004	20,420	218,005	238,425
	8.6	91.4	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

Por otro lado en lo que se refiere a la distribución de los hogares receptores de remesas, de acuerdo al medio o región urbana o rural se tienen situaciones contrarias observemos el cuadro no. 5.2 y la gráfica 5.1.

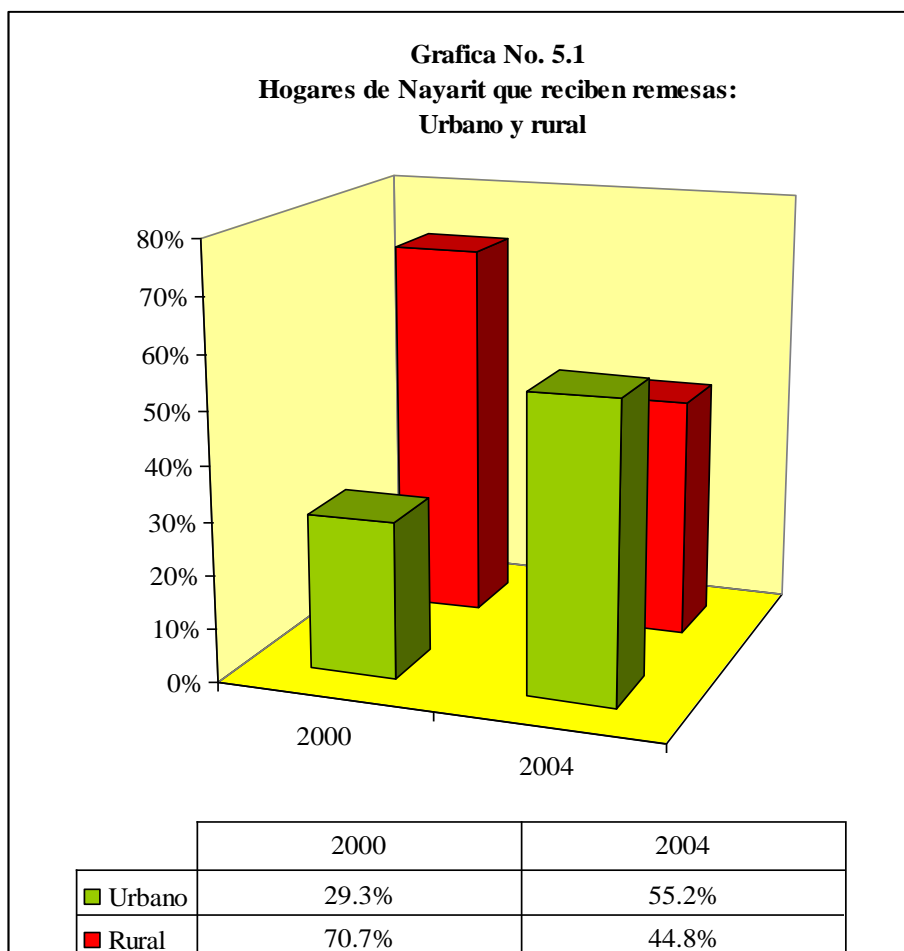
Para el año 2000 de acuerdo a nuestra fuente de datos los hogares receptores de remesas se concentran en el medio rural teniendo un 70.3% de ellos en este medio mientras que para el año 2004 la distribución se hace más simétrica y más aún existe una mayor concentración de los hogares receptores de remesas en el medio urbano pues se tiene un 55.2% mientras que en el medio rural solo se cuenta con un 44.8%, situación que parece deberse al hecho de que la migración se vuelve cada vez más un evento de tipo urbano y donde quienes migran son aquellos individuos con recursos económicos suficientes que les permiten trasladarse a Estados Unidos, como lo señala Canales (2002), los cambios derivados de las grandes transformaciones regionales, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), han ocasionado en los tiempos recientes un claro aumento del flujo migratorio, al que se han incorporado grupos que tradicionalmente se habían mantenido al

margen del fenómeno: los niños y las mujeres; así como que éste se ha extendido hacia nuevas regiones y principalmente a las zonas urbanas del país.

Cuadro No. 5.2
Hogares receptores de remesas en Nayarit, urbano-rural.

Año	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	Medio Rural Localidades menores a 15,000 hab.)	Total
2000	7,859	19,001	26,860
	29.3%	70.7%	100%
2004	11,262	9,158	20,420
	55.2%	44.8%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.



- **Tamaño del hogar.**

Como es conocido, el tamaño de los hogares es una variable importante en la recepción de remesas, pero también se considera una variable determinante del uso del ingreso de los hogares, incluyendo en este a las remesas. De acuerdo con las teorías de la modernización las familias extendidas representan un obstáculo para el desarrollo, aunque en contraparte las teorías del capital social señalan que las familias extensas o extendidas representan una característica para potenciar el desarrollo económico.

Es decir, de acuerdo con las teorías de la modernización, entre mayor sea el número de integrantes en los hogares los gastos de consumo y operación del hogar serán mayores (Mendoza y Díaz, 2008). En ese sentido a menor número de miembros en el hogar, se esperaría que los hogares tuvieran una mejor disposición para invertir de manera productiva su ingreso y por ende sus remesas. Si observamos los cuadros No. 5.3 y 5.4 tenemos que los hogares receptores de remesas tienen un tamaño de hogar menor a los que no reciben remesas, también se observa que para el 2000 el tamaño del hogar es menor en el medio urbano que en el medio rural, esto resulta lógico pues las condiciones que influyen en la disminución de la fecundidad de las mujeres se tienen en las zonas urbanas debido a que es allí donde las instituciones educativas y de salud tienen mayor presencia. Aunque esta situación cambia en el año 2004 pues el tamaño de los hogares receptores del medio rural es menor que en el medio urbano, sin embargo observando los datos podemos decir que para los hogares receptores la diferencia en el tamaño de los hogares parece ser mínima según región urbano y rural.

Cuadro No. 5.3			
Tamaño medio de los hogares receptores de remesas según tamaño de localidad, Nayarit.			
Año	Promedio Estatal	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)
2000	3.5	3.4	3.5
2004	3.0	3.1	2.9

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

Cuadro No. 5.4			
Tamaño medio de los hogares que no reciben remesas según tamaño de localidad, Nayarit.			
Año	Promedio Estatal	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)
2000	3.7	3.6	3.8
2004	4.1	3.9	4.4

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

- **Promedio de hombres y mujeres en el hogar.**

Otra característica relevante para determinar el uso del ingreso de los hogares es el promedio de hombres y mujeres, pues se supone socialmente que los hombres tienden más a invertir productivamente, sin embargo; las mujeres tienen un patrón de consumo y de operación de gastos del hogar mayor, aunque también es conocido que las mujeres invierten más en gastos que tienen que ver con la salud y la educación, lo que podría considerarse como inversión en capital humano.

En los cuadros 5.5 y 5.6 tenemos el promedio de miembros por hogar y lo que observamos es que en los hogares que no reciben remesas, para el año 2000 el promedio de mujeres era mayor que el número de hombres, mientras que para el 2004 la situación era muy parecida, el promedio de hombres era de 2.1 y de 2.0 en lo que se refiere al promedio de mujeres.

Cuadro No. 5.5

Promedio, en hogares que no reciben remesas, de hombres y mujeres según tamaño de localidad, Nayarit.

Año	Concepto	Estado	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)
2000	Promedio de hombres por hogar	1.5	1.2	1.6
	Promedio de mujeres por hogar	2.0	2.1	1.9
2004	Promedio de hombres por hogar	2.1	2.0	2.3
	Promedio de mujeres por hogar	2.0	2.0	2.1

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

Para los hogares receptores de remesas no existe mucha diferencia de lo que ocurre en 2000 con los hogares que no reciben remesas aquí también el promedio de mujeres 2.0, es mayor que el promedio de hombres 1.5; sin embargo esto no es igual para el 2004 pues aquí también el promedio de mujeres es mayor que el promedio de hombres, tanto a nivel general como por tipo de región urbana y rural.

Cuadro No. 5.6

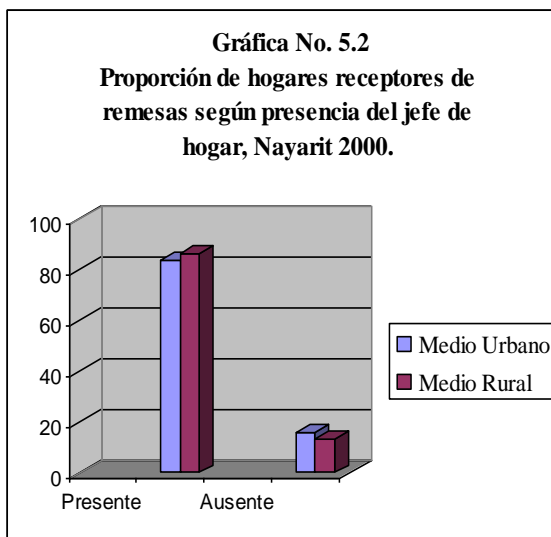
Promedio, en hogares que reciben remesas, de hombres y mujeres según tamaño de localidad, Nayarit.

Año	Concepto	Estado	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)
2000	Promedio de hombres por hogar	1.5	1.2	1.6
	Promedio de mujeres por hogar	2.0	2.2	2.0
2004	Promedio de hombres por hogar	1.4	1.4	1.4
	Promedio de mujeres por hogar	1.6	1.5	1.7

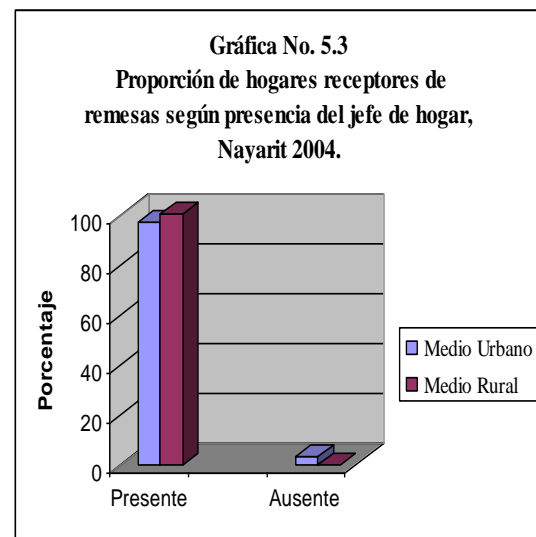
Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

- **Presencia del jefe de hogar.**

La ausencia o presencia de los jefes en el hogar, es una característica sobre todo en los hogares receptores de remesas pues por lo general la razón por la cual el jefe está ausente del hogar es porque migró y entonces envía remesas. Anteriormente se mencionó que para 2004 el número de hogares receptores de remesas disminuyó en comparación con el año 2000, a partir de los resultados obtenidos podemos observar que en el año 2004 de acuerdo con las gráficas 5.2 y 5.3 el porcentaje de hogares con jefe ausente es mucho menor que para el año 2000, lo que nos podría indicar que ya no son los jefes de hogar quienes migran sino que es algún otro miembro del hogar, o bien, que siguen siendo los hombres jefes de hogar quienes migran pero que al hacerlo las mujeres toman el lugar de jefe o que aunque el hombre jefe de hogar esté ausente sigue siendo considerado como jefe del hogar presente, por eso se observa un mayor porcentaje de jefe presente.



Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH 2000.



Fuente: Elaboración propia con datos de ENIGH 2004.

- **Sexo del jefe de hogar.**

De acuerdo con los cuadros 5.7 y 5.8 donde se presenta la distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo, se tiene que en los hogares

receptores de remesas para el año 2000 en el medio urbano la distribución por sexo no era muy distinta, existe una diferencia de un 16.2% a favor de los hombres pero en el medio rural para este mismo año la diferencia era bastante grande pues a los jefes de hogar del sexo masculino corresponde el 79.3% mientras que para las mujeres solo se tiene un 20.7%.

Para 2004 por su parte en el medio urbano quienes tienen un mayor porcentaje de hogares a su cargo son las mujeres ocupando el 54.4% mientras que los hombres solo cuentan con el 45.6% de las jefaturas de hogar. En el medio rural también disminuyó la diferencia el 69.3% corresponde a los hombres mientras que el 30.7% corresponde a jefaturas femeninas, estos cambios sin duda tienen que ver con las transformaciones que ha sufrido el rol de la mujer en la sociedad. El sexo del jefe del hogar es una variable importante en la determinación del gasto de los hogares, pues se asume que son los jefes del hogar los responsables del gasto de las remesas y del ingreso en general.

Cuadro No.5.7
Distribución porcentual de los jefes de hogar receptor de remesas según sexo y tamaño de localidad, Nayarit 2000 Y 2004.

Tamaño de localidad	Año	Jefatura del hogar	
		Jefe (hombre)	Jefe (Mujer)
Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	2000	58.1	41.9
	2004	45.6	54.4
Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	2000	79.3	20.7
	2004	69.3	30.7

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

Por su parte en los hogares no receptores de remesas para ambos años y tanto en los hogares del medio urbano como del rural las jefaturas masculinas siguen prevaleciendo con respecto a las jefaturas femeninas, alrededor del 80% para el medio urbano y cerca del 90% para el medio urbano, en ambos años de

interés, los porcentajes de las jefaturas se distribuyen más uniformemente y por el contrario las mujeres parecen predominar en este aspecto para el año 2004.

Cuadro No. 5.8			
Distribución porcentual de los jefes de hogar no receptor de remesas según sexo y tamaño de localidad, Nayarit 2000 Y 2004.			
Tamaño de localidad	Año	Jefatura del hogar	
		Jefe (hombre)	Jefe (Mujer)
Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	2000	78.9	21.1
	2004	78.5	21.5
Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	2000	85.9	14.1
	2004	86.4	13.6
Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.			

- **Edad del jefe de hogar.**

Respecto a la edad del jefe del hogar es importante en cuanto al uso que se hace de las remesas como parte del ingreso, ya que algunos autores como Canales (2005) mencionan que los hogares con jefes de hogar de 65 años y más utilizan gran parte de las remesas o de sus ingresos en conjunto para cubrir sus necesidades de consumo básico y de salud, y que por lo general en estos hogares son los hijos migrantes quienes envían las remesas.

De esta forma al analizar los resultados obtenidos en los cuadros 5.9 y 5.10 en los que se muestra la distribución de los jefes de hogar por edad y sexo para el año 2000 de los hogares receptores de remesas, encontramos que se tiene una distribución muy uniforme para el medio urbano tanto para hombres como para mujeres, además también la distribución por grupo de edad es muy uniforme alrededor del 33% para cada grupo. Por su parte en el medio rural para este mismo año la distribución es muy distinta los hombres se concentran en las edades de 45 a 64 años mientras que las mujeres se

concentran en el grupo de 65 y más lo que nos estaría indicando primeramente que los hombres se encuentran en las edades productivas de los 15 a los 64 años sin embargo las mujeres se encuentran en las edades avanzadas o dependientes, de tal forma que entonces el gasto en consumo y salud sería muy importante.

Cuadro No. 5.9
Distribución porcentual de los jefes de hogar receptor de remesas por sexo y grandes grupos de edad, Nayarit 2000.

Grupo de edad	Medio Urbano			Medio Rural		
	(Localidades mayores a 15,000 hab.)			(Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
15-44	35.8	33.2	38.6	21.9	28.7	0
45-64	36.1	33.7	38.6	60.3	71.3	25.4
65 y más	28.1	33.1	22.8	17.8	0	74.6
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Para el año 2004 de acuerdo con el cuadro no. 5.10 la distribución de los jefes de hogar por sexo y grupos de edad cambia totalmente con respecto al 2000, en el medio urbano tanto los hombres como las mujeres se concentran en el primer grupo de edad es decir en el grupo de 15 a 44 años en las edades más productivas, mientras que el grupo de 65 años y más es reducido. Por otro lado en el medio rural los hombres se distribuyen en los tres grupos de edad quedando el grupo dependiente con el menor porcentaje, mientras las mujeres se concentran en el grupo de 45 a 64 años en el primer grupo no se tiene ningún caso mientras que para el grupo de 65 años y más, aunque es menor el porcentaje comparándolo con el porcentaje del otro grupo de edad, es mucho mayor con respecto al porcentaje que presenta los hombres en este mismo grupo y también es mucho mayor que el porcentaje que se muestra para ambos sexos en el nivel urbano. De tal forma que las mujeres invertirían productivamente en menor proporción que los hombres.

Cuadro No. 5.10
Distribución porcentual de los jefes de hogar receptores de remesas por sexo y grandes grupos de edad, Nayarit 2004.

Grupo de edad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
15-44	74.8	63.4	84.4	30.7	44.2	0
45-64	12.3	17.7	7.7	44.3	36.5	62.1
65 y más	12.9	18.9	7.9	25.0	19.3	37.9
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

En lo que corresponde a los hogares que no reciben remesas, se tiene que para el año 2000 en el medio rural y urbano los hombres y las mujeres se comportan de manera contraria para el grupo 15-44 y 65 y más. Para el grupo de 45 a 64 la distribución entre hombres y mujeres es muy parecida. Es decir que los hombres al tener mayor porcentaje de jefes de hogar en los grupos de edad más jóvenes, se supone pudieran tener una mayor inversión productiva. Mientras que las mujeres se concentran en el grupo de edad de las personas dependientes.

Cuadro No. 5.11
Distribución porcentual de los jefes de hogar sin remesas por sexo y grandes grupos de edad, Nayarit 2000.

Grupo de edad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
15-44	52.4	61.9	17.0	51.1	55.9	0
45-64	26.9	26.3	29.0	34.1	31.2	64.5
65 y más	20.7	11.8	54.0	14.8	12.9	35.5
Total	100	100	100	100.0	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

En el medio rural la situación es muy parecida, donde es diferente es en el porcentaje de mujeres pues aquí el grupo de edad donde se concentran es el de 45-64 años, es decir que en comparación con el medio urbano hay un mayor porcentaje en la edad productiva, lo que favorecería la inversión.

Para el año 2004 no se presentan muchos cambios, se pudiera decir que no existe una variación muy significativa a excepción de las mujeres en el medio rural pues estas han pasado a ocupar el mayor porcentaje en el grupo de 15 a 44 años, 37.3%, sin embargo la diferencia respecto al grupo de edad dependiente no es mucha se tiene un 34.3%.

Cuadro No. 5.12
Distribución porcentual de los jefes de hogar sin remesas por sexo y grandes grupos de edad, Nayarit 2004.

Grupo de edad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
15-44	48.5	49.1	46.2	49.0	50.8	37.3
45-64	38.0	41.3	25.7	37.7	39.3	28.4
65 y más	13.5	9.6	28.1	13.3	9.9	34.3
Total	100	100	100	100.0	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

- **Estado civil.**

Considerando la característica de estado civil, los jefes de hogar se distribuyen de la manera como se observa en el cuadro No. 5.13 y 5.14. Es necesario mencionar que el Estado Civil se divide hasta en seis categorías que son unión libre, casado, soltero, viudo, divorciado y separado; sin embargo, por cuestión de análisis se agruparon las categorías y solo se crearon 2 que son unidos y no unidos.

De acuerdo con lo anterior tenemos que para 2000 en el medio urbano el 66.9% de los hombres son unidos mientras que solo el 33.1 se encuentra no

unido; pero lo que llama la atención es que en las mujeres el 100% se encuentra no unida y jefas de hogar unidas se cuenta con 0% , igual que en el medio rural, si observamos el cuadro 5.13 A que nos muestra los datos absolutos, podemos confirmar esta situación; lo que puede significar que cuando la mujer está unida nunca se declara jefa del hogar lo que nos puede estar hablando de relaciones de género desiguales, pues aun cuando el hombre no se encuentra presente, siguen siendo considerados como los jefes del hogar. Por su parte, para el medio rural el 100% de los hombres se considera unido mientras que el 100% de las mujeres jefas de hogar son no unidas es decir se repite la situación. De acuerdo con la literatura, los jefes de hogar unidos son quienes reciben mayores remesas y si invertir productivamente tiene que ver con mayores ingresos, ellos serían en nuestro caso quienes invertirían en mayor proporción, mostrando con los datos anteriores que quienes mayormente podrían invertir serán los hombres, aunque muchas de las veces ellos no están presentes sino que son los que están en el país vecino enviando las remesas a sus lugares de origen.

Cuadro No. 5.13
Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo y estado civil, en los hogares receptores de remesas, Nayarit 2000.

Estado Civil	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Unidos	34.2	66.9	0	76.1	100	0
No unidos	65.8	33.1	100	23.9	0	100
Total	100	51.0	48.9	100	76.1	23.8

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 5.13 A
Distribución de los jefes de hogar por sexo y estado civil, en los hogares receptores de remesas, Nayarit 2000.

Estado Civil	Medio Urbano			Medio Rural		
	(Localidades mayores a 15,000			(Localidades menores a 15,000		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Unidos	2280	2280	0	12697	12697	0
No unidos	4400	1127	3273	3984	0	3984
Total	6680	3407	3273	16681	12697	3984

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Si consideramos nuestro cuadro no. 5.14 tenemos que la distribución es muy parecida a lo ocurrido en el año 2000, la única diferencia es que en el medio urbano las mujeres ahora si se dividen en las dos categorías teniendo un 39.6 unidas y 60.4% no unidas. Por lo demás todo es similar con respecto al año señalado, y esto se confirma con los datos absolutos que nos muestra el cuadro 5.14 A, las mujeres solo se declaran como jefas de hogar cuando no son unidas.

Tenemos que mencionar que solo se consideraron los hogares receptores porque para el resto de los hogares se presenta una situación similar, además de que son los hogares que para esta investigación tienen mayor relevancia.

Cuadro No. 5.14
Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo y estado civil en los hogares receptores de remesas, Nayarit 2004.

Estado Civil	Medio Urbano			Medio Rural		
	(Localidades mayores a 15,000 hab.)			(Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Unidos	52.5	68.0	39.6	69.4	100	0
No unidos	47.5	32.0	60.4	30.6	0	100
Total	100	45.6	54.4	100	69.0	31.0

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

Cuadro No. 5.14 A
Distribución de los jefes de hogar por sexo y estado civil, en los hogares receptores de remesas, Nayarit 2004.

Estado Civil	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Unidos	5918	3492	2426	6351	6351	0
No unidos	5344	1643	3701	2807	0	2807
Total	11262	5135	6127	9158	6351	2807

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

- **Clase de hogar.**

La estructura familiar es una variable muy importante pues determina en buena medida la forma en que se distribuye el gasto. En el cuadro no. 5.15 tenemos la distribución de los hogares con remesas según clase o tipo de hogar, tanto para el año 2000 como para 2004. Lo que se observa es que aunque el hogar nuclear sigue sobresaliendo como arreglo familiar tanto en el medio urbano como en el medio rural, se presenta también un porcentaje significativo para la categoría de hogar unipersonal así como para el ampliado sobresaliendo el incremento de este último en el medio rural pues de representar un 15% en 2000 pasa a un 29% en 2004, es decir un aumento casi del 100%. Por lo cual se pudiera pensar que la migración o bien el nivel de precariedad ha dado paso a este tipo de formación de arreglo familiar.

Para los hogares no receptores la situación es parecida a lo que acontece con los que si reciben remesas solo que las clases de hogar aumentan, pues se tienen hogares compuestos y copresidentes, como se observa en el cuadro anexo no. 5.

Cuadro No. 5.15
Distribución de hogares receptores de remesas según clase de hogar y medio urbano-rural, Nayarit.

Tamaño de localidad	Año	Clase de hogar		
		Unipersonal	Nuclear	Ampliado
Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	2000	30.1	54.6	15.3
	2004	22.2	69.7	8.1
Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	2000	10.3	74.7	15.0
	2004	5.8	65.2	29

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

Cuadro No. 5.15 A
Distribución de hogares receptores de remesas según clase de hogar y medio urbano-rural, Nayarit.

Tamaño de localidad	Año	Clase de hogar		
		Unipersonal	Nuclear	Ampliado
Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	2000	2390	4335	1218
	2004	2497	7850	915
Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	2000	1992	14369	2879
	2004	532	5974	2652

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

- **El ciclo de vida del hogar.**

Esta variable es importante, pues tiene que ver con la etapa por la cual atraviesa el hogar y de acuerdo con cada etapa será la forma de organización de los hogares en lo que se refiere a cuestiones tanto de tipo social como de tipo económico.

En este sentido se presenta el cuadro no. 5.16 donde se observa que tanto en el medio rural como en el medio urbano para el año 2000, predominaron los hogares con ciclo de vida avanzado, sin embargo se presenta un cambio importante en el medio urbano pues de tener un porcentaje de 35.9% de hogares con ciclo de vida joven en el año 2000 se incrementó a un 74.8% de hogares con ciclo de vida joven en el 2004, es decir la distribución

por zona cambió, esto es importante también porque los hogares tienen miembros en edad productiva lo que pudiera contribuir de manera positiva a la inversión, de la misma forma esto puede indicar que los jóvenes se están uniendo a edades más tempranas.

Cuadro No.5.16
Distribución porcentual de los hogares receptores de remesas
según el ciclo de vida del hogar, Nayarit.

Tamaño de localidad	Año	Ciclo de vida	
		Joven	Avanzado
Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	2000	35.9	64.1
	2004	74.8	25.2
Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	2000	21.9	78.1
	2004	30.7	69.3

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

Si consideramos el número de hogares que reciben remesas para el 2000 en ambas zonas, urbana y rural, tenemos que predominaban los hogares de ciclo avanzado, según el cuadro no. 5.16 B; mientras que para 2004 los hogares de ciclo de vida joven predominan en el medio urbano sin embargo, en el medio rural un gran porcentaje de hogares receptores de remesas tienen un ciclo de vida avanzado, esto pudiera deberse a que en el medio rural los jóvenes no tienen muchas expectativas de vida y por lo tanto tienen que enfrentar el fenómeno migratorio dejando el hogar paterno con la promesa de enviar remesas que les permitan, a quienes se quedan, sobrevivir. Ese hogar solo invertirá productivamente si desde el país vecino le llega la propuesta de quien está allá de invertir en algún pequeño negocio con la esperanza de al regresar, tener un lugar donde trabajar y poder sostenerse económicamente.

Cuadro No. 5.16 A			
Distribución de los hogares receptores de remesas según el ciclo de vida del hogar, Nayarit.			
Tamaño de localidad	Año	Ciclo de vida	
		Joven	Avanzado
Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	2000	2848	5095
	2004	8429	2833
Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	2000	4210	15030
	2004	2807	6351
Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.			

Cuadro No. 5.16 B
Distribución porcentual de los hogares receptores de remesas según el ciclo de vida del hogar, con respecto al total de hogares por año. Nayarit.

Año	Tamaño de localidad	Ciclo de vida	
		Joven	Avanzado
2000	Medio Urbano	10.5	18.7
	Medio Rural	15.5	55.3
2004	Medio Urbano	41.3	13.9
	Medio Rural	13.7	31.1

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

Por otra parte, en los hogares que no reciben remesas los porcentajes de hogares con ciclo de vida joven son parecidos al que tienen los hogares de ciclo avanzado alrededor del 50% para cada uno, para ambos años de interés y para el medio rural y urbano, se comportan de la misma manera (ver cuadro anexo no. 8).

- **Nivel de escolaridad.**

En cuanto a la variable escolaridad de los jefes de hogar, se puede observar que para el año 2000 el nivel de escolaridad es mayor para las mujeres en el medio urbano mientras que en el medio rural los hombres son quienes tienen los porcentajes más altos. De igual manera se observa en el

cuadro no. 5.17 que en el medio rural el nivel de escolaridad para los jefes de hogar llega hasta secundaria tanto para hombres como para mujeres, para el medio urbano se tiene un 16.9% de hombres jefes de hogar con nivel de bachillerato.

Cuadro No. 5.17
Distribución porcentual de los jefes del hogar según sexo y nivel de
escolaridad, Nayarit 2000.

Escolaridad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Ninguno	23.90	23.90	0.00	18.10	12.20	5.90
Primaria	40.20	10.10	30.10	76.10	58.10	18.00
Secundaria	18.90	0.00	18.90	5.90	5.90	0.00
Bachillerato, normal y carrera técnica	16.90	16.90	0.00			
Profesional						
Total	100.00	50.90	49.00	100.00	76.20	23.90

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Para el año 2004 se reduce el porcentaje de jefes de hogar sin escolaridad tanto en el medio urbano como en el medio rural, los niveles de escolaridad aumentaron pues ahora ya se cuenta con porcentajes de jefe de hogar que son profesionistas, en general los niveles de escolaridad aumentaron en todas las categorías tanto para el medio urbano como para el rural como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro No. 5.18
Distribución porcentual de los jefes del hogar según sexo y nivel de
escolaridad, Nayarit 2004.

Escolaridad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Ninguno	4.20	4.20	0.00	9.70	9.70	0.00
Primaria	55.20	17.80	37.50	42.70	36.90	5.80
Secundaria	14.40	5.70	8.70	34.10	9.30	24.80
Bachillerato, normal y carrera técnica	12.10	8.10	3.90	13.40	13.40	0.00
Profesional	14.20	9.80	4.30			
Total	100.00	45.60	54.40	100.00	69.30	30.60

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

- **Condición de actividad.**

En este aspecto se observa que para el año 2000 los activos tenían un mayor porcentaje de hogares con miembros activos sobre todo para el medio rural, sin embargo para 2004 la situación cambia, pues la distribución se vuelve más similar principalmente para el medio rural donde el porcentaje de hogares con miembros activos y no activos se acerca al 50% tanto en el medio rural como en el medio urbano. Una de las posibles causas es porque la migración ha aumentado y recordemos que por lo general quienes migran están en los grupos de edad productiva. Por otro lado el envejecimiento de la población ha aumentado por lo que la población se vuelve cada vez más dependiente y la población productiva se va reduciendo.

Cuadro No. 5.19
Porcentaje de hogares receptores de remesas, según condición de actividad, Nayarit.

Condición de actividad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	2000	2004	2000	2004
Activos	52.0	45.3	75.0	44.5
Inactivos	48.0	54.7	25.0	45.5

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

- **Ingreso mensual por remesas.**

Como vemos el ingreso mensual por remesas ha aumentado de 2000 a 2004, también sobresale que en el medio urbano se tiene un mayor ingreso de remesas para ambos años de estudio. Esto puede deberse a que con los cambios en el patrón migratorio quienes más migran son los individuos del medio urbano y por lo tanto, se tiene una mayor migración de personas de las ciudades, con ciertas características demográficas y económicas razón por la cual las remesas se concentrarán en estos lugares, como lo podemos observar en el cuadro no. 5.20.

Cuadro No. 5.20							
Ingreso promedio mensual por remesas en los hogares receptores según medio urbano y rural, Nayarit..							
Año	Total	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
2000							
Ingreso mensual (pesos)	3500.00		4313.83			3163.88	
Ingreso mensual (dólares)	370.37		456.49			334.80	
2004							
Ingreso mensual (pesos)	6,954.94		9272.01			4105.52	
Ingreso mensual (dólares)	620.37		827.86			366.56	
Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.							
*Para estimar la cantidad de remesas en dólares se tomó como referencia un promedio del tipo de cambio para el año 2000 resultando 9.45 pesos por dólar y para 2004 11.20 pesos.							

Hasta aquí podemos concluir con los datos presentados que quienes presentan mejores condiciones en el aspecto tanto social, económico y demográfico son los hogares que reciben remesas y que se encuentran en el medio urbano principalmente. Es decir que en el medio urbano, con localidades más numerosas, es donde se encuentran los hogares con mayor porcentaje de recepción de remesas, la etapa del ciclo de vida de estos hogares es joven, el tamaño del hogar es más pequeño, los jefes de hogar son más jóvenes lo que tiene que ver con el ciclo de vida, los hogares que predominan son los nucleares, etc. De tal forma que las remesas tienen una importante presencia en las economías de los hogares pero también, el medio refleja situaciones distintas en los diferentes aspectos observados. De manera general podemos decir entonces que las condiciones para que se invierta productivamente en los hogares receptores de remesas están dadas.

Distribución del tipo de gasto en los hogares receptores de remesas.

La estructura del tipo de gasto es importante desde el punto de vista de la distribución del ingreso de los hogares, es decir resulta interesante porque nos refleja de manera aproximada lo que se destina a cada rubro y si hacemos

hincapié en lo que respecta a erogaciones financieras, podemos ver entonces lo que destinan también a ahorro y a inversión productiva.

De esta manera si observamos el cuadro no. 5.21 se destaca por un lado lo que ya es bien conocido por las distintas investigaciones que a través de los años se han realizado, en lo que respecta al patrón de consumo de los hogares receptores de remesas, un alto porcentaje para consumo básico tanto en el medio rural como en el urbano, así como para los dos años de interés. El gasto en educación y salud disminuye de 2000 a 2004 en el medio urbano y rural. Y algo que hay que destacar es que en lo que se refiere a obras comunitarias en el medio urbano la situación no cambia de 2000 a 2004 sin embargo en el medio rural si hay un incremento en el porcentaje pues de 1.2% pasa a 1.6%.

Cuadro No. 5.21

Distribución porcentual según tipo de gasto en los hogares receptores de remesas para el medio urbano y rural de Nayarit.

Tipo de Gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	2000	2004	2000	2004
Consumo Básico	84.6	88.9	92.7	85.0
Educación	5.1	1.7	1.4	2.3
Salud	9.2	3.0	4.6	2.5
Obras Comunitarias	0.8	0.8	1.2	1.6
Otros Gastos	0.3	5.2	0.1	8.6
Total	100.0	100	100.0	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

De acuerdo con las características de los hogares que se describieron anteriormente, se observa como contribuyen en el tipo de gasto que realizan; se tiene primeramente con respecto al tamaño del hogar que para el año 2000 en el medio urbano los hogares más pequeños gastan menos en consumo básico, gastan un poco más en educación y salud, contrario a los hogares de

mayor tamaño, pues estos gastan un mayor porcentaje de sus ingresos en consumo, menos en educación y salud y más en obras comunitarias. En el medio rural el gasto en consumo básico es mayor que en el medio urbano en los hogares de menor tamaño y gastan un mayor porcentaje en obras comunitarias, es necesario señalar que el porcentaje destinado a este rubro es pequeño.

Para el año 2004, los hogares más pequeños en el nivel urbano tienen un consumo básico mayor que en el 2000, gastan menos en obras comunitarias y algo que destaca es que el porcentaje en obras comunitarias para el medio rural aumenta (ver anexos cuadro 9 y 10).

Respecto al tipo de gasto por nivel de escolaridad tenemos que para el año 2000 quienes más gastan en obras comunitarias son los que tienen primaria tanto en el medio urbano como rural. Para el año 2004 se tiene que los mayores porcentajes para cada rubro lo tienen aquellos hogares donde el jefe de hogar tiene primaria. Es importante destacar que en el nivel urbano el porcentaje que gastan los hogares que tienen jefe de hogar con nivel de bachillerato y secundaria tiene un incremento. En el medio rural quienes más gastan en el rubro de obras comunitarias son aquellos que tienen nivel de secundaria (ver en anexos cuadros 11 y 12).

Relacionado con la clase de hogar y como distribuyen su gasto tenemos que para 2000, de acuerdo con el cuadro no. 13 de anexos, en el medio urbano el porcentaje en cuanto a gasto en consumo básico es mucho menor en los hogares unipersonales con respecto a las demás clases de hogar. El mayor gasto en obras comunitarias lo realizan los hogares ampliados. En el medio rural el consumo básico tiene porcentajes muy altos en todas las clases de hogar pero sobresalen los hogares ampliados con un 96.5%. Los hogares unipersonales y ampliados no gastan en obras comunitarias, quienes si lo

hacen son los hogares nucleares con 1.4% el mismo porcentaje que en el nivel urbano.

En 2004 según cuadro anexo no. 14, todas las clases de hogar parecen tener la misma distribución en el gasto, sin embargo; destacan los hogares corresidentes ya que esta clase de hogar gasta más en salud y educación, mientras que los unipersonales tienen un mayor gasto en obras comunitarias con respecto a lo que gastan los otros hogares en este rubro. En el medio rural no se tiene hogares unipersonales tienen los hogares nucleares y ampliados una distribución parecida solo que los nucleares gastan más en obras comunitarias con respecto a los hogares ampliados.

De acuerdo con el estado civil del jefe de hogar la distribución del gasto es distinta para el año 2000 en el medio urbano sobre todo en lo que respecta a la educación y salud son los no unidos los que realizan un mayor gasto en estos rubros, por su parte quienes tienen un porcentaje mayor de gasto en lo que se refiere a obras comunitarias son los unidos. En el medio rural quienes gastan un mayor porcentaje en educación son los unidos, también son ellos quienes tienen un mayor porcentaje de gasto en obras comunitarias. Para el año 2004 el porcentaje de gasto en obras comunitarias es mayor en el nivel rural tanto en unidos como en no unidos.

De igual manera los porcentajes de gasto en educación y salud con respecto a 2000 son mucho menor y sobresale el incremento de otros gastos hasta casi un 9% por parte de los unidos en el medio rural.

En el cuadro 17 de anexos tenemos la distribución porcentual por tipo de gasto, de acuerdo con el ciclo de vida de los hogares con remesas y lo que encontramos es que para el año 2000 en lo que se refiere a consumo básico son los hogares de ciclo de vida joven quienes tienen un mayor porcentaje, los de ciclo avanzado tienen un menor porcentaje de gasto en consumo básico

pero un mayor porcentaje en salud lo que se puede deber a que se tiene un mayor número de personas enfermas que requieren atención médica. También son los que los hogares que presentan un ciclo de vida avanzado son los que gastan más en obras comunitarias. Para el medio rural no hay diferencias en cuanto al gasto en consumo básico ni en lo que respecta a salud, lo único donde difieren es en el gasto en obras comunitarias con 1.5% para el ciclo de vida avanzado y 0.5% para el ciclo de vida joven.

Para 2004, la distribución en el nivel urbano y rural es muy parecida, sobresalen en las dos regiones el incremento del porcentaje de otros gastos. Otra cosa que es necesario señalar es que tanto el ciclo de vida joven como avanzado tienen el mismo porcentaje 1.7 de gasto en obra comunitaria.

La distribución del gasto según el sexo del jefe de hogar lo podemos ver en el cuadro 19 y 20 de anexos y tenemos que en el año 2000 para el medio urbano quienes tienen un mayor porcentaje de gasto en salud y educación son los hombres contrario a lo que sucede en el medio rural pues aquí son las mujeres quienes gastan más en salud y educación. Otra cuestión que cabe señalar es el porcentaje que gastan los hogares en cuanto a obras comunitarias pues son las mujeres quienes gastan más en este rubro con respecto a los hombres tanto en el medio urbano como rural.

Si comparamos lo que sucede en 2000 con 2004, tenemos que llamar la atención la disminución en el porcentaje de gasto en salud que hacen los hombres pues en el año 2000 gastaban un 12.3% en este rubro y para el 2004 tan solo gastan el 2.7%. Otra cuestión es que en 2004 son los hombres quienes gastan más, con respecto a las mujeres, en obras comunitarias tanto en el medio urbano como en el rural.

Distribución de las erogaciones financieras en los hogares con remesas.

A partir de las erogaciones financieras que realizan los hogares trataremos de ver de qué manera los hogares invierten productivamente sus remesas como parte de sus ingresos considerando algunas características descritas anteriormente.

Como podemos observar en el cuadro no 5.22 los cambios que se presentan de 2000 a 2004 en las dos regiones estudiadas han sido considerables. Para el medio urbano la variable ahorro aumenta considerablemente de 38.7% en 2000 pasa a 73.5% en 2004, en el medio rural el cambio que se presenta es mínimo pues de 56.3% en 2000 incrementa tan solo a 56.9 en 2004. En el medio rural el cambio es mayor respecto a compra de maquinaria de tener cero participación en 2000 pasa a 6.3% en 2004. También es necesario señalar que en el medio urbano tanto la compra de maquinaria como la compra de casas y terrenos presentan un incremento.

En general en 2004 se tuvo un considerable aumento en lo que se refiere a erogaciones financieras. Esto es muy importante sobre todo si consideramos que en los hogares que no reciben remesas (Cuadro 21 de anexos) de 2000 a 2004 se tiene un decremento tanto a nivel urbano como rural.

Cuadro No. 5.22

Porcentaje de hogares receptores de remesas según erogaciones financieras y medio urbano-rural, Nayarit 2000 y 2004.

Erogaciones financieras	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	2000	2004	2000	2004
Ahorro	38.7	73.5	56.3	56.9
Compra de maquinaria	0.0	3.1	0.0	6.3
Compra de casas y terrenos	0.0	3.1	0.0	
Otras erogaciones	17.9	8.8	21.7	34.1

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

Con la finalidad de identificar el uso que se hace de las remesas, como parte del ingreso, se analiza la forma en que se distribuyen las erogaciones financieras de acuerdo a distintas características que fueron descritas en la primer parte de este capítulo.

Respecto al sexo, se tiene que en el 2000 son los hombres los que ahorran, en el medio urbano el 100% de los que ahorran son hombres, mientras que en el medio rural el 72.6% son hombres y el resto 27.4% son mujeres. Para el año 2004 tanto en el medio urbano como rural son los hombres quienes gastan en compra de casas y terrenos así como de maquinaria, en el medio urbano son las mujeres quienes ahorran más 51.7% mientras que de los ahorradores solo 48.3% son hombres, con respecto al ahorro en el medio rural son los hombres que representan el 56.3% mientras que las mujeres son el 43.7% (ver cuadros anexos no. 22 y 23).

En cuanto a nivel de escolaridad tenemos que, de los que ahorran 37.4% tienen educación primaria, y 62.6% nivel bachillerato esto en cuanto al año 2000 y al medio urbano; a nivel rural de los que ahorran el 26.4% no tienen

ninguna escolaridad, 63.8% tienen primaria y 9.8% secundaria. Para el año 2004, en el medio urbano, de los que ahorran el 52.9% tienen primaria, el resto se distribuye en secundaria, bachillerato y profesional, el 100% de los que compran maquinaria y los que compran casas y terrenos tiene bachillerato; para el medio rural el mayor porcentaje de los que ahorran el 60.1% tiene secundaria. El 100% de los que compran maquinaria tienen primaria y el 100% de los que compran casas y terrenos tiene secundaria (ver anexo cuadro no. 24 y 25)

De acuerdo con la clase de hogar en el año 2000 se tiene que el 100% de los que ahorran viven en un hogar nuclear, para el medio rural de los que ahorran 18.4% viven en hogares unipersonales, 64.4% viven en hogares nucleares y por último se cuenta con un 17% de hogares ampliados.

Considerando la variable estado civil se tiene que el 100% son no unidos, en el medio urbano, el año 2000. En el medio rural de los que ahorran el 65.9% son unidos y 34.1% de no unido. Para 2004 respecto al ahorro tanto para el medio urbano como para el medio rural los unidos son quienes tienen un mayor porcentaje con respecto a los no unidos. El 100% de quienes compran maquinaria y casas y terrenos están unidos tanto en el medio rural como en el urbano.

Por último tenemos el ciclo de vida, para el año 2000 y el medio urbano se tiene que de los hogares que ahorran el 63.2% tiene un ciclo de vida avanzado igual que en el medio rural donde predomina con un 91%. Para el año 2004 en el medio urbano quienes más ahorran son los que presentan un ciclo de vida joven, también los que compran maquinaria, casas y terrenos tienen un ciclo de vida joven. Lo contrario sucede en el medio rural pues en lo que se refiere a compras de maquinaria, de casas y terrenos y el ahorro, son los hogares con un ciclo de vida avanzado los que invierten en estos rubros, contrario al medio urbano (Ver anexo cuadro 30 y 31).

A manera de conclusión podemos decir que las características sociodemográficas y económicas de los hogares pueden influir de manera distinta en la utilización de las remesas, ya que, como se observa con los resultados obtenidos al indagar sobre estas, el comportamiento sobre el consumo y las erogaciones financieras se distribuye de manera diferenciada de acuerdo con la variable considerada. En este sentido a continuación se realizará nuestro dispositivo de prueba con el objetivo de ver cuáles son las variables que determinan, con una mayor probabilidad, el uso de remesas en la actividad productiva.

Modelo de Regresión de Respuesta Cualitativa para Estimar la Probabilidad de Realizar Inversión Productiva en el Estado de Nayarit, a Partir de una Serie de Variables Explicativas

En los modelos de respuesta cualitativa, la variable dependiente puede ser de naturaleza cualitativa, y asume valores de 0 y 1, dependiendo si se tiene la característica de relevancia o si no se tiene, mientras que las variables independientes pueden ser cuantitativas, cualitativas, o una mezcla de las dos.

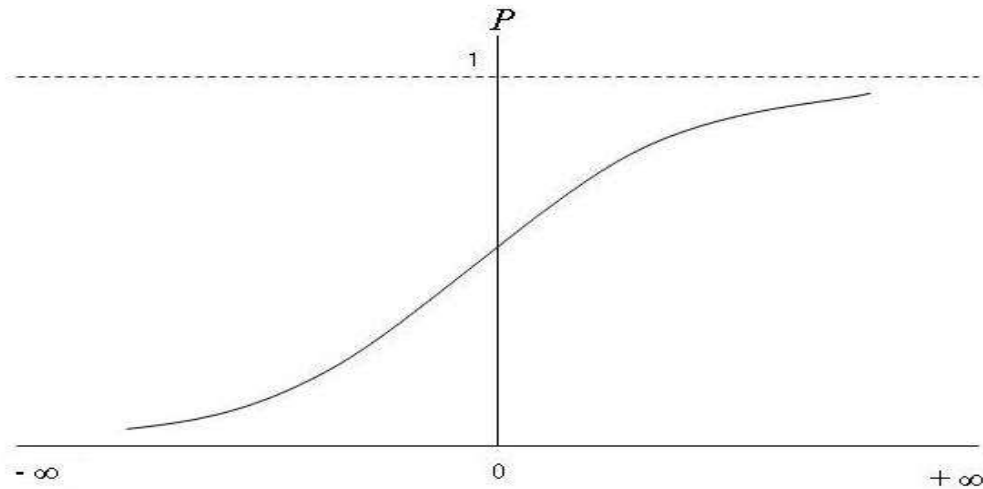
Este tipo de modelos, a diferencia del Modelo Lineal de Probabilidad (MLP), eliminan el problema de que las probabilidades estimadas pueden exceder los valores límites de 0 y 1³, al establecer límites que impiden el cálculo de valores mayores que 1 o menores que 0.

Debido a lo anterior, se hace necesario un modelo cuyos valores estimados de probabilidad permanezcan siempre entre 0 y 1, y que se acerque a los extremos mencionados con tasas de crecimiento proporcionalmente menores tanto si X_i se hace muy grande o muy pequeño, lo que es posible

³ Además de lo anterior, se señala la no normalidad y la heteroscedasticidad de los residuales u_i , y los valores generalmente bajos de R^2 , lo que se pudiera, en un momento dado, resolver. Lo que no se puede resolver, y constituye el principal problema del MLP es que la probabilidad aumenta linealmente por efecto de X , lo que jamás sucede en la realidad (Gujarati, 2004:572).

utilizando la Función de Distribución Acumulativa (FDA) Logística, la cual ha sido utilizada históricamente para representar los valores de respuesta 0-1, dando lugar al Modelo Logit, cuya forma clásica de curva en forma de S modificada se observa en la figura siguiente:

Figura 5.1. Función de Distribución Acumulativa Logística



Debido a lo anterior y si se expresa un MLP a partir de la siguiente función:

$$P_i = E(Y=1/X_i) = \beta_1 + \beta_2 X_i \dots\dots\dots(5.1)$$

Para limitar los valores estimados entre 0 y 1, utilizando la siguiente función de distribución logística:

$$P_i = E(Y=1/X_i) = \frac{1}{1 + e^{-\beta_1 + \beta_2 X_i}} \dots\dots\dots(5.2)$$

y suponiendo $Z_i = \beta_1 + \beta_2 X_i$ la ecuación anterior se puede simplificar como:

$$P_i = \frac{1}{1 + e^{-Z_i}} \dots\dots\dots(5.3)$$

En donde β_1 y β_2 son los coeficientes estimados.

X es la variable independiente.

e es la base de los logaritmos naturales (2.718281828).

Según el Modelo Logit, la probabilidad de que ocurra el evento señalado por la existencia de la característica, es decir, el valor 1, está dada por (5.3), mientras que el valor de Z resulta de la combinación lineal:

$$Z = \beta_1 + \beta_2 X_1 + \beta_3 X_2 + \dots + \beta_i X_i$$

Por su parte, la no ocurrencia del evento se estima a partir del complemento de 1.

Como se ha señalado anteriormente, un modelo Logit tiene como finalidad analizar la relación que existe entre una variable dependiente dicotómica, y un conjunto de variables explicativas con atributos cuantitativos y cualitativos asociados a la variable a explicar, identificadas como potenciales variables regresoras a partir del marco teórico en el que se basa la investigación.

Debido a lo anterior, en esta parte de la investigación se ha estimado un modelo que, teniendo como variable a explicar (dependiente) la inversión productiva de los hogares del estado de Nayarit, y como variables regresoras el área de residencia, si recibe remesas de los Estados Unidos, la escolaridad, el sexo y el estado civil del jefe de hogar, lo que hacen un total de cinco variables para ser consideradas en el modelo.

Un primer acercamiento a las variables explicativas permite prever la manera como se relacionan con la variable a explicar. De esta manera, se espera una relación positiva entre recibir remesas y la inversión productiva, pues diversos trabajos consignan una relación directa entre estas variables por parte de los individuos que los reciben.

Las restantes cuatro variables se refieren a características sociodemográficas del jefe del hogar: se espera encontrar una relación positiva en el caso de que el jefe sea unido, hombre y que tenga mayor escolaridad en

relación con los que tienen solo niveles básicos de escolaridad. Es decir, a mayor nivel de escolaridad se asocia un nivel de inversión productiva mayor. En el mismo sentido, se debe hacer mención de trabajos como el de Mendoza y Díaz (2008), quienes encontraron que los hombres jóvenes menores de 50 años y con niveles bajos de escolaridad presentan una mayor probabilidad de invertir productivamente las remesas, aunque aclara que tal situación se presenta principalmente en las áreas urbanas.

Por su parte, Conway y Cohen (1998) encuentran en un estudio realizado en el Caribe, que cuando los receptores son mujeres, o individuos de edad avanzada, el uso de las remesas está asociado a cubrir las necesidades básicas de la familia, mientras que mejores condiciones de vida como mayores ingresos y mayores niveles de escolaridad permiten que, además de cubrir las necesidades básicas de los miembros del hogar, se destine un mayor porcentaje al ahorro, a la compra de maquinaria, terrenos y casas, así como al establecimiento de pequeños negocios (inversión productiva).

Por último, cabe hacer la aclaración de que para construir la variable de Inversión Productiva, se incluyeron los casos en los que se hizo compra de maquinaria, casas y terrenos, ahorro, o que se gastó más del 50% del ingreso en servicios de salud y educación, pues algunos estudios relacionan estos últimos dos aspectos con inversión productiva en capital humano, susceptible de reportar beneficios adicionales a los miembros del hogar en el futuro (Gupta, et al, 2007). En el caso de que hubiera existido cualquiera de los aspectos anteriores, se asignó el valor 1, y 0 a los hogares que no mostraban ninguno de ellos.

De esta manera, se corrió un modelo Logit en el cual se agruparon las variables para definir estratos a partir de los cuales se habrá de establecer la comparación entre cada una de las variables explicativas y la variable dependiente. En cada una de las variables se definió el grupo de comparación,

habiendo sido el primero de aquellos en los que se ha estratificado la variable, y se identificó con un asterisco para presentar los resultados en el cuadro No. 5.23. La base de datos fue la ENIGH-2000 y 2004, y el programa utilizado para correr el modelo fue el SPSS-12.

- **Resultados del Modelo Logit**

Una vez estimado el modelo, se tiene que éste se especifica como sigue:

$$Z = \beta_1 + \beta_2 (\text{Área de residencia}) + \beta_3 (\text{Remesas}) + \beta_4 (\text{Sexo}) + \beta_5 (\text{Estado civil}) + \beta_6 (\text{Escolaridad})$$

Como el coeficiente R^2 en este tipo de modelos no tiene el sentido que en los modelos lineales presenta, la bondad de ajuste en el modelo Logit se determina a partir de la cuenta R^2 , la que se estima a partir del número de predicciones correctas/ número total de observaciones. En ésta, y considerando un punto de corte en 0.50, aquellos casos con una probabilidad mayor a este valor se clasifican como si fuera 1, y si la probabilidad es menor al valor mencionado, los casos se clasifican como 0. En teoría, si todos los valores observados 0 y 1 son predichos por el modelo de manera correcta, se tiene una cuenta R^2 de 100%. No obstante lo anterior, frecuentemente los valores 0 y 1 observados se estiman en la categoría opuesta a la que pertenecen, lo que afecta negativamente la confiabilidad en el poder predictivo del modelo. Para el caso que nos ocupa, este indicador se ubica en 62%, para el año 2000 y 62% para el 2004, lo que nos permite considerarlos como de una aceptable capacidad predictiva. Se tiene que mencionar que el número de casos para el modelo estimado para el año 2000 fue de 212 mientras que para 2004 tenemos 387 casos.

Una vez obtenidos los coeficientes del modelo, del cuadro No. 5.23 podemos observar primeramente que en el periodo 2000-2004 la inversión

productiva en el estado de Nayarit presentó un incremento. Esta primera observación se desprende del coeficiente β_1 estimado. El intercepto se deslizó desde -1.122 hasta 0.231, aunque habrá que considerarse el nivel de significancia que es algo alto. Lo anterior permite apreciar que la inversión productiva es un poco más factible para el año 2004. Lo que puede estar reflejando la crisis que en lo general vive el campo en el estado, y la tercerización de la economía local, a partir de un crecimiento de las actividades de comercio y servicios en la entidad. Lo anterior, sólo considerando el comportamiento de β_1 , más hace falta observar el efecto combinado del resto de variables explicativas sobre el comportamiento de la probabilidad de invertir productivamente, que es la variable a explicar en el modelo.

En cuanto a los coeficientes asociados a los distintos estratos en los que se han dividido cada una de las variables explicativas, se puede adelantar que un coeficiente positivo implica que, si todas las demás variables permanecen constantes, la probabilidad de participación del estrato en cuestión en la inversión productiva está asociada con una mayor probabilidad de la que muestra el grupo testigo, en la proporción en que lo establece el coeficiente. Por el contrario, se asocia un signo negativo en una disminución proporcional de la probabilidad asociada con la inversión productiva, de parte del grupo en comparación, con respecto a la probabilidad mostrada por el grupo testigo.

De esta manera, se observa cómo una de las variables principales de nuestro modelo la variable “remesas” presenta un aumento en la probabilidad estimada del grupo en comparación, en el año 2000, mientras que para el año 2004 esto se revierte. Por lo que podemos rescatar que recibir remesas parece ser un factor que favorece la inversión productiva de los hogares principalmente en el año 2004.

Respecto al sexo, la mujer parece invertir más que los hombres, en lo que se refiere al área de residencia rural para el año 2000 y más aún para el

2004. Por otra parte si observamos la variable área de residencia se tiene que en 2000 en el medio rural pareciera favorecer la inversión productiva mientras que para 2004 el medio urbano parece tener este papel.

Por último, la variable nivel de escolaridad observa un comportamiento tal y como se había sido establecido en la parte introspectiva: mayores niveles de escolaridad parecen asociados a mayores probabilidades de realizar inversión productiva.

Cuadro No. 5.23							
Modelo logit							
	2000				2004		
	β_i	Error estandar	Nivel de significancia		β_i	Error estandar	Nivel de significancia
Constante	-1.122	.0.607	0.064		0.231	0.578	0.069
Area de residencia							
Urbano*							
Rural	0.791	0.328	0.016		-0.122	0.247	0.062
Remesas							
Recibe remesas*							
No recibe remesas	0.273	0.453	0.055		-0.705	0.413	0.052
Sexo							
Hombre*							
Mujer	0.067	0.568	0.090		0.939	0.418	0.025
Estado Civil							
Unido*							
No unido	0.656	0.495	0.019		-1.099	0.392	0.005
Escolaridad							
Ninguna*							
Primaria y secundaria	-0.549	0.482	0.26		0.584	0.385	0.129
Preparatoria y más	0.175	0.49	0.072		1.253	0.427	0.003
* Indica la categoría tomada como referencia en el modelo de regresión							
p = 0.05							

Teniendo el modelo:

$$Z = \beta_1 + \beta_2 (\text{Área de residencia}) + \beta_3 (\text{Remesas}) + \beta_4 (\text{Sexo}) + \beta_5 (\text{Estado civil}) + \beta_6 (\text{Escolaridad})$$

Para estimar la probabilidad asociada a hogares que presentan ciertas características, se calcula el valor Z asociado, para estimar luego la probabilidad, a partir de sustituir el valor calculado de Z con el modelo anterior, en la fórmula 5.3, utilizando los coeficientes de las categorías relevantes, tomados del cuadro No. 5.23.

Debido a lo anterior, y de acuerdo al análisis previo de cada una de las categorías en las que se han dividido cada una de las variables explicativas, se calcula el valor Z considerando como características el hecho de ser un individuo del sexo masculino, perteneciente a un hogar del área rural, con escolaridad del jefe del hogar de nivel preparatoria o más, unido y con recepción de remesas. Tales características se han seleccionado pues responden a lo que en lo general prevalece en el estado de Nayarit.

Lo anterior se realiza, primeramente considerando que los hogares son del área rural y no reciben remesas, para luego considerar que si las reciben, de igual forma se considera que tengan la características de remesas cuando no reciben y cuando si reciben en el área es urbana, con esto se pretende apreciar el efecto de la característica anterior, en la probabilidad de realizar inversión productiva, dado que todas las características anteriormente mencionadas permanecen constantes, solo se opera un cambio en la recepción de recursos procedentes de los Estados Unidos y en el área de residencia.

Una vez establecido lo anterior, se calcula el valor Z y P_i , de la siguiente manera:

Año 2000

Área rural sin remesas

$Z = -1.122 + 0.791(2) + 0.273(2) + 0.067(1) + 0.656(1) + 0.175(3) = 2.254$,
sustituido en la ecuación 5.3 tenemos que $P = 0.9049$ ó 90.5%.

Año 2000

Área rural con remesas

$$Z = -1.122 + 0.791(2) + 0.273(1) + 0.067(1) + 0.656(1) + 0.175(3) = 1.981$$

sustituido en la ecuación 5.3 tenemos que $P = 0.8788$ ó 87.9%.

Año 2000:

Área urbana sin remesas

$$Z = -1.122 + 0.791(1) + 0.273(2) + 0.067(1) + 0.656(1) + 0.175(3) = 1.463,$$

sustituido en la ecuación 5.3 tenemos que $P = 0.8119$ ó 81.2%.

Año 2000:

Área urbana con remesas

$$Z = -1.122 + 0.791(1) + 0.273(1) + 0.067(1) + 0.656(1) + 0.175(3) = 1.19,$$

sustituido en la ecuación 5.3 tenemos que $P = 0.7667$ ó 76.7%.

Una vez estimado lo anterior para el año 2000 se procede a capturar el efecto de las remesas en el nivel de inversión productiva, se estiman las probabilidades, pero ahora para el año 2004.

Año 2004:

Área rural sin remesas

$$Z = 0.231 - 0.122(2) - 0.705(2) + 0.939(1) - 1.099(1) + 1.253(3) = 2.176,$$

sustituido en la ecuación 5.3 tenemos que $P = 0.8981$ ó 89.81%.

Año 2004:

Área rural con remesas

$$Z = 0.231 - 0.122(2) - 0.705(1) + 0.939(1) - 1.099(1) + 1.253(3) = 2.881,$$

sustituido en la ecuación 5.3, tenemos que $P = 0.9469$ ó 94.7%.

Año 2004:

Área urbana sin remesas

$Z = 0.231 - 0.122(1) - 0.705(2) + 0.939(1) - 1.099(1) + 1.253(3) = 2.299$,
sustituido en la ecuación 5.3, tenemos que $P = 0.9088$ ó 90.1%.

Año 2004:

Área urbana con remesas

$Z = 0.231 - 0.122(1) - 0.705(1) + 0.939(1) - 1.099(1) + 1.253(3) = 3.003$,
sustituido en la ecuación 5.3, tenemos que $P = 0.9527$ ó 95.3%.

Dichas probabilidades se resumen en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 5.24				
Probabilidad de realizar Inversión productiva (%), según recepción de remesas, Nayarit				
	Sin remesas		Con remesas	
	2000	2004	2000	2004
Área Urbana	81.2	90.1	76.7	95.3
Área Rural	90.1	89.8	87.9	94.7
Fuente: Estimación propia, a partir del modelo Logit, Enigh 2000 y 2004.				

La información del cuadro No. 5.24 permite apreciar el efecto de que en un hogar se reciben remesas, ya sea en el área urbana o rural.

Podemos observar que en ambas áreas de residencia en el año 2000 parece desincentivar la inversión productiva el recibir remesas pues se nota una disminución notable en los hogares que reciben transferencias. La probabilidad de inversión en el área urbana para el año mencionado en un hogar que no recibe remesas presenta un 81.2% de probabilidad de inversión mientras que en un hogar con remesas dicha probabilidad disminuye a 76.7%, cabe aclarar que como se mencionó al inicio de este apartado las otras variables permanecen constantes. Por otro lado en el año 2004 sucede lo contrario pues en un hogar que no recibe remesas se tiene una probabilidad menor que en un hogar que sí las recibe, esto tanto en el área urbana como rural, por lo que recibir remesas parece ser un factor relevante para realizar inversión productiva

con respecto a los hogares no receptores sobre todo en el área urbana pues se presenta un incremento en el porcentaje de 5.2% mientras que en el área rural hubo un incremento de 4.9.

También observamos como del año 2000 a 2004 la probabilidad de invertir productivamente aumenta significativamente tanto en hogares con remesas como sin remesas, aunque para el área rural parece no existir ningún cambio pues prácticamente se mantiene en 90% en los hogares que no reciben transferencias, más bien se presenta un decremento en los porcentajes de un 0.3%. En los hogares que reciben remesas el incremento en la probabilidad de invertir productivamente, de los hogares residentes en el área rural es menor que en el área urbana pues tan solo hay un aumento de 6%, mientras que para esta última es de alrededor de 18%. Lo anterior pudiera deberse al recrudecimiento de la crisis económica, pues para el año que nos ocupa se vivió el periodo más álgido de ésta ocasionando que los individuos buscaran, principalmente por cuenta propia, distintas opciones para hacerse vivir, recordemos que muchos hogares invierten en pequeñas empresas familiares para poder subsistir y la afluencia de los denominados “changarros” aumentó.

Los resultados anteriores, aunque pudieran estar reflejando el efecto de variables que no son capturadas por el modelo, permiten ver claramente el efecto de recibir remesas en la posibilidad de que los hogares realicen inversión productiva de recursos, principalmente en el área urbana y el año 2004 lo que llama la atención si tenemos en consideración que el número de hogares receptores para este periodo disminuye considerablemente.

CONCLUSIONES

Las remesas representan el vínculo entre el emigrado y su comunidad de origen, constituyen una fuente importante de recursos predecibles para las familias ya que llegan directamente a los hogares de los familiares de los emigrantes, por lo que son determinantes muchas veces para su sostenimiento.

El efecto que tienen las remesas en las comunidades y los hogares receptores se manifiesta con la información del monto y las modalidades de uso que se tiene de estos recursos. Al indagar sobre el uso que se hace de las remesas encontramos que la mayoría de los trabajos dan cuenta de un patrón general de uso de estos recursos, tanto en México como en otros países, que señala que una gran parte de éstos se gastan en consumo básico, otra parte en la adquisición de bienes de consumo duradero y una pequeña parte al ahorro y a la llamada inversión productiva.

Una breve revisión de los estudios de las remesas en México nos permite advertir cómo se ha presentado un incremento sostenido del monto de estas en las últimas décadas, sin embargo; al considerar los años seleccionados observamos que en el estado de Nayarit esto no ha ocurrido así, pues no solo no se tuvo un incremento en el número de hogares receptores sino al contrario se tuvo una disminución. No obstante esta situación, la forma en que los hogares estructuran su gasto presenta diferencias que se asocian con la recepción de remesas.

Es por eso que la estimación del efecto que tienen las remesas se basó en modelos logit que nos evidencian como éstas intervienen en los gastos de los hogares que las reciben. Con este enfoque fue posible examinar en qué forma actúan las remesas recibidas en las decisiones de consumo y de inversión de los hogares.

El presente estudio se realizó para los años 2000 y 2004 a partir de la información que proporciona la ENIGH para los años mencionados sobre el tipo de gasto y sobre las erogaciones financieras principalmente, además de las características que se consideraron como sexo, estado civil, escolaridad, entre otros, mismas que se analizan y comparan a nivel de las dos regiones urbana y rural en el presente documento con el propósito de analizar la manera en que cada una de estas variables se comporta y el impacto que tienen éstas en la inversión productiva que hacen los hogares, para aplicar luego el modelo logit. La construcción de estos modelos nos permitió estimar el efecto favorecedor de cada uno de estos determinantes de la inversión productiva.

De esta manera, se obtuvo valiosa información que nos aporta conocimiento confiable y actual sobre la importante temática del uso de remesas a nivel regional.

Resultados Obtenidos.

Niveles y características de los hogares receptores de remesas.

Como primer resultado de este trabajo, relacionado con los niveles y las características de los hogares receptores de remesas en Nayarit para las localidades urbanas y rurales, encontramos que de 2000 a 2004 existe una clara disminución en el número de hogares receptores de remesas de 10.6% a 8.6% es decir una reducción de 2%. Se observa un cambio importante en la concentración de los hogares receptores de remesas con respecto al medio urbano y rural. En el 2000 se concentraban los hogares que recibían remesas

en el medio rural con un 70%, para 2004 se concentran en la región urbana teniendo un 55.2%. En cuanto al monto de remesas se tiene un aumento de 2000 a 2004 casi del 100% pues el ingreso mensual por transferencias monetarias pasó de \$3,500.00 a \$6,954.94.

Por otro lado, observamos que a nivel de las distintas regiones de nuestro estudio el comportamiento de las variables consideradas se ha presentado de manera diferenciada entre ellas. Así, en la región urbana, tenemos que los hogares se caracterizan por tener un menor tamaño con respecto a la región rural.

Las jefaturas masculinas prevalecen en 2000 y 2004 en ambas regiones, a excepción de la región urbana en 2004 donde prevalecen las jefaturas femeninas, lo cual tiene que ver con los niveles de educación y en general por el cambio que se ha presentado en el rol de la mujer.

En cuanto al estado civil se tiene que los hombres jefes de familia por lo general son unidos mientras que las mujeres que son jefe de hogar se caracterizan por no ser unidos a excepción nuevamente de la región urbana para el año 2004.

De acuerdo con la clase de hogar, ambas regiones se caracterizan por tener un amplio porcentaje de hogares nucleares aunque empieza a aumentar el número de hogares ampliados sobre todo en el medio rural.

En lo que se refiere al ciclo de vida, prevalecen los hogares con ciclo de vida avanzado, sin embargo la región urbana para 2004 se comporta de una manera diferenciada ya que es allí donde predominan hogares con ciclo de vida joven.

Los hogares receptores de remesas parecen caracterizarse por tener niveles básicos de educación principalmente primaria, aunque resalta el medio

urbano para 2004 donde se cuenta con algunos porcentajes de jefes de familia que son profesionistas.

En lo que se refiere a condición de actividad, destaca que para el medio urbano en el año 2004 se encuentra el menor porcentaje de personas activas.

En general podemos decir que la región urbana en 2004 parece tener un comportamiento atípico en cuanto a las características observadas.

Estructura del gasto en los hogares con remesas

De acuerdo con el comportamiento observado por las variables anteriores y para poder cumplir el objetivo principal de este documento, se hace necesario observar la estructura del gasto de los hogares receptores de remesas.

El gasto se divide en consumo básico, educación, salud, obras comunitarias y otros gastos principalmente erogaciones financieras. De manera general se observa que el patrón de uso de remesas es el tradicional, sin embargo al analizar el gasto de los hogares, considerando alguna variable de las mencionadas en la primera parte, la distribución en su estructura presenta algunos cambios lo que indica que estas variables inciden en la forma de uso de las remesas y en la disposición que se realizan de estas transferencias.

- Consumo básico. El porcentaje en este rubro disminuye cuando el hogar es pequeño, cuando el tipo de hogar es unipersonal, cuando se tiene un ciclo de vida del hogar avanzado, cuando el jefe de hogar es no unido y cuando es hombre; es necesario señalar que para el 2004 se presentan cambios en este rubro principalmente en lo que se refiere a ciclo de vida pues el hogar joven es el que gasta menos en consumo básico, los jefes de hogar unidos y quienes son mujeres, así como los que viven en un hogar corresidente; se señala que

cuando el porcentaje de gasto en este rubro disminuye pudiera existir una posibilidad mayor de que se gaste en los rubros que tuvieran que ver con una inversión de tipo productivo .

- Educación. En este rubro lo que interesa son aquellas variables que contribuyen al incremento en el porcentaje de gasto y lo que nos muestran los resultados es que el menor tamaño de los hogares, los hogares unipersonales, que el jefe de hogar sea hombre, son las variables que propician un aumento del gasto en este rubro. Sin embargo llama la atención los cambios que se presentan nuevamente para 2004, aquí el que influye de manera positiva es el ciclo de vida joven, los hogares corresidentes, y los jefes de hogar unidos principalmente en el medio rural.

- Salud. Aumenta el porcentaje que se utiliza en salud cuando el hogar es pequeño, unipersonal, con un ciclo de vida avanzado, cuando se es jefe de hogar masculino y no unido; para 2004, los unidos son los que gastan un mayor porcentaje en salud, los hogares con jefaturas femeninas principalmente en el medio urbano y con un ciclo de vida del hogar joven.

- Obras comunitarias. Cuando el jefe de hogar es mujer el porcentaje de ingreso que se destina a obras comunitarias aumenta, otras características que sean unidos, que el hogar sea de tamaño grande principalmente ampliado para el medio urbano y nuclear y de tamaño pequeño para el medio rural, con ciclo de vida avanzado. Entre los cambios que se presentan para el 2004 los hogares unipersonales destinan un mayor porcentaje a este rubro, las jefaturas masculinas en el medio urbano los hogares ampliados, los jefes de hogar con niveles de escolaridad de primaria presentan sobre todo un aumento con respecto a 2000 en este rubro, en el medio rural los jefes con secundaria y bachillerato son quienes destinan un mayor porcentaje a obras comunitarias para 2004.

Distribución de las erogaciones financiera

Los resultados en lo que se refiere a erogaciones financieras se presentan en las categorías de ahorro, compra de maquinaria, compra de casas y terrenos, y otras erogaciones. En este sentido de manera general se observa un cambio muy importante de 2000 a 2004, llama la atención sobre todo porque para 2000 no se realizaba ninguna erogación para compra de maquinaria, terrenos y casas, y por otro lado el ahorro, en el medio urbano, tiene un incremento de casi 100%. También cabe señalar que se presentan diferencias en la distribución o los porcentajes de participación de estas categorías que se han considerado en esta investigación, por lo cual tenemos entonces los resultados más significativos para las principales categorías de las erogaciones financieras.

- Ahorro. Cuando se considera el sexo se observa que son los hombres quienes más ahorran, en cuanto a nivel de escolaridad los que ahorran cuentan con primaria aunque esta situación cambia para 2004 pues son los de secundaria y bachillerato los que ahorran en mayor proporción. Los hogares nucleares, los jefe de hogar no unidos con hogares de ciclo de vida avanzado son los que ahorran en mayor medida.
- Compra de maquinaria. Son los hombres con primaria, unidos, con un ciclo de vida del hogar joven y en el medio rural los que tienen hogares con ciclo de vida avanzado, quienes más invierten en maquinaria.
- Compra de terrenos y casas. Los hombres con nivel de bachillerato, unidos con un hogar con ciclo de vida joven en el medio urbano y avanzado en el medio rural son los que invierten en este rubro.

Estos son los principales datos encontrados en este aspecto lo que indica que las variables consideradas si tienen una influencia en la inversión o

estructura del gasto que presentan los hogares en las distintas regiones consideradas y en los distintos años seleccionados.

Aspectos teóricos y metodológicos.

Aspectos teóricos.

Una de las principales consideraciones teóricas que llama la atención en este trabajo se deriva de que en el uso de remesas existe el patrón tradicional de consumo. Si bien esto se observa en los resultados obtenidos, también es cierto que las remesas están cada vez más ayudando a que las familias ahorren o bien inviertan en compra de maquinaria, compra de terrenos y casas, y además de que una parte cada vez más importante se destina a obras comunitarias. Se observa que las remesas no parecen ser totalmente determinantes en lo que se refiere a inversión productiva pero si existe una probabilidad muy alta de que así sea, también se observa una relación positiva con respecto a las características incluidas en el análisis.

Por otro lado, llama la atención que las remesas tengan una mayor importancia o influencia en las regiones urbanas, sobre todo para 2004, aunque esto se corresponde con la idea de que la migración se ha vuelto cada vez más un fenómeno urbano.

Aspectos Metodológicos.

Si bien, las remesas han sido estudiadas desde diferentes enfoques que priorizan aspectos sobre el monto, envío y recepción, en este trabajo se considera el uso que se hace de estas principalmente en lo que se refiere a gasto de los hogares con la finalidad de conocer que tan determinantes son éstas en el comportamiento de la variable inversión productiva. De tal manera que para su estimación se utiliza un modelo logit que nos muestra datos más consistentes con los postulados teóricos y con los señalamientos que se hacen en la literatura sobre todo en lo que respecta al uso de remesas y al concepto

de inversión productiva, que aunque es una variable no observada, la ENIGH nos proporciona información que puede utilizarse como una aproximación entre las cuales están la formación de ahorro, las erogaciones financieras y el uso del ingreso en obras comunitarias. Los resultados validan la hipótesis propuesta y además nos proporciona datos que nos ayuda a comprender las relaciones entre remesas e inversión productiva. Es decir, se muestran ciertas variables que determinan la capacidad de los hogares receptores para hacer un uso productivo de las transferencias.

Comprobación de Hipótesis.

Como ya se mencionó en el documento, nos hemos planteado una hipótesis general que gira en torno de que las remesas enviadas por los emigrantes a sus lugares de origen han sido utilizadas cada vez más para favorecer el desarrollo local de la entidad lo cual se puede relacionar con el uso que se hace de dichas transferencias.

Teniendo como marco de referencia lo anterior, se comprueban a continuación las siguientes hipótesis específicas:

- En el área rural del estado se ha utilizado un mayor porcentaje de remesas en actividades productivas con respecto a las utilizadas en el área urbana, principalmente para el año 2000, pues para 2004 sucede lo contrario. Esto se demuestra de manera suficiente cuando se aplica nuestro dispositivo de prueba y los resultados principales observados en el cuadro no. 5.24 nos muestran un análisis comparativo de la probabilidad de invertir productivamente en el medio urbano y rural en los años seleccionados y que nos indican que, en términos porcentuales, la mayor probabilidad de que se realice una inversión productiva en los hogares con remesas se presenta en el área rural en el año 2000 pues en el área urbana tan solo se presenta un 76.7% de probabilidad mientras que en el área rural un 87.9%, mientras que en el 2004 se mantiene un 95% tanto en lo rural como en lo urbano.

- Por otra parte se aprecia que tener remesas implica una mayor probabilidad de invertir productivamente en el 2004 pues los hogares sin remesas tan solo muestran una probabilidad del 90.1% en el medio urbano mientras que los hogares que tienen remesas corresponde una probabilidad de 95.3%, mientras que en el medio rural en los hogares sin remesas tienen una probabilidad de 89.8% de invertir productivamente mientras que los hogares con remesas presentan un 94.7% de probabilidad. Es decir en el 2000 las remesas no parecen tener relevancia en invertir productivamente aunque parece influir favorablemente el área rural. Mientras que para 2004 es relevante para invertir productivamente tener remesas y también el área urbana.

- Se plantea también que el destino que se les da a las remesas está determinado por factores sociodemográficos y económicos así como por el ciclo de vida en el cual se encuentran los miembros de los hogares, el tipo de hogar y el incremento en el flujo de dichas transferencias.

- Elementos que apoyan esta hipótesis se observan cuando se describen las variables de interés en la primera parte del capítulo cinco de este documento, sobre la distribución del tipo de gastos y la distribución de las erogaciones financieras de los hogares, según tamaño del hogar, ciclo de vida, clase de hogar, sexo, escolaridad y estado civil del jefe de hogar y se vuelve a corroborar cuando se aplica el modelo logit, considerando las variables sexo, escolaridad, el estado civil del jefe de hogar así como de recibir remesas y área de residencia, pues se muestra de que manera determina cada una de estas variables que se invierta productivamente.

Consideraciones finales.

En el presente trabajo se muestra la importancia de los aspectos teóricos mencionados en el capítulo dos sobre el uso que se tiene de las remesas,

para explicar los cambios que se han experimentado en Nayarit en cuanto al monto y uso ellas.

De tal forma que a partir de los resultados obtenidos, surge la inquietud de que las remesas debieran ser vistas no sólo como un aspecto negativo producto de la migración, esto en virtud de que es frecuente que a las remesas se atribuyan efectos negativos tanto a nivel macro como micro, como por ejemplo decir que exacerban las desigualdades en el desarrollo económico y las desigualdades regionales. También es necesario ver el aspecto positivo, pues los gastos hechos por los hogares que reciben las remesas crean multiplicadores de ingresos en la economía local, sobretudo en el sector de servicios, en general, hay más evidencias de sus impactos positivos y esto se corrobora en el documento pues como se observa se ha tenido un crecimiento en lo que se refiere a inversión productiva.

También se observa cómo las remesas han posibilitado el financiamiento de obras comunitarias, sobre todo en infraestructura, aunque se necesitaría indagar más en este aspecto pues esto se atribuye, de acuerdo a la teoría, a las remesas colectivas y no a las familiares.

En función de estas evidencias descritas en cuanto a los resultados obtenidos, es previsible que las remesas familiares ejerzan en el futuro un creciente impacto positivo en la región. De tal forma que la preocupación es potenciar al máximo este impacto positivo orientándolas en lo posible a un uso más productivo. Esto se puede lograr creando los vínculos entre los gobiernos locales y los migrantes, con la finalidad de crear las condiciones necesarias a través de programas que les permitan adquirir casas de interés social, tener acceso a servicios públicos de salud, a instituciones educativas públicas y a proyectos para crear o sostener algún negocio productivo, etc.; con el objetivo de anclar las remesas en los lugares de origen, a partir del compromiso creado entre el migrante y el gobierno local. En este sentido se explica cómo el

gobierno del Presidente Fox y su posición con respecto al tema de las remesas, sea de agradecimiento a los paisanos por los recursos que envían y por el esfuerzo que ello implica. Así como la constitución de la Asociación de Prestadores de Servicios de las Remesas Familiares (Lozano, 2003).

Por otra parte, el sector privado ha sido pionero en crear los mecanismos que han favorecido la captación de remesas principalmente a partir de cuentas bancarias que se asignan a los familiares de los migrantes en México, creando situaciones de ventajas que favorecen el ahorro, también existen establecimientos que se dedican a la comercialización de materiales para construcción y mejoramiento de viviendas, los cuales asignan una cuenta a los migrantes de tal forma que les permite comprar desde el extranjero y entregar la mercancía a los familiares en el país de origen. Algunas otras empresas privadas crean los mecanismos para que los migrantes puedan adquirir bienes de consumo duradero en cualquier lugar donde se encuentren y que éstos les sean entregados a sus familiares en su país de origen.

En lo que respecta a los programas gubernamentales que favorecen el uso de las remesas en inversión productiva se han tenido avances; Nayarit no ha sido la excepción pues la participación de los clubes de oriundos formados en los Estados Unidos han incursionado de manera significativa en la creación de obras comunitarias sobre todo en lo que se refiere a infraestructura; sin embargo, las remesas son de tipo colectivo y se ha dejado de lado a las remesas familiares. Por lo anterior creo que es necesario buscar la forma en que los intereses de los migrantes y de los gobiernos a la hora de invertir de manera productiva coincidan, pues recordemos que son los migrantes los dueños de esas transferencias y son ellos quienes deben decidir en qué gastar e invertir ese dinero.

Es obvio que no bastan las políticas públicas implementadas a la fecha por lo que es necesario realizar un análisis de estas, en conjunto con la

participación tanto del gobierno como de los principales afectados e interesados es decir los migrantes y sus familias, y la actualización de ellas acorde con el contexto y los cambios que se han presentado .

Es necesario comentar que en la zona fronteriza es suficiente decir que se trabaja en los Estados Unidos para poder acceder a créditos para la adquisición de casas, situación que no se presenta en México por lo que hace falta avanzar en esta cuestión.

Un último aspecto que resulta relevante establecer, es la necesidad de impulsar investigaciones futuras en dos líneas claramente definidas: por un lado, continuar en la preocupación del análisis de la manera como se generan, se envían y se utilizan las remesas en entidades como la nuestra. Estar atentos al proceso de reducción en el monto de remesas recibidas en un futuro no muy lejano, debido a la recesión económica en los Estados Unidos que está provocando la disminución de espacios de trabajo para los migrantes indocumentados en ese país, ya que muchas de las remesas que se captan en la actualidad están siendo enviadas por este tipo de trabajadores desde Estados Unidos; por el otro, aunque los trabajadores sean legales el aumento en el costo de la vida generado por el mismo fenómeno, provoca cada vez más una reducción de los excedentes disponibles sujetos de ser enviados hacia sus familiares establecidos en México. Para nosotros queda suficientemente claro que en un contexto de escasez creciente, la racionalidad implica una utilización más apropiada, en el sentido de utilizar los recursos recibidos como una fuente de apalancamiento que favorezca procesos de inversión a nivel local, y potencie las posibilidades de sobrevivencia del migrante junto con sus núcleos familiares.

Lo que se espera con la disminución en el flujo de remesas

El número de hogares que recibe remesas en nuestro país ha disminuido por efecto de la crisis económica global que ha ocasionado una alta tasa de desempleo de los migrantes en Estados Unidos (BBVA, 2011), lo que ha

impactado en un incremento en la pobreza de Nayarit y en general del país en su conjunto.

Como sabemos, las remesas representan una importante fuente de ingreso para los hogares nayaritas y debido a la crisis global, se ha presentado una desestabilización en la economía, principalmente, de los hogares receptores, lo que corrobora la hipótesis de que un hogar que depende en gran medida del flujo de remesas es altamente vulnerable al comportamiento de éstas.

Además de los efectos económicos que provoca la disminución de remesas, se tendrían efectos sociales entre los que encontramos un aumento de subempleo, deserción escolar, mayor desigualdad en la distribución del ingreso, los hogares necesitan que un número mayor de integrantes se incorporen al mercado laboral para poder subsistir, incremento de conflictos sociales, aumento en los índices de delincuencia y sobre todo una gran incertidumbre por lo que sucederá con el envío de remesas en el corto y largo plazo; pues aunque se presentara una recuperación en la actividad económica de Estados Unidos, los migrantes que trabajan en ese país tratarían primeramente de readecuar sus gastos de tal forma que esto les permitiera asegurar su situación antes de enviar remesas a su lugar de origen.

La situación en general se vislumbra bastante pesimista sin embargo el gobierno y la sociedad en general debe implementar medidas que les permitan, sobre todo a los hogares receptores, sobrellevar de la mejor manera posible esta situación, de tal forma que los efectos negativos por la disminución de remesas fueran los menos posibles. En este sentido algunas de las medidas que se pudieran implementar serían las siguientes: disminuir los costos en los envíos de remesas resulta una medida importante que ayudaría a tener una mayor cantidad de ingresos para las familias receptoras. Establecer políticas gubernamentales que permitan contrarrestar la pobreza de los hogares

receptores. Crear las condiciones necesarias para que se pueda invertir productivamente ya sea por los migrantes retornados o bien por sus familias, entre otras.

Actualmente la caída que se había presentado en el flujo de remesas hacia nuestro país se ha detenido. Sin embargo, se prevé que el crecimiento de estas transferencias volverá a llevarse a cabo hasta dentro de un par de años pues depende prácticamente del mejoramiento de la economía estadounidense (Fundación Bancomer, 2010).

ANEXOS ESTADÍSTICOS

Este cuadro nos muestra el número de hogares que reciben remesas para cada una de las entidades, Nayarit que es el estado que nos interesa presenta 26860 hogares, la fuente a partir de la cual se realizó el cálculo es la ENIGH para el año 2000, la pregunta es si recibe transferencias monetarias de otro país; si la respuesta era que si entonces se considera un hogar receptor. El cuadro número 2 se obtuvo de la misma forma solo que se utilizó la ENIGH del año 2004.

Cuadro No. 1

Distribución geográfica de los hogares receptores de remesas, México 2000.

Entidad Federativa	Total de hogares receptores	Distribución porcentual
Michoacán	116398	9.3
Guanajuato	115730	9.2
Hidalgo	108521	8.6
Edo. De México	107121	8.5
Jalisco	71357	5.7
Puebla	69556	5.5
Colima	67357	5.4
Durango	61469	4.9
Sinaloa	56193	4.5
Guerrero	51040	4.1
Veracruz	49467	3.9
Tamaulipas	48874	3.9
Zacatecas	42309	3.4
San Luis Potosí	39440	3.1
Baja California	31306	2.5
Morelos	30615	2.4
Sonora	28353	2.3
Nayarit	26860	2.1
Coahuila	19751	1.6
Querétaro	19596	1.6
Chihuahua	15197	1.2
Aguascalientes	15115	1.2
Nuevo León	12689	1.0
Distrito Federal	10944	0.9
Chiapas	10014	0.8
Tlaxcala	8010	0.6
Tabasco	7745	0.6
Oaxaca	6889	0.5
Quintana Roo	5907	0.5
Campeche	1739	0.1
Baja California Sur	1721	0.1
Yucatán	0	0.0
Total	1257606	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 2**Distribución geográfica de los hogares receptores de remesas, México 2004.**

Entidad Federativa	Total de hogares receptores	Distribución porcentual
Hidalgo	243800	17.1
Michoacán	192815	13.5
Veracruz	112047	7.9
Estado de México	88607	6.2
Guanajuato	73655	5.2
Zacatecas	66605	4.7
Oaxaca	62295	4.4
Puebla	55176	3.9
Sinaloa	51220	3.6
San Luis Posotí	42063	3.0
Morelos	41359	2.9
Guerrero	41047	2.9
Durango	38250	2.7
Jalisco	36790	2.6
Colima	36625	2.6
Tamaulipas	30442	2.1
Distrito Federal	27094	1.9
Sonora	23609	1.7
Baja California	22372	1.6
Chiapas	21882	1.5
Nayarit	20420	1.4
Querétaro	17871	1.3
Nuevo León	16882	1.2
Aguascalientes	14739	1.0
Coahuila	11022	0.8
Chihuahua	10839	0.8
Tlaxcala	9128	0.6
Yucatán	6723	0.5
Tabasco	3290	0.2
Campeche	2555	0.2
Quintana Roo	1538	0.1
Baja California Sur	788	0.1
Total	1423548	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

El cuadro 3 nos muestra el número de hogares receptores de remesas para el país según tamaño de localidad tanto para el año 2000 como 2004 a partir de la ENIGH.

Cuadro No. 3
Hogares receptores de remesas en el país según tamaño de localidad

Año	Urbano	Rural	Total
	(Localidades mayores a 15,000 hab.)	(Localidades menores a 15,000 hab.)	
2000	511,644	745,962	1,257,606
	40.7	59.3	100
2004	584,530	839,018	1,423,548
	41.1%	58.9%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

En el cuadro 4 se presentan las entidades de la región tradicional de migración donde se encuentra Nayarit tanto para el año 2000 como 2004, la variable que se utiliza para saber si es un hogar receptor es la misma, recibe transferencias de otro país?

Cuadro No. 4
Hogares receptores de remesas en la región tradicional de migración

Estado	2000		2004	
	Hogares receptores	Distribución porcentual	Hogares receptores	Distribución porcentual
Aguascalientes	15,115	2.7	14,729	2.1
Colima	67,357	12.1	10,839	1.5
Durango	61,469	11.0	38,250	5.3
Guanajuato	115,730	20.8	88,607	12.3
Jalisco	71,357	12.8	243,800	33.9
Michoacán	116,398	20.9	192,815	26.8
Nayarit	26,860	4.8	20,420	2.8
San Luis Potosí	39,440	7.1	42,063	5.9
Zacatecas	42,309	7.6	66,615	9.3
Total	556,358	100	718,138	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

El porcentaje de hogares por clase de hogar se obtuvo de la siguiente manera: primero se tienen las clases de hogar en este caso se tienen 5 diferentes de los hogares del medio urbano que porcentaje presenta cada clase de hogar? Y luego lo mismo para el medio rural. Esto se obtiene para 2000 y 2004.

Cuadro No. 5
Distribución de hogares no receptores de remesas, según clase de hogar y medio urbano-rural Nayarit.

Tamaño de localidad	Año	Clase de hogar				
		Unipersonal	Nuclear	Ampliado	Compuesto	Corresidentes
Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)	2000	15.2	66.7	16.8		1.3
	2004	11.5	64.2	22.6	1.6	
Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	2000	8.9	78.2	12.9		
	2004	4.1	68.8	22.8	2.6	1.6

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

El cuadro 6 se obtuvo agrupando todas las categorías del Estado Civil de los jefes del hogar en solo 2 unidos y no unidos, después se obtuvo el total de hombres que eran jefe de hogar y que porcentaje le correspondía a cada categoría mencionada, luego lo mismo para las mujeres jefas de hogar. Una vez que se tiene ambos sexos para el medio urbano realizarlo para el medio rural. El cuadro 7 contiene lo mismo solo que para el año 2004.

Cuadro no.6
Distribución porcentual de los jefes de hogar, sin remesas, por sexo y estado civil, Nayarit 2000.

Estado Civil	Medio Urbano			Medio Rural		
	(Localidades mayores a 15,000)			(Localidades menores a 15,000)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Unidos	25.2	49.9	50.1	47.6	90.9	9.1
No unidos	74.8	88.7	11.3	52.4	92.0	8.0
Total	100	78.9	21.1	100	91.5	8.5

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

Cuadro no.7
Distribución porcentual de los jefes de hogar, sin remesas, por sexo y estado civil, Nayarit 2004.

Estado Civil	Medio Urbano			Medio Rural		
	(Localidades mayores a 15,000			(Localidades menores a 15,000		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Unidos	74.6	92.1	10.8	79.8	91.0	8.2
No unidos	25.4	7.9	89.2	20.2	9.0	91.8
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

El cuadro 8 nos muestra el porcentaje de hogares que no reciben remesas que presentan ciclo de vida del hogar joven o avanzado por tamaño de localidad y para cada año. Es decir del medio urbano, qué porcentaje presentan ciclo de vida joven y qué porcentaje presenta ciclo de vida avanzado, igual para el medio rural. De la misma forma es para ambos años de estudio.

Cuadro No. 8
Distribución porcentual de los hogares no receptores de remesas según el ciclo de vida del hogar, Nayarit.

Tamaño de localidad	Año	Ciclo de vida	
		Joven	Avanzado
Medio Urbano	2000	52.4	47.6
(Localidades mayores a	2004	48.5	51.5
Medio Rural	2000	51.1	48.9
(Localidades menores a	2004	49.0	51.0

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

El cuadro no. 9 y 10 nos muestra el porcentaje de hogares por tipo de gasto y por tamaño del hogar, se observa que la mayor parte de los hogares reproducen el patrón general de consumo del que hemos hablado en este documento. En el cuadro 9 A se muestran los datos absolutos de hogares según el tamaño en base a esto se calculó los cuadros 9 y 10.

Cuadro No. 9
Distribución porcentual por tipo de gasto, según tamaño del hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Tamaño de hogar			Tamaño de hogar		
	1 a 3	4 a 6	7 y más	1 a 3	4 a 6	7 y más
Consumo básico	80.8	90.4	92	92.9	92.7	
Educación	5.5	3.6	6	0.7	1.8	
Salud	13.2	3.5	2	5.2	4.1	
Obras comunitarias	0.8	1.6	0	1.2	1.0	
Otros gastos	0	1.1	0	0.0	0.1	
Total	100	100	100	100	100	

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No.10
Distribución porcentual por tipo de gasto, según tamaño del hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Tamaño de hogar			Tamaño de hogar		
	1 a 3	4 a 6	7 y más	1 a 3	4 a 6	7 y más
Consumo básico	89.9	86.1		85.0	85.0	
Educación	1.7	1.9		2.0	3.8	
Salud	2.4	4.8		2.7	1.2	
Obras comunitarias	0.8	1.0		1.7	2.0	
Otros gastos	4.9	6.1		8.7	9.0	
Total						

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

En el cuadro 11 y 12 se muestra el porcentaje de hogares por tipo de gasto pero considerando la escolaridad de los jefes del hogar es por eso que existen espacios vacíos, pues el universo se va acotando cada vez más según las características que se requieren para la presente investigación. Sobresale que para ambos años de estudio, los hogares que invierten en obras comunitarias tienen primaria, se observa también que para el año 2000 quienes invierten en educación un mayor porcentaje de jefes del hogar no tiene ninguna escolaridad, esto para el medio urbano, pues para el medio rural es al contrario solo invierten en educación quienes cuentan con primaria.

Cuadro No.11

Distribución porcentual por tipo de gasto, según escolaridad del jefe del hogar receptor de remesasy medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Escolaridad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)					Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)				
	Tipo de gasto					Tipo de gasto				
	Consumo básico	Educación	Salud	Obras comunitarias	Otros gastos	Consumo básico	Educación	Salud	Obras comunitarias	Otros gastos
Ninguno	20.1	23.9	20.1	19.5		15.7	7.4	3.9	31.4	
Primaria	33.8	21.3	33.8	80.5	100.0	66.0	92.6	76.8	68.6	
Secundaria	15.9	18.9	15.9			5.1		10.3		
Bachillerato, normal y carrera técnica	14.3	16.9	14.3							
Profesional										

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No.12

Distribución porcentual por tipo de gasto, según escolaridad del jefe de hogar receptor de remesas para el medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Escolaridad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)					Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)				
	Tipo de gasto					Tipo de gasto				
	Consumo básico	Educación	Salud	Obras comunitarias	Otros gastos	Consumo básico	Educación	Salud	Obras comunitarias	Otros gastos
Ninguno	4.2	5.7	5.2	7.5		9.7			12.3	11.1
Primaria	55.2	39.5	57.0	54	51.8	42.7	49.1	41.8	27.6	34.9
Secundaria	14.4	19.4	17.7	10.1	21.5	34.1	32.8	37.5	43.2	38.8
Bachillerato, normal y carrera técnica	12.1									
		16.2	10.0	21.3	17.9	13.4	18.1	20.6	17	15.2
Profesional	14.2	19.2	10.2	7.0	8.8					

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

En los cuadros 13 y 14 se muestra una mayor distribución del gasto en los hogares ampliados aunque el consumo básico sigue siendo la prioridad por arriba del 80 % tanto para el medio rural como urbano así como para ambos años de estudio. Resulta atípico el comportamiento de los hogares unipersonales en el año 2000 pues el 22.9 de estos tienen gastos en salud.

Para la realización de estos cuadros se forman las categorías de las clases de hogar, una vez realizada esta se investiga como estructuran su gasto.

Cuadro No.13

Distribución porcentual por tipo de gasto, según clase de hogar receptor de remesas medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)			Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Clase de hogar			Clase de hogar		
	Unipersonal	Nuclear	Ampliado	Unipersonal	Nuclear	Ampliado
Consumo básico	69.4	91.9	88.9	91.4	92.2	96.5
Educación	6.6	4.5	4.5	0.0	1.1	3.5
Salud	22.9	3.2	4.4	8.6	4.9	0.0
Obras comunitarias	1.1	0.6	1.4	0.0	1.4	0
Otros gastos	0	0.3	0.6	0.0	0.1	0
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 14

Distribución porcentual por tipo de gasto, según clase de hogar receptor de remesas medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)				Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)		
	Clase de hogar				Clase de hogar		
	Unipersonal	Nuclear	Ampliado	Corresidente	Unipersonal	Nuclear	Ampliado
Consumo bá	89.1	91.4	86.8	85.0		85.4	82.2
Educación	1.9	1.6	1.3	8.5		2.1	3.3
Salud	1.2	2.3	4.2	6.0		2.1	4.3
Obras comur	1.9	0.7	0.9	0.1		1.8	1.2
Otros gastos	5.9	4.0	6.8	0.0		8.6	9.0
Total	100	100	100	100		100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

El cuadro 15 y 16 nos muestran la distribución del gasto de los hogares según el estado civil del jefe de hogar mismo que se clasificaron en unidos y no unidos. Sobresale una mayor redistribución del gasto y resalta el 2004 porque la categoría otros gastos, que es la variable que se refiere a la inversión en casas, terrenos, maquinarias, ahorro, etc; tiene una mayor participación con respecto al año 2000.

Cuadro No. 15				
Distribución porcentual del tipo de gasto, en los hogares receptores de remesas según estado civil y medio urbano-rural, Nayarit 2000.				
Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Estado Civil		Estado Civil	
	Unido	No unido	Unido	No unido
Consumo básico	88.9	83.9	91.2	94.2
Educación	4.5	5.2	0.9	1.8
Salud	4.4	10.2	5.9	3.4
Obras comunitarias	1.4	0.8	1.8	0.5
Otros gastos	0.6	0.2	0.0	0.1
Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.				

Cuadro No. 16				
Distribución porcentual del tipo de gasto, en los hogares receptores de remesas según estado civil y medio urbano-rural, Nayarit 2004.				
Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Estado Civil		Estado Civil	
	Unido	No unido	Unido	No unido
Consumo básico	87.9	90.0	84.1	86.7
Educación	1.4	2.4	2.7	1.4
Salud	3.3	2.8	2.5	2.3
Obras comunitarias	0.9	0.7	1.9	1.4
Otros gastos	6.4	4.1	8.8	8.2
Total	100	100	100	100
Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.				

En los cuadros 17 y 18 se presenta la distribución del gasto en cada uno de los rubros pero aquí de acuerdo al ciclo de vida sobresale que para 2000 los hogares con ciclo avanzado parecen tener una estructura del gasto más

distribuida aunque gastan mucho en salud lo que se entiende por la edad de los miembros del hogar. Sobresale que para 2004 invierten más que en 2000 en el rubro de obras comunitarias y otros gastos donde se incluyen terrenos, casas, etc.

Cuadro No.17
Distribución porcentual por tipo de gasto, según ciclo de vida del hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Ciclo de vida		Ciclo de vida	
	Joven	Avanzado	Joven	Avanzado
Consumo básico	91.5	78.6	92.7	92.9
Educación	4.8	5.3	2.1	1.0
Salud	3.4	14.3	4.6	4.6
Obras comunitarias	0.3	1.3	0.5	1.5
Otros gastos	0.0	0.5	0.0	0.1
Total	100	100	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 18
Distribución porcentual por tipo de gasto, según ciclo de vida del hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Ciclo de vida		Ciclo de vida	
	Joven	Avanzado	Joven	Avanzado
Consumo básico	86.2	93.3	84.1	85.2
Educación	2.0	1.4	1.7	2.6
Salud	3.2	2.9	1.0	3.0
Obras comunitarias	0.9	1.1	1.7	1.7
Otros gastos	7.7	1.2	11.5	7.5
Total	100	100	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

Para la elaboración de estos cuadros lo que se realizó fue dividir a los hogares según el sexo del jefe, una vez teniendo estas categorías se pidió se realiza la tabla de contingencia por tipo de gasto para el medio urbano y rural así como

para los años referidos lo que se encuentra es que las mujeres del medio urbano y los hombres del medio rural empiezan a diversificar en las categorías diferentes a consumo básico.

Cuadro No. 19

Distribución porcentual por tipo de gasto, según sexo del jefe de hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Jefe de hogar		Jefe de hogar	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Consumo básico	80.3	90.8	94.0	88.0
Educación	6.3	3.2	1.4	1.5
Salud	12.3	4.8	3.7	8.5
Obras comunitarias	0.8	1.0	0.8	2.0
Otros gastos	0.3	0.2	0.1	0
Total	100	100	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 20

Distribución porcentual por tipo de gasto, según sexo del jefe de hogar receptor de remesas y medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Tipo de gasto	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Jefe de hogar		Jefe de hogar	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Consumo básico	89.7	88.3	84.3	86.6
Educación	2.2	1.5	2.6	1.4
Salud	2.7	3.4	2.4	2.3
Obras comunitarias	1.3	0.5	1.7	1.5
Otros gastos	4.1	6.3	9.0	8.2
Total	100	100	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

En el cuadro 21 se presenta la distribución de los hogares que no reciben remesas de acuerdo al medio urbano o rural donde están establecidos y cómo se distribuyen de acuerdo al rubro de erogaciones financiera, se observa

entonces que de los hogares que presentan erogaciones financieras, el mayor porcentaje lo destina al ahorro un pequeño porcentaje a la compra de maquinaria y más aún del 2000 al 2004 parece reducirse este rubro.

Cuadro No. 21

Porcentaje de hogares no receptores de remesas según erogaciones financieras y medio urbano-rural, Nayarit 2000 y 2004.

Erogaciones financieras	Medio Urbano (Localidades mayores)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	2000	2004	2000	2004
Ahorro	61.7	58.0	45.5	46.5
Compra de maquinaria	3.7	1.2	5.4	2.3
Compra de casas y terrenos		2.9	1.3	1.1
Otras erogaciones	15.6	35.6	2.6	44.5

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000 y 2004.

En el Cuadro 22 y 23 se elaboraron a partir de obtener cuales hogares que reciben remesas realizaban erogaciones financieras de estas cuales ahorran en este sentido se realiza una tabla de contingencia para ver de los hogares que ahorran cuales tienen como jefe de hogar un hombre o una mujer, lo mismo para ambos tamaños de localidades. En este sentido se observa que en el 2000 solo hay hogares que destinan al ahorro y que la mayoría tanto en el medio rural como en el medio urbano son hombres los jefes de hogar.

Para el 2004, la situación es distinta pues ya se tienen hogares que compran maquinaria y compran también terrenos y casas, sin embargo siguen siendo los hombres los jefes de esos hogares, tan solo en el caso del ahorro se empieza a tener participación de aquellos hogares con jefatura femenina.

Cuadro No. 22

Distribución porcentual de las erogaciones financieras, según sexo del jefe de hogar en los hogares receptores de remesas para el medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Erogaciones financieras	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Jefe de hogar		Jefe de hogar	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ahorro	100.0		72.6	27.4
Compra de maquinaria				
Compra de casas y terrenos				
Otras erogaciones	47.5	52.5	100.0	

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 23

Distribución porcentual de las erogaciones financieras, según sexo del jefe de hogar en los hogares receptores de remesas para el medio urbano-rural. Nayarit 2004.

Erogaciones financieras	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Jefe de hogar		Jefe de hogar	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ahorro	48.3	51.7	56.3	43.7
Compra de maquinaria	100.0		100.0	
Compra de casas y terrenos	100.0		100.0	
Otras erogaciones	61.1	38.9	44.2	55.8

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

En el cuadro 24 y 25 lo que sobresale es que los hogares que realizan compra de maquinaria y terrenos en el 2004, la mayoría son dirigidos por hogares con jefes de hogar que tienen estudios de bachillerato en el medio urbano mientras que en el medio rural tienen primario o secundaria.

Cuadro No. 24

Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según escolaridad del jefe de hogar para el medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Escolaridad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)				Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)			
	Erogaciones financieras				Erogaciones financieras			
	Ahorro	Compra de maquinaria	Compra de casas y terrenos	Otras erogaciones	Ahorro	Compra de maquinaria	Compra de casas y terrenos	Otras erogaciones
Ninguno					26.4			
Primaria	37.4			100.0	63.8			100.0
Secundaria					9.8			
Bachillerato, normal y carrera técnica	62.6							
Profesional								

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 25

Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según escolaridad del jefe de hogar para el medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Escolaridad	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)				Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)			
	Erogaciones financieras				Erogaciones financieras			
	Ahorro	Compra de maquinaria	Compra de casas y terrenos	Otras erogaciones	Ahorro	Compra de maquinaria	Compra de casas y terrenos	Otras erogaciones
Ninguno				9.7				
Primaria	52.9			19.7	16.3	100		17.0
Secundaria	19.5			33.0	60.1		100.0	83.0
Bachillerato, normal y carrera técnica	16.4	100.0	100.0	27.6	23.6			
Profesional	11.2			10.0				

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

Para el cuadro 26 y 27 lo que tenemos es de los hogares que presentan erogaciones financieras, que clase de hogar predomina. En el 2004 en el medio urbano quienes gastan en maquinaria y compran terrenos y casas son los hogares ampliados, mientras que en el medio rural son los hogares nucleares.

Cuadro No. 26
Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según clase de hogar y medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Erogaciones financieras	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)				Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)			
	Clase de hogar				Clase de hogar			
	Ahorro	Compra de maquinaria	Compra de casas y terrenos	Otras erogaciones	Ahorro	Compra de maquinaria	Compra de casas y terrenos	Otras erogaciones
Unipersonal					18.4			
Nuclear	100.0			47.5	64.4			100.0
Ampliado				52.5	17.2			
Compuesto								
Corresidente								

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 27
Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según clase de hogar y medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Clase de hogar	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)				Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)			
	Erogaciones Financieras				Erogaciones Financieras			
	Ahorro	Compra de maquinaria	Compra de casas y terrenos	Otras erogaciones	Ahorro	Compra de maquinaria	Compra de casas y terrenos	Otras erogaciones
Unipersonal	11.8							
Nuclear	49.3			73.1	83.7	100.0	100.0	72.8
Ampliado	33.0	100.0	100.0	16.9	16.3			27.2
Compuesto								
Corresidente	5.9			10.0				

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

En el cuadro 28 y 29 lo que tenemos son las distintas categorías de erogaciones financieras según el estado civil del jefe de hogar que destinan su ingreso en ellas, es decir si es unido o no unido, y sobresale que los hogares que ahorran el estado civil del jefe de hogar no es muy importante pues unidos o no unidos tienen un comportamiento muy parecido mientras que en el año 2004 que es donde se tienen hogares con erogaciones destinadas a la

compra de maquinaria y de terrenos y casas son los jefes de hogar unidos quienes predominan.

Cuadro No. 28
Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según estado civil del jefe de hogar y medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Erogaciones Financieras	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Estado civil		Estado civil	
	Unido	No unido	Unido	No unido
Ahorro		100.0	65.9	34.1
Compra de maquinaria				
Compra de casas y terrenos				
Otras erogaciones	52.5	47.5	39.8	60.2

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 29
Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según estado civil del jefe de hogar y medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Erogaciones Financieras	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Estado civil		Estado civil	
	Unido	No unido	Unido	No unido
Ahorro	65.7	34.3	56.3	43.7
Compra de maquinaria	100.0		100.0	
Compra de casas y terrenos	100.0		100.0	
Otras erogaciones	71.4	28.6	44.2	55.8

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

En el cuadro 30 y 31 se observa que para el año 2000 las categorías que presentan datos los hogares que ahorran son mayormente aquellos que presentan un ciclo de vida avanzado, mientras que para 2004 donde se presentan hogares que tienen erogaciones destinadas a la compra de

maquinaria, terrenos y casas presentan un ciclo de vida joven en el medio urbano contrario a lo que sucede en el medio rural donde el ciclo de vida de los hogares es avanzado en 100%, lo que nos muestra que los hogares que gastan en maquinaria, terrenos y casas presentan características muy específicas.

Cuadro No. 30

Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según ciclo de vida y medio urbano-rural, Nayarit 2000.

Erogaciones financieras	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Ciclo de vida		Ciclo de vida	
	Joven	Avanzado	Joven	Avanzado
Ahorro	36.8	63.2	9.0	91.0
Compra de maquinaria	0.0	0.0	0.0	0.0
Compra de casas y terrenos	0.0	0.0	0.0	0.0
Otras erogaciones	0.0	100.0	39.8	60.2

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2000.

Cuadro No. 31

Distribución porcentual por rubro de erogaciones financieras, en los hogares receptores de remesas según ciclo de vida y medio urbano-rural, Nayarit 2004.

Erogaciones financieras	Medio Urbano (Localidades mayores a 15,000 hab.)		Medio Rural (Localidades menores a 15,000 hab.)	
	Ciclo de vida		Ciclo de vida	
	Joven	Avanzado	Joven	Avanzado
Ahorro	70.5	29.5	43.7	56.3
Compra de maquinaria	100.0			100.0
Compra de casas y terrenos	100.0			100.0
Otras erogaciones	70.6	29.4	55.8	44.2

Fuente: Cálculos propios con base en la ENIGH 2004.

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, Richard H. (1998). Remittances, Investment, and Rural Asset Accumulation in Pakistan, *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 47, num. 1 pp. 155-173.

ALARCÓN, Rafael (1984) "La migración por grupos sociales a los Estados Unidos: el caso de Chavinda, Michoacán". Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. México.

ALARCÓN, Rafael (2002). "The development of the home town Associations in the United States and the Use of Social Remittances in Mexico", en Rodolfo O. de la Garza y Briant Lindsay Lowell (eds), *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*, Lanham, Maryland, Rowman and Littlefield.

ALBA, Francisco (2000). "Migración Internacional: Consolidación de los patrones emergentes". En DEMOS, *Carta Demográfica sobre México*, núm. 13, México: IISUNAM, pp. 10-11.

ARROYO Alejandro, Jesús y Salvador Berúmen Sandoval (2000). "Efectos subregionales de las remesas de emigrantes de mexicanos en Estados Unidos", *Comercio Exterior*, abril, pp.340-349.

AYÓN Salgado, Miguel y Luis Rodríguez Rubio (2004). "Estudio de la Migración y Remesas en el Estado de Nayarit Dentro del Contexto Nacional e Internacional para el periodo 2000-2004". Tesis presentada para obtener el grado de Licenciado en Economía. Universidad Autónoma de Nayarit.

BACHELET, Pablo (2006). América Latina líder en el mundo en recepción de remesas, Información obtenida de la
pag.<http://www.terra.com/finanzas/articulo/html/fin3438.htm>

BALLARD, Roger (2003), "Remittances and Economic Development, house of Commons Select Committee on International Development en:
<http://www.art.man.ac.uk/casas/pdfpapers/selectctte.pdf>.

BBC MUNDO (26/03/2004). El salvavidas de las remesas. En:
news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/.../3558719.stm

BBVA (2011). Migración y Remesas. Observatorio Económico; México. BBVA Research. Servicio de Estudios Económicos del Grupo BBVA. Agosto de 2011. México:
(http://www.bbvaresearch.com/KETD/fbin/mult/110804_MigracionMexico_28_tcm346-265224.pdf?ts=482011).

BANCO DE MEXICO (2004a). *"Ingresos por remesas familiares"*; México, D.F.

BANCO DE MÉXICO (2007). *Las remesas familiares en México*, México.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (2004). Remesas a América Latina y El Caribe: Metas y Recomendaciones. Fondo Multilateral de Inversiones, Lima Perú.

BANCO MUNDIAL (2005). *Remittances. Development Impact and Future Prospects*

BANCO MUNDIAL (2006). *Equity and Development*. Vol. I.

BANCO MUNDIAL (2006). *Implicaciones económicas de las remesas y la migración*.

Binford, Leigh (2002). "Remesas y subdesarrollo en México". En Relaciones, vol.23, num. 90, El Colegio de Michoacán, Zamora México, pp. 115-158. Disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/137/13709005.pdf>

BUSTAMANTE, Jorge A. (2002), "Migración internacional y derechos humanos". México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Serie Doctrina Jurídica, no. 94.

CANALES, Alejandro (2001). "Migración, remesas e ingreso de los hogares en el occidente de México". Ciudades, num. 50 Red Nacional de Investigación Urbana, México.

CANALES, Alejandro. (2002) "Migración y trabajo en la era de la globalización: el caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990" en Papeles de Población, UAEM No. 033 julio-septiembre de 2002, México.

CANALES, Alejandro. (2005) "El papel de las remesas en la configuración de las relaciones familiares transnacionales" en Papeles de Población, UAEM No. 044 abril-junio de 2005, México.

CASTAÑEDA, María Isabel (2006). *El Sector Cooperativo: Un medio para hacer de las remesas de trabajadores un recurso productivo*, Universidad Sergio Arboleda.

CASTRO, Jorge y Tuirán, Rodolfo (2000). "Las remesas de los trabajadores emigrantes a los Estados Unidos" en Comercio Exterior, vol. 50 num. 4 pp. 318-321.

Centro de Estudios (2007). Las remesas familiares en México. Inversión de los recursos de migrantes: Resultados de las alternativas vigentes. En:

http://www.inm.gob.mx/static/Centro_de_Estudios/Biblioteca_Digital/11.Remesas.pdf.

CEPAL (2000). Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica (LC/MEX/L.420), México, febrero.

CEPAL, OIM (2002). "América Latina y el Caribe migraciones internacionales y el mercado del trabajo global: Antecedentes para la agenda de trabajo decente" Conferencia sobre Migración Internacional: derechos humanos y trata de personas en las Américas. Editorial CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL (2005). Panorama Social, División de Desarrollo Social, Editorial CEPAL, Santiago de Chile.

CESOP (Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública 2004). *El impacto de las remesas familiares en México y su uso productivo*. Cámara de diputados de la LIX legislatura México.

CONAPO (2000). Migración México- Estados Unidos, Presente y futuro.

CONAPO (2001). Migración temporal a Estados Unidos, en Boletín sobre migración internacional, año 5 núm. 16, México.

CONAPO (2004). La nueva era de las migraciones. Características de la Migración Internacional en México, Consejo Nacional de Población, México.

CONFERENCIA REGIONAL SOBRE MIGRACIÓN (2004); Página web de http://www.rcmvs.org/Taller_Remesas_Presentations.htm

CORNELIUS Wayne A. (1978). "Mexican migration to the United States: causes, consequences and U.S. responses", Migration and Development Monograph, vol. 78, no. 9 Cambridge, Instituto de Tecnología de Massachusetts.

CORONA, Rodolfo (1995). "Medición de la migración a Estados Unidos a través de la Encuesta de migración en la Frontera Norte de México (EMIF): el caso de las remesas", ponencia presentada en la V Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, México, D.F.

CORONA, Rodolfo (1998) "Las remesas de dólares que envían los migrantes desde Estados Unidos (medición a través de la EMIF)". Papeles de población, núm. 17 pp. 83-106.

CORONA, Rodolfo (2000), "Monto y uso de las remesas en México" en Rodolfo Tuirán (coord.), Migración México-Estados Unidos. Opciones de Política. México CONAPO.

CORONA, Rodolfo y Rodolfo Tuirán, (2001), "La migración internacional desde y hacia México", en La Población de México tendencias y perspectivas siodemográficas hacia el siglo XXI, Conapo y Fondo de Cultura Económica, 41 pag.

CONWAY, Dennis y Jeffrey H. Cohen(1998). "Consequences of Migration for Mexican Transnational Communities". Economic Geography, Vol 74 num. 1, pp. 26-44.

CUETO, Alvarez Karen y Sivia Rojo de la Paz (2006). Comparación en el uso de remesas en dos localidades cañeras del Estado de Nayarit, Tesis de Licenciatura, UAN.

CRUZ, Vincent Da, Wolfgang Fengler y Adam Schwartzman (2004), «Remittances to Comoros. Volume, trends, impact and implication», en *African region working paper series*, Banco mundial, núm. 75, <www.worldbank.org/afr/wps/wp75.pdf>.

D'CUNHA, Jean,(2006) Develando los vínculos entre género, familia, migración y desarrollo: las cadenas y la economía mundiales del cuidado de personas. En Migración, género y familia. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.OIM. Santiago de Chile.

DURAN, Jorge (1994). Más allá de la línea, patrones migratorios entre México y Estados Unidos, México. CONACULTA.

FUNDACIÓN Bancomer,(2010). “México, Situación Migración”, Servicios de Estudios Económicos del Grupo BBVA.

FMI, “Estadísticas de Remesas” abril, 2005, Washington, DC, IMF

GAMIO, Manuel (1930), Mexican Immigration to the United States, Chicago, University of Chicago Press.

GARCÍA, Brígida et al., (1988), “Hogares y trabajadores en la ciudad de México”, El Colegio de México-IIS-UNAM. México.

GARCÍA y Griego, Manuel y Francisco Giner de los Ríos (1985). “¿Es vulnerable la economía a la aplicación de políticas migratorias estadounidenses?” México –Estados Unidos. Manuel García y Griego y Gustavo Vega (eds.), El Colegio de México. México D.F.

GARCÍA, Pablo (2006). *Aumentan los flujos migratorios en Asia*, en revista Amanecer.

GARCÍA Zamora, Rodolfo (2000). “Problemas y perspectivas de las remesas de los mexicanos en Estados Unidos” en Comercio Exterior, vol. 50 num. 4 pp. 311-317.

GARCÍA Zamora, Rodolfo (2002). “Migración internacional y desarrollo local: una propuesta binacional para el desarrollo regional del sur de Zacatecas,

México”, Red Nacional de Migración y Desarrollo, en URL: www.migración y desarrollo.

GOLDRING, Luing (1999). La migración México- Estados Unidos y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural. Estudios Sociológicos. Colegio de Michoacán.

GONZÁLEZ Amador, Roberto (2006). *México desplaza a India como el mayor receptor de remesas*, en la Jornada, México.

GONZÁLEZ Becerril, Juan Gabino (2006). Migración y Remesas en el Sur del Estado de México, Papeles de Población, octubre –diciembre, numero 050 Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México, pp. 223-252.

GONZALEZ Castillo, Jorge Enrique (2003). Historia y Geografía de Nayarit. Editorial Offset, S.A. de C.V.

GUJARATI, Damodar N. (2004), *Econometría*, McGraw-Hill Interamericana, México.

GUPTA, Sanjeev, Catherine Pattillo y Smita Wagh (2007). Las remesas al servicio de África, en Finanzas y Desarrollo junio de 2007 pp. 40-43.

INEGI (2000). Muestra del 10% de la base del XII Censo General de Población y Vivienda. México.

JONES, Richard (1995) *Ambivalent Journey: U.S. Migration and Economic Mobility in north-central México*. Tucson, University of Arizona Press.

LA JORNADA (23/11/2006). México desplaza a India como el mayor receptor de remesas. En: www.jornada.unam.mx/2006/11/23/index.php

LOPEZ B. María de la Paz, (2000). "Los hogares: Cambios sobresalientes en la composición de los hogares", en Demos: Carta Demográfica sobre México, México: IIS-UNAM, pp. 33-44.

LOPEZ, José Roberto y Mitchell Selingson (1991). "Small business development in El Salvador: the impact of remittances". En: Sergio Díaz-Briquets & S. Weintraub (eds.) Migration remittances and small business development: México and Caribbean Basin countries. Boulder CO, Westview Press: 175-206.

LOWELL, Lindsay y Rodolfo O. de la Garza (2000) "The Developmental Role of Remittances", in U.S. Latino Communities and in Latin American Countries". A Final Project Report. información disponible en la página web: <http://www.inviertaenmexico.com>

LOZANO Ascencio, Fernando (1993). Bringing it Back Home. "Remittances to Mexico from migrant workers in the United States". Center for U.S.- Mexican Studies, University of California, San Diego. Monograph Series, 37.

LOZANO Ascencio, Fernando (1996). "Migración internacional y remesas: cambios en el quinquenio 1990-1995". Ponencia presentada en el Coloquio Internacional sobre Migración Mexicana a Estados Unidos, 9 a 11 de diciembre de 1996, Guanajuato, México.

LOZANO Ascencio, Fernando (1997). *Las remesas: fuente inagotable de divisas*, en Ciudades, Julio-septiembre pp. 24-29, México.

LOZANO, Fernando (1998a). "Las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: Estimaciones para 1995" en Migration between Mexico and United States. Binational Study, Mexican Ministry of Foreign Affairs and U.S. Commission on Immigration Reform, Vol. 2 pp. 1189-1214.

LOZANO Ascencio, Fernando (1998b). "Continuidad y cambios en la migración temporal entre México y Estados Unidos". En Manuel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibañez (eds.) *Migración y Frontera* COLEF, ALAS, COLMEX, México, pp. 395-320.

LOZANO Ascencio, Fernando (2000a) «Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas», en Rodolfo Tuirán (coordinador) *Migración México–Estados Unidos. Opciones de Política*. México: Consejo Nacional de Población: 149–166.

LOZANO, Fernando (2000b) "Continuidad y cambios en la migración México-Estados Unidos" en *Migración y Fronteras*. 2ª. Edición, Colegio de la Frontera Norte.

LOZANO Ascencio, Fernando (2003). *Discurso oficial, remesas y desarrollo en México*, Migración y desarrollo No. 1 Octubre, México.

LOZANO Ascencio, Fernando (2004); *Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el caribe: una evaluación de su importancia económica y social*; Sistema Económico Latinoamericano (SELA); Seminario Regional: "Remesas de Migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?"; Caracas, Venezuela; 26 y 27 de julio.

MACAN-Markar Marwaan (enero, 2007) Inter press service (IPS) news agency.

MACHINEA, Jose Luis, (2005) *Panorama social de América Latina*, CEPAL.

MASSEY, D. Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González (1987). *Return to Aztlán: The Social Process of International Migration from Western México*, Berkeley/Los Angeles, Univertisy of California Press.

MASSEY y Parrado (1994), "Migrodollars: The remittances and Savings of Mexican migrants to the USA". Population Research and Policy Review. Vol. 13, Núm. 1.

MASSEY, Douglas y E. Parrado (1998). "International Migration and Bussines Formation in Mexico", Social Science Quarterly, Vol. 1 No. 79.

MENDOZA, Jorge Eduardo y Díaz González Eliseo (2008), "¿Son las remesas una fuente de ahorro e inversión en México? Un análisis regional del comportamiento de los hogares" en Papeles de Población, Núm. 056 abril-junio UAEM, México pp. 37-65.

MINES , Richard (1981) ""Developing a community tradition of migration: a field study in rural Zacatecas México and California settlement areas" , monographs in U.S. –Mexican studies no. 3, Program in United states- Mexican studies. University of California., San Diego Ca.

MONTOYA Zavala Erika (2006), " Experiencias Internacionales en el Uso Productivo de las Remesas", en *Migración y Desarrollo* primer semestre 2006 pp. 131-150.

NAFINSA –Nacional Financiera- (2004); "*Programa Invierta en México*" México.

ORTIZ, Marina (1997), *Microempresa, migración y remesas en la República Dominicana, 1996–1997*, Santo Domingo, FONDOMICRO.

PORTES, Alejandro y Luis Guarnizo (1991), *Capitalistas del trópico. La Inmigración en los Estados Unidos y el Desarrollo de la Pequeña Empresa en la República Dominicana*, Santo Domingo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (flacso), Programa República Dominicana, The Johns Hopkins University.

RAMÍREZ Carlota, García Domínguez Mar y Míguez Morais Julia (2005). *Cruzando Fronteras: Remesas, Genero y Desarrollo*, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer, República Dominicana, 2005.

RAMÍREZ, García Telésforo (2002). La región tradicional versus la nueva región de migración internacional en México: un análisis comparativo de los hogares receptores de remesas. Tesis de Maestría, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C.

RATHA, Dilip (2003) "Workers' Remittances: An important and Stable Source of External Development Finance" en World Bank Global Development Finance. Striving for Stability in Development Finance (Analysis and Statistical Appendix) chapter 7.

REICHERT, Joshua (1981)"The migrant syndrome: seasonal U.S. wage labor and rural development in central México. Human Organization Vol. 40 num. 1 pp: 56-66.

REICHERT, Joshua (1982). "A town divided: Economic Stratification and Social Relations in a Mexican Migrant Community." Social Problems Vol. 29, num. 4 pp.11-23.

RUSSELL, Sharon S. and Michael S. Teitelbaum (1992), "International migration and international trade", Washington, D.C. World Bank.

SALAZAR, Emmanuel (2003); *"Exportan modelo de coinversión"*; artículo publicado en el periódico Reforma; México, D.F., 22 de diciembre.

SALLES Saint, - Grant Thornton SC, (2004). *Las remesas que enviaron los mexicanos que viven en Estados Unidos aumentaron 25% durante los primeros cinco meses de 2004* en Economía Julio año 2 No. 7 México.

SOLIMANO Andrés (2005), Sistema de Información sobre Microempresa en América Central, CEPAL.

STUART, James y Michael Kearney (1981). Causes and effects of agricultural labor migration from the Mixteca of Oaxaca to California. La Jolla, California, Center for U.S. Mexican studies research report series num. 28, University of California.

SOFRANKO, A.J. y Hkan Idris (1999). "Use of Overseas Migrant's Remittances to the Extended Family for Business Investment: A Research Note" en Rural Sociology, Vol 64, num. 3, pp. 464-481.

TORRES A., Federico (2001). *"Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y la República Dominicana. Experiencias recientes"*, en *La migración Internacional y el desarrollo en las Américas. CEPAL/BID/OIM/FNUAP Santiago de Chile*.

TORRES Zorrilla, Jorge (2005) *Remesas de inmigrantes y desarrollo económico en Latinoamérica y Asia Pacífico*, VII Reunión de la red de estudios de América Latina y el Caribe sobre Asia-Pacífico, Argentina.

TUIRÁN, Rodolfo (2002) "Migración, remesas y desarrollo regional en México" en Taller Internacional sobre Migración, Desarrollo Regional y Potencial Productivo de las Remesas. Guadalajara Jalisco, 14-15 de febrero, México.

TUIRAN, Rodolfo (2002), "Migración, Remesas y Desarrollo", en Consejo Nacional de Población. *La Situación Demográfica de México*, 2002. México, D.F.

URCIAGA García, José (2002). *Migración, Remesas y Gasto de Consumo de los Hogares Mexicanos*, en *Economía y Desarrollo Regional en México*. Morelia Mich. México. pp. 285-294

WALLER Meyers, Deborah (2000) "Remesas de América Latina: Revisión de la Literatura" en *Comercio Exterior*, vol. 50 num. 4 pp. 275-288.

WUEST R. (1979). Implications of international labor migration for mexican rural development. In *Migration across frontiers: México and the United States*. Contributions of the latin American Anthropology group. F. Camara and R.V. Kemper, eds. Pp 85-99 Albany: state University of New York, Institute for mesoamerican studies.

WIETS R. (1984). La dependencia externa y la perpetuación de la migración temporal a United States. *Relaciones*, Vol. 4 núm. 15. Colmich, Zamora Michoacán.

WORLD BANK (2005): *Global Development Finance 2005: Mobilizing Finance and Managing Vulnerability*. World Bank.

XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI 2000.

ZÁRATE Hoyos, Germán A. (2004), "Consumo y remesas en los hogares mexicanos", en Germán A. Zárate Hoyos (coord.), *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*, Colef, Miguel Ángel Porrúa, México.

ZURITA, Edgar (2006). *FOLADE alienta orientación de remesas a sector productivo*, en Sistema de Información sobre Microempresa en América Central, CEPAL.

El presente documento aborda el estudio de las remesas en Nayarit desde la perspectiva del uso, destino y el desarrollo económico. El objetivo principal es analizar en qué medida las remesas se invierten productivamente de tal manera que contribuyan al desarrollo regional en el medio urbano y rural del estado de Nayarit. Para ello se explora de manera general la importancia de éstas en la economía de los hogares, de igual manera se aborda el concepto de inversión productiva no sólo como el ahorro y la inversión, sino que se extiende al gasto en educación y salud, pues es considerado como una forma de inversión en capital humano. Esto adquiere especial relevancia dada la situación de crisis económica que en los últimos años ha caracterizado al país pues en una primera instancia, un uso productivo de remesas contribuiría a disminuir los efectos negativos que provoca dicha crisis entre los que se pueden contar el subempleo, la deserción escolar, mayor desigualdad en la distribución del ingreso, etc.

Por lo anterior, y con los datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) para 2000 y 2004, se observan ciertas características sociodemográficas y económicas de los hogares receptores como no receptores de remesas, considerando el área urbana y rural. En éstos se observa que los hogares receptores de las localidades urbanas parecen tener mejores condiciones sociales, económicas y demográficas que les permiten lograr condiciones que permiten un uso productivo de las remesas recibidas.

Al mismo tiempo, se elabora una serie de modelos logísticos binarios para estimar la probabilidad de que los hogares inviertan productivamente su ingreso y detectar las variables que más influyen en ese sentido, encontrando que recibir remesas parece ser determinante para realizar inversión productiva sobre todo en el año 2004 en el medio urbano, principalmente.

